

HACIA UN FUTURO SALUDABLE

**ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIBILIDAD
EN EL SISTEMA DE SALUD ECUATORIANO**



AUTORA
MSc. MARÍA JOSÉ AGUSTO ÁLVAREZ

GRUPO
CEO

Editorial



***HACIA UN FUTURO SALUDABLE:
ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD EN EL
SISTEMA DE SALUD ECUATORIANO***

María José Augusto Álvarez

**Título: HACIA UN FUTURO SALUDABLE: ESTRATEGIAS PARA LA
SOSTENIBILIDAD EN EL SISTEMA DE SALUD ECUATORIANO**

AUTOR:

MSc. María José Augusto Álvarez

REVISIÓN TÉCNICA:

PhD. Frank Ángel Lemoine Quintero

Dr. Danilo Espinoza Cucalón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Mónica Murillo

© de los textos: los autores

© de la presente edición: CEO Editorial

PRIMERA EDICIÓN: 12 DE FEBRERO DE 2024

ISBN: 978-9942-7196-5-2

Publicado por acuerdo con los autores

Capacitación y Estrategia Online

CEO Editorial

Guayaquil – Ecuador

Fecha: 27-02-2024 Cámara Ecuatoriana de Libro

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos en esta obra son de responsabilidad
exclusiva de sus autores

CONTENIDO GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS	6
ÍNDICE DE FIGURAS	7
Prologo	8
Introducción	12
Capítulo I. Sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes	16
Contextualización de la importancia de los sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes	18
Desafíos y oportunidades que se presentan en los sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes.....	21
Capítulo II. Sostenibilidad de los Sistemas de salud	31
Dimensiones de la sostenibilidad en el sistema de salud	33
Un sistema de salud sostenible como la base para el desarrollo económico y social de una nación	60
Retos para lograr el desarrollo sostenible del sistema de salud	73
Las políticas públicas para el alcance de un sistema de salud sostenible	77
Capítulo III. El desarrollo sostenible en el Sistema de Salud de América Latina ..	91
Una mirada desde el contexto Latinoamericano.....	93
<i>Acciones integrales para el desarrollo social inclusivo en América Latina.....</i>	<i>94</i>
<i>El sistema de salud ante el desarrollo económico en América Latina</i>	<i>97</i>
<i>El sistema de salud y la sostenibilidad ambiental en América Latina</i>	<i>100</i>
Capítulo IV. Gestión pública para el desarrollo sostenible del sistema de salud en el Ecuador	106
¿Una desconexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la Agenda Ecuador 2030?	107


Algunos pasos dados: Gestión pública desarrollada en Ecuador para alcanzar la sostenibilidad del sistema de salud	112
"Contemplando el Camino: Reflexiones sobre los Desafíos y la Lucha por un Sistema de Salud Sostenible en Ecuador"	114
Estrategias necesarias para consolidar un sistema de salud sostenible en Ecuador	116
Modelo Estratégico para Fortalecer el Sistema de Salud Sostenible en Ecuador basado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	130
Avanzar hacia el desarrollo sostenible de los sistemas de salud: Una necesidad urgente.....	140
Notas finales	14044
Referencias bibliográficas	14046

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Desafíos para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles, inclusivos y resilientes.....	22
Tabla 2. Oportunidades para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles, inclusivos y resilientes.....	25
Tabla 3. Políticas preventivas y promocionales para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles.....	79
Tabla 4. Políticas de accesibilidad y equidad para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles.....	81
Tabla 5. Políticas de innovación tecnológica y digitalización para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles	83
Tabla 6. Políticas de gestión de recursos y sostenibilidad financiera para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles	84
Tabla 7. Políticas de resiliencia y preparación ante crisis para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles	86
Tabla 8. Políticas de participación comunitaria y enfoque intersectorial para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles	88

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Dimensiones de la sostenibilidad en el sistema de salud	35
Figura 2. Retos para lograr el desarrollo sostenible del sistema de salud.	74
Figura 3. La relación del sistema de salud con las tres dimensiones del desarrollo sostenible.....	92
Figura 4. Dimensiones para una reforma del sistema de salud sostenible	117

A close-up photograph of a silver stethoscope and a reflex hammer resting on a blue fabric surface. The stethoscope is positioned vertically, with its chest piece and earpieces visible. The reflex hammer is partially visible behind it. The background is a solid, vibrant blue color.

"Un sistema de salud saludable es aquel que va más allá de la mera ausencia de enfermedad; es un tejido resiliente de equidad, accesibilidad y atención proactiva que nutre la vitalidad de una sociedad, convirtiéndola en protagonista de su propio bienestar."

María José Augusto Álvarez

Prologo

En este recorrido literario, nos sumergimos en las páginas de "Hacia un Futuro Saludable: Estrategias para la Sostenibilidad en el Sistema de Salud Ecuatoriano". Este compendio, más que un conjunto de palabras, se erige como un faro en la senda de la transformación de nuestro sistema de salud ecuatoriano.

En el corazón de esta travesía se encuentra un compromiso arraigado con la salud presente y futura de nuestra nación: la sostenibilidad. Alineadas a los principios la Agenda de Salud Sostenible para Las Américas 2018-2030: de derecho al goce del grado máximo de salud, solidaridad, equidad, universalidad e inclusión social, las estrategias aquí expuestas constituyen un manifiesto para la construcción de un sistema de salud que trascienda las barreras y abrace a cada individuo, familia y comunidad con una atención integral y centrada en la persona ⁽¹⁾.

La sostenibilidad, en este contexto, no es solo una palabra de moda; es un compromiso profundo con una visión audaz. Ampliar el acceso equitativo a servicios integrales y de calidad, fortalecer la rectoría y gobernanza, promover la participación social y gestionar los recursos humanos con competencias integrales son los cimientos sobre los cuales construimos este viaje hacia la sostenibilidad.

Los objetivos desarrollados por la Organización Panamericana de la Salud y la Organización mundial de la Salud en la Agenda de Salud Sostenible, no son simples metas, son faros que nos guiarán. Desde alcanzar un financiamiento adecuado y sostenible hasta asegurar el acceso a medicamentos esenciales, cada paso es una afirmación de compromiso con

un sistema de salud que no solo cure enfermedades, sino que promueva la salud.

Este viaje también abraza la necesidad de una gestión basada en evidencia. Fortalecer los sistemas de información para la salud y desarrollar capacidades para la generación, transferencia y uso de evidencia y conocimiento no es solo una aspiración; es un compromiso con una toma de decisiones informada, impulsada por datos y hechos, que fomenta la innovación y la investigación constante.

La reducción de desigualdades e inequidades, no solo en el acceso a la atención médica sino también en los determinantes sociales y ambientales de la salud, es un pilar central. Este libro aboga por enfoques intersectoriales, multisectoriales, regionales y subregionales que aborden las raíces mismas de las disparidades en la salud, bajo la luz de los principios de equidad y solidaridad.

Estas páginas no son solo palabras; son un llamado a la acción colectiva. La salud sostenible no es un sueño inalcanzable, sino un destino que podemos forjar juntos. En esta obra invitamos a cada lector a ser un partícipe activo de esta travesía, a contribuir a la construcción de un futuro donde la salud sea un derecho innegable para todos. Que estas estrategias no solo inspiren sino que también motiven a cada individuo a ser parte activa de la construcción de un mañana donde la salud sea un bien compartido por toda la sociedad. Con esperanza y determinación, emprendamos juntos esta travesía hacia un futuro saludable y sostenible.

La idea es:

“La búsqueda de la equidad en la salud como parte de un esfuerzo colectivo para eliminar todas las desigualdades en materia de salud que son evitables, injustas y remediables entre poblaciones o grupos dentro de los países de la Región y entre ellos. Para superarlas, es importante tener en cuenta que estas desigualdades se encuentran arraigadas en determinantes sociales y ambientales que también deben abordarse”.

(Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030, 2017)

Introducción

En el tejido social de Ecuador, la salud se erige como un pilar inquebrantable que sostiene el bienestar y la prosperidad de su población. Sin embargo, este pilar enfrenta desafíos sustanciales, cuyas raíces se entrelazan con la historia y evolución del sistema de salud ecuatoriano. La urgente necesidad de repensar y transformar este sistema, moldeado por la conjunción de factores socioeconómicos, estilos de vida y determinantes ambientales, ha impulsado la creación de esta obra: "Hacia un Futuro Saludable: Estrategias para la Sostenibilidad en el Sistema de Salud Ecuatoriano".

La salud, concebida como un derecho fundamental, no puede separarse de su vinculación intrínseca con el desarrollo sostenible. Este libro surge como un eco comprometido a la llamada por una revisión profunda y reflexiva de la situación actual, buscando trascender las meras estadísticas para indagar en las historias individuales y colectivas que configuran el panorama de la salud en el país.

La génesis de esta obra se encuentra en el reconocimiento de los desafíos que enfrenta el sistema de salud ecuatoriano, desafíos que han permeado las raíces del mismo y que demandan una mirada crítica y constructiva. Nos enfrentamos a una realidad en la que la insostenibilidad del sistema coexiste con la inequidad en el acceso a servicios médicos, mientras los desafíos financieros proyectan sombras sobre la capacidad del sistema para satisfacer las necesidades de la población.

En este contexto, este libro se posiciona como un faro que guía la exploración de soluciones innovadoras y sostenibles. No es simplemente un análisis de problemas, sino una invitación a la reflexión colectiva sobre el camino que debemos emprender para construir un sistema de salud que responda a las necesidades cambiantes y crecientes de nuestra sociedad.

De esta manera, la motivación que impulsa esta propuesta se nutre de la convicción de que la salud es un bien común que merece ser protegido y fortalecido.

En un momento histórico donde la salud global adquiere una importancia sin precedentes, el llamado a la acción se vuelve imperativo. Observamos a nuestro alrededor la intersección entre la salud y el desarrollo sostenible, comprendiendo que el bienestar individual y colectivo está intrínsecamente ligado al estado de nuestro sistema de salud.

Este libro no pretende ser una crónica pesimista, sino una plataforma para el diálogo constructivo. No se conforma con describir los problemas, sino que aspira a ser una herramienta útil que proporcione perspectivas, propuestas y, sobre todo, un impulso hacia la acción. La salud, concebida en su más amplio sentido, va más allá de la ausencia de enfermedad; es un derecho fundamental que influye en la calidad de vida, en las oportunidades de desarrollo y en la equidad social.

Estructura del Libro:

Capítulo I: Sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes:

Este capítulo proporciona una visión general de los elementos clave que constituyen un sistema de salud sostenible. Se exploran conceptos fundamentales como la accesibilidad, la equidad y la adaptabilidad a los desafíos emergentes. Además, se examina la importancia de la inclusividad para asegurar que todas las capas de la sociedad tengan acceso a servicios de salud y cómo la resiliencia se convierte en un factor crucial para enfrentar crisis y cambios inesperados.

Capítulo II: Sostenibilidad de los Sistemas de salud:

El segundo capítulo se adentra específicamente en el concepto de sostenibilidad en los sistemas de salud. Aquí, se analizan las dimensiones ambientales, económicas y sociales de la sostenibilidad en el contexto de la atención médica. Se abordan cuestiones relacionadas con la gestión eficiente de recursos, la reducción de desechos médicos y la implementación de prácticas que promuevan la sostenibilidad a largo plazo.

Capítulo III: El desarrollo sostenible en el Sistema de Salud de América Latina:

En este capítulo, se amplía la perspectiva para examinar cómo otros países de América Latina han abordado la integración de principios de desarrollo sostenible en sus sistemas de salud. Se destacan experiencias exitosas, desafíos comunes y lecciones aprendidas que pueden ser relevantes para el caso específico del Ecuador. Este capítulo proporciona una visión regional que enriquece la comprensión del contexto latinoamericano en materia de salud sostenible.

Capítulo IV: Gestión pública para el desarrollo sostenible del sistema de salud en el Ecuador:

El cuarto capítulo se sumerge en el análisis detallado de la gestión pública en Ecuador para impulsar el desarrollo sostenible del sistema de salud. Se examinan políticas, estrategias y acciones específicas implementadas por el gobierno para abordar los desafíos y mejorar la sostenibilidad. Además, se destaca la importancia de la colaboración entre el sector público y otros actores relevantes para lograr resultados efectivos.

CAPÍTULO I

Sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes



Capítulo I. Sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes

“En la encrucijada de la salud y el bienestar de las sociedades modernas, la necesidad de replantear y fortalecer los cimientos sobre los cuales descansan los servicios de atención médica se presenta como una urgencia ineludible”

En todo el mundo, las desigualdades en el sector de la salud impiden que las poblaciones subatendidas alcancen todo su potencial. El cambio climático, los conflictos y la pandemia han puesto de relieve las vulnerabilidades de los sistemas de salud de todo el mundo⁽²⁾.

En la región latinoamericana, los países de la Región han experimentado considerables interrupciones en la provisión de servicios de salud para una amplia gama de enfermedades, además de experimentar una disminución en la demanda y uso de servicios de salud en áreas críticas como la salud mental, el cuidado de personas mayores y con discapacidad, la rehabilitación, la salud maternoinfantil, las

enfermedades no transmisibles, la inmunización, la tuberculosis, la infección por el VIH y otras enfermedades transmisibles⁽³⁾.

La falta de prioridad asignada al primer nivel de atención ha exacerbado aún más las dificultades de acceso para grupos vulnerables, como los pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades rurales remotas, entre otros. A pesar de estos desafíos, los sistemas de salud han implementado adaptaciones para mantener la prestación de servicios, incluyendo la ampliación del uso de la telemedicina, la extensión de las prescripciones y la implementación de farmacias móviles, entre otras medidas⁽³⁾.

En este contexto crítico, la construcción de sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes emerge como una respuesta imperante y una necesidad apremiante para gestionar las emergencias de salud y retomar la senda hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Por estas razones, hablar de la sostenibilidad en los sistemas de salud no solo implica la viabilidad financiera a largo plazo, sino también la capacidad de adaptarse y evolucionar en respuesta a las cambiantes necesidades de la sociedad y del medio ambiente. Un enfoque clave es la gestión eficiente de los recursos, maximizando su utilización sin comprometer la calidad de la atención. La implementación de prácticas ecoeficientes y la adopción de tecnologías verdes en la infraestructura de los hospitales y en los procesos médicos contribuyen a reducir el impacto ambiental.

En cuanto a la inclusividad en los sistemas de salud, esto representa un componente esencial para abordar las disparidades existentes en el acceso a

la atención médica. Es imperativo superar barreras como la ubicación geográfica, la capacidad económica, el género y la etnia para garantizar que todas las poblaciones tengan acceso equitativo a servicios de calidad.

Por su parte, la resiliencia de los sistemas de salud es vital en un mundo marcado por crisis sanitarias globales, desastres naturales y emergencias locales. Construir sistemas capaces de resistir y recuperarse de estas situaciones es esencial para garantizar la continuidad y la calidad de la atención médica.

Por consiguiente, propiciar sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes requiere un enfoque holístico que abarque aspectos económicos, sociales y tecnológicos.

Este capítulo destaca la importancia de adoptar un paradigma de atención preventiva, la colaboración multisectorial y la continua adaptación a las cambiantes necesidades y desafíos en el ámbito de la salud. Al implementar estas estrategias, podemos avanzar hacia un futuro donde la salud sea un

derecho universal, alcanzable para todos, independientemente de su contexto o circunstancia.

Contextualización de la importancia de los sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes

La salud es un pilar fundamental del bienestar humano y, por ende, la estructura y eficacia de los sistemas de salud son cruciales para garantizar el acceso equitativo y sostenible a la atención médica. La pandemia de COVID-19 ha destacado la importancia de tener sistemas de salud robustos, inclusivos y capaces de resistir y adaptarse a situaciones de crisis.

En relación a **Sostenibilidad**, se puede apreciar que este aspecto es importante para el sistema de salud por las siguientes razones:

1. Gestión de Recursos Financieros:

- Un sistema de salud sostenible debe contar con una gestión financiera eficaz que permita asignar recursos de manera equitativa, asegurando que todas las áreas de atención médica reciban la inversión necesaria.

2. Recursos Humanos:

- La formación, retención y distribución equitativa de profesionales de la salud son fundamentales para la sostenibilidad. La escasez de personal médico puede poner en peligro la capacidad del sistema para proporcionar atención de calidad.

3. Infraestructura Tecnológica:

- La implementación de tecnologías de la información y comunicación (TIC) es esencial para la sostenibilidad. La digitalización de registros médicos, la telemedicina y otras innovaciones pueden mejorar la eficiencia y la accesibilidad de los servicios de salud.

4. Adaptabilidad a Cambios Epidemiológicos:

- La sostenibilidad también implica la capacidad de adaptarse a cambios en los patrones epidemiológicos. Los sistemas de salud deben estar preparados para abordar nuevas enfermedades, epidemias y emergencias de salud pública.

En cuanto a la **Inclusividad**, se establece que esta es importante para el sistema de salud por:

1. Acceso Financiero:

- La eliminación de barreras financieras es crucial. Los sistemas de salud inclusivos deben trabajar para garantizar que los costos no sean un obstáculo para el acceso a la atención médica.

2. Equidad Geográfica:

- La distribución equitativa de instalaciones y servicios médicos es esencial. Las áreas rurales o marginadas no deben quedarse rezagadas en términos de acceso a la atención médica de calidad.

3. Competencia Cultural:

- La implementación de tecnologías de la información y comunicación (TIC) es esencial para la sostenibilidad. La digitalización de registros médicos, la telemedicina y otras innovaciones pueden mejorar la eficiencia y la accesibilidad de los servicios de salud.

4. Eliminación de Disparidades en la Salud:

- Abordar las disparidades en la salud es fundamental para la inclusividad. Los sistemas de salud deben centrarse en cerrar las brechas en el acceso y los resultados de salud entre diferentes grupos de población.

Asimismo, la **Resiliencia** se convierte en un elemento de gran importancia para el sistema de salud por:

1. Capacidad de Respuesta a Crisis:

- La rapidez y eficacia con la que un sistema de salud responde a una crisis determina su resiliencia. La pandemia ha destacado la importancia de tener planes de contingencia y protocolos establecidos.

2. Adaptabilidad a Nuevas Amenazas:

- La resiliencia implica la capacidad de adaptarse a nuevas amenazas, como la aparición de nuevas enfermedades. La investigación constante y la preparación son clave para enfrentar lo desconocido.

3. Gestión de Recursos en Situaciones Críticas:

- La eficiente gestión de recursos, incluidos suministros médicos, camas de hospital y personal, es esencial en situaciones críticas. La planificación anticipada puede marcar la diferencia en la capacidad de respuesta.

4. Aprendizaje continuo:



- Los sistemas de salud resilientes deben aprender de las crisis pasadas para mejorar su capacidad de respuesta en el futuro. La revisión constante de las acciones tomadas durante la pandemia puede informar estrategias futuras.

Ante tales beneficios, no queda duda del gran impacto de la sostenibilidad, inclusividad y resiliencia en el sistema de salud, los cuales se encuentran interconectados y refuerzan mutuamente la capacidad de este sistema para enfrentar desafíos, como por ejemplo:

1. Innovación Tecnológica para la Sostenibilidad:

- La implementación de tecnologías innovadoras puede fortalecer la sostenibilidad al mejorar la eficiencia operativa y reducir costos. Además, la tecnología puede hacer que los servicios de salud sean más accesibles, contribuyendo a la inclusividad.

2. Inclusividad como Base de la Resiliencia:

- Un sistema de salud inclusivo es intrínsecamente más resiliente. La inclusividad garantiza que todas las comunidades estén involucradas en la respuesta a una crisis, aumentando la efectividad de las medidas tomadas.

3. Sostenibilidad Financiera para la Resiliencia:

- La sostenibilidad financiera es esencial para la resiliencia. Un sistema de salud financieramente estable tiene más recursos para invertir en preparación y respuesta a emergencias.

Desafíos y oportunidades que se presentan en los sistemas de salud sostenibles, inclusivos y resilientes

A pesar de los avances en la comprensión de la importancia de la sostenibilidad, inclusividad y resiliencia en los sistemas de salud, existen desafíos persistentes. La

financiación insuficiente, la falta de personal médico y las brechas en la infraestructura son problemas que deben abordarse de manera integral. Sin embargo, también hay oportunidades para mejorar.

En la tabla 1 se presentan los principales desafíos que intervienen para el desarrollo de este tipo de sistemas de salud:

Tabla 1. *Desafíos para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles, inclusivos y resilientes*

Desafíos	
Financiación Insuficiente:	La financiación insuficiente continúa siendo uno de los desafíos más apremiantes para los sistemas de salud a nivel global. La falta de inversión adecuada puede tener repercusiones significativas en diversos aspectos del sistema de salud, impactando directamente en la calidad de la atención, la capacidad de respuesta a crisis y la adopción de avances tecnológicos.
	Importancia de la Inversión: La inversión en salud es esencial para mantener y mejorar la infraestructura sanitaria. Esto incluye la construcción y mantenimiento de instalaciones médicas, la adquisición de tecnologías médicas avanzadas y la actualización continua de equipos y suministros. La financiación adecuada también es clave para la formación y desarrollo del personal médico, garantizando que estén actualizados en los avances científicos y tecnológicos.
	Impacto en la Calidad de la Atención: La insuficiencia de fondos puede resultar en una disminución

	<p>significativa de la calidad de la atención. La falta de recursos puede traducirse en la escasez de medicamentos esenciales, la carencia de equipos médicos necesarios y la falta de personal capacitado. Estos factores comprometen directamente la capacidad de los sistemas de salud para proporcionar atención médica efectiva y segura.</p>
	<p>Preparación ante Crisis Inesperadas: La falta de financiamiento también afecta la capacidad de los sistemas de salud para prepararse y responder a crisis inesperadas, como pandemias o desastres naturales. La respuesta efectiva a tales situaciones requiere inversiones continuas en sistemas de alerta temprana, suministros de emergencia y capacitación del personal médico.</p>
<p>Escasez de Personal Médico:</p>	<p>La escasez de personal médico es un desafío global que atraviesa las fronteras de los países desarrollados y en desarrollo. Esta realidad compromete la capacidad de los sistemas de salud para proporcionar atención médica de calidad y abordar las crecientes demandas de servicios de salud.</p>
	<p>Impacto en la Calidad de la Atención: La falta de médicos, enfermeros y profesionales de la salud resulta en una carga de trabajo excesiva para el personal existente. Este agotamiento puede llevar a una disminución en la calidad de la atención, ya que el personal médico enfrenta condiciones laborales desafiantes y enfrenta dificultades para mantener altos estándares de cuidado.</p>

	<p>Desafíos en Momentos de Crisis: En situaciones de crisis, como pandemias, la escasez de personal médico se magnifica. La demanda abrumadora de servicios de salud puede sobrepasar la capacidad existente, dejando a los sistemas de salud luchando por responder de manera efectiva. Esta falta de recursos humanos puede tener consecuencias graves en la capacidad de gestionar y contener una crisis sanitaria.</p>
	<p>Importancia de la Formación Continua:</p> <p>Abordar la escasez de personal médico no solo implica aumentar el número de profesionales de la salud, sino también garantizar una formación continua y actualizada. Inversiones en programas educativos, becas y oportunidades de desarrollo profesional son esenciales para asegurar la disponibilidad de profesionales capacitados.</p>
<p>Brechas en la Infraestructura:</p>	<p>Las brechas en la infraestructura de salud representan un desafío persistente, especialmente en regiones rurales y marginadas. La falta de instalaciones médicas adecuadas, suministros básicos y tecnologías médicas limita la capacidad de los sistemas de salud para ofrecer atención de calidad y para implementar eficazmente medidas de prevención y control de enfermedades.</p>
	<p>Desigualdades en el Acceso: Las áreas rurales y marginadas a menudo enfrentan desafíos significativos en términos de acceso a instalaciones médicas adecuadas. Las brechas en la infraestructura</p>

	contribuyen a las desigualdades en el acceso a la atención médica, dejando a algunas comunidades sin la atención necesaria.
	Impacto en la Prevención y Control de Enfermedades: Una infraestructura deficiente dificulta la implementación efectiva de medidas de prevención y control de enfermedades. La falta de recursos básicos, como agua potable y saneamiento, puede contribuir a la propagación de enfermedades infecciosas. Además, la incapacidad para acceder a tecnologías médicas modernas limita las capacidades diagnósticas y terapéuticas.
	Importancia de la Modernización: La modernización de la infraestructura de salud es esencial para abordar estas brechas. Esto incluye la construcción de instalaciones médicas modernas, la mejora de las redes de suministro de agua y saneamiento, y la implementación de tecnologías médicas avanzadas para mejorar la eficiencia y precisión de los diagnósticos y tratamientos.

Fuente; Elaboración propia, 2024.

Por otro lado, también es relevante hacer mención a las oportunidades de mejora que permiten alcanzar un sistema de salud integral, tal y como se muestra en la tabla 2:

Tabla 2. *Oportunidades para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles, inclusivos y resilientes*

Oportunidades

<p>Innovación Tecnológica:</p>	<p>La revolución tecnológica ha desencadenado oportunidades transformadoras para la mejora de los sistemas de salud. La implementación estratégica de innovaciones tecnológicas puede impulsar la eficiencia operativa y elevar la calidad de la atención.</p>
	<p>Inteligencia Artificial (IA): La IA puede ser aprovechada para análisis de diagnóstico más precisos, personalización de tratamientos y predicción de brotes de enfermedades. La aplicación de algoritmos avanzados puede acelerar la toma de decisiones clínicas y mejorar la gestión de recursos.</p>
	<p>Telemedicina: La expansión de la telemedicina facilita el acceso a la atención médica, especialmente en áreas remotas. Las consultas virtuales, el monitoreo remoto de pacientes y la transmisión de información médica en tiempo real pueden mejorar la accesibilidad y reducir las barreras geográficas.</p>
	<p>Analítica de Datos: El análisis de datos masivos puede proporcionar perspectivas valiosas sobre patrones de salud, eficacia de tratamientos y tendencias epidemiológicas. La analítica de datos contribuye a la toma de decisiones basada en evidencia y mejora la gestión de la salud poblacional.</p>
<p>Colaboración Internacional:</p>	<p>La colaboración global emerge como una poderosa herramienta para fortalecer los sistemas de salud. La interconexión de conocimientos, recursos y experiencias entre países y organizaciones puede generar beneficios significativos.</p>

	<p>Compartir Mejores Prácticas: La colaboración internacional permite identificar y difundir las mejores prácticas en el campo de la salud. Compartir experiencias exitosas y estrategias innovadoras puede inspirar mejoras en la prestación de servicios médicos.</p>
	<p>Resolución de Desafíos Comunes: Desafíos globales, como la escasez de suministros médicos y la formación del personal sanitario, pueden abordarse de manera más efectiva a través de alianzas internacionales. La cooperación facilita la distribución equitativa de recursos y conocimientos.</p>
	<p>Coordinación en Respuestas a Crisis: En situaciones de emergencia, la colaboración internacional agiliza la respuesta y el intercambio de recursos críticos. La coordinación eficiente es esencial para hacer frente a pandemias y desastres de salud a escala global.</p>
<p>Enfoque en la Atención Primaria:</p>	<p>La atención primaria de salud emerge como un pilar esencial para abordar desafíos de manera holística y sostenible. Fortalecer esta base tiene beneficios a largo plazo.</p>
	<p>Prevención y Detección Temprana: Centrar los esfuerzos en la prevención, detección temprana y tratamiento básico puede aliviar la presión sobre los servicios hospitalarios. Esto implica campañas de concientización, chequeos regulares y programas de vacunación.</p>
	<p>Descentralización de Servicios: Desarrollar centros de atención primaria en comunidades locales</p>

	<p>descentraliza la atención médica. Esto no solo facilita el acceso, sino que también fortalece la relación entre los proveedores de salud y la comunidad.</p>
	<p>Enfoque Holístico en la Salud Comunitaria: La atención primaria no se limita a la atención médica curativa, sino que también abarca la promoción de la salud comunitaria. Enfoques holísticos que integren aspectos sociales, psicológicos y preventivos pueden mejorar la salud general de la población.</p>
<p>Educación y Capacitación Continua:</p>	<p>La inversión continua en la educación y capacitación del personal médico es fundamental para mantener la excelencia en la atención y la adaptabilidad frente a avances constantes.</p>
	<p>Actualización en Avances Médicos: Los profesionales de la salud deben tener acceso a programas de formación continua que los mantengan actualizados con los últimos avances médicos y tecnológicos. Esto asegura la aplicación de prácticas basadas en evidencia.</p>
	<p>Desarrollo de Habilidades no Técnicas: Además de las habilidades clínicas, la formación debe incluir habilidades de comunicación, empatía y gestión del estrés. Un personal bien capacitado no solo mejora la atención al paciente, sino que también fortalece la resiliencia del sistema ante desafíos.</p>
<p>Empoderamiento Comunitario</p>	<p>Involucrar activamente a las comunidades en la gestión de su propia salud impulsa un cambio cultural</p>

	hacia la prevención y la promoción de estilos de vida saludables.
	Programas de Educación y Concientización: Campañas educativas que aborden temas como la nutrición, el ejercicio y la gestión del estrés pueden empoderar a las comunidades para tomar decisiones informadas sobre su salud.
	Participación en Decisiones de Salud: Fomentar la participación comunitaria en la toma de decisiones relacionadas con la salud garantiza que los servicios se adapten a las necesidades locales y promueve la responsabilidad compartida.

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Al abrazar estas oportunidades de manera integral, los sistemas de salud pueden evolucionar para enfrentar desafíos emergentes y proporcionar atención de calidad a las comunidades. La combinación de estos enfoques contribuye no solo a la gestión efectiva de las crisis de salud, sino también a la construcción de un sistema de salud sostenible y centrada en las necesidades de la población.

CAPÍTULO II

Sostenibilidad de los Sistemas de salud



Capítulo II. Sostenibilidad de los Sistemas de salud

El derecho a la salud representa un valor fundamental en un escenario ideal, y en muchos casos, se concreta a través del acceso a servicios médicos de calidad que resguarden la vida de las personas. Esto engloba desde medidas preventivas hasta diagnósticos, tratamientos y el apoyo médico necesario para asegurar el bienestar de la población.

La administración de la salud, considerada como la piedra angular de la existencia, se plantea como un desafío tanto para los Estados como para los diversos actores involucrados en la construcción de modelos sostenibles. Estos modelos buscan optimizar recursos bajo la lógica de la eficiencia económica, al tiempo que logran resultados en salud que protegen la vida de la mayor cantidad de individuos posible, generando así una cobertura más extensa.

La sostenibilidad en los sistemas de salud representa un imperativo crucial en la contemporaneidad, donde la salud se erige como un pilar fundamental del bienestar humano. Este análisis se sumergirá en las complejidades de este concepto, explorando su importancia, los

desafíos inherentes y las estrategias esenciales para forjar sistemas de atención médica que perduren a lo largo del tiempo.

La relevancia de la sostenibilidad en la salud es innegable. La atención médica, al ser un servicio esencial, debe ser garantizada de manera continua y equitativa para toda la sociedad. En un contexto global marcado por desafíos como el cambio climático, el envejecimiento demográfico y las emergencias sanitarias, la sostenibilidad se convierte en el cimiento sobre el cual se construye la resiliencia de los sistemas de salud.

No se trata meramente de asegurar la viabilidad financiera de estos sistemas, sino de abordar la capacidad para mantener estándares

de calidad en la atención, garantizar la equidad en el acceso y operar de manera eficiente en el transcurso del tiempo. La gestión de recursos limitados, la creciente carga de enfermedades crónicas y la necesidad de adaptarse rápidamente a situaciones de emergencia, como la pandemia global reciente, subrayan la urgencia de un enfoque holístico hacia la sostenibilidad.

No obstante, alcanzar la sostenibilidad en los sistemas de salud está lejos de ser una tarea sencilla. Los desafíos son multifacéticos y complejos, planteando interrogantes sobre la capacidad de los sistemas de adaptarse a las crecientes demandas y a las cambiantes circunstancias. Un obstáculo crucial es la gestión eficiente de los recursos financieros, que a menudo se ven limitados en comparación con las crecientes necesidades de la población.

La carga de enfermedades crónicas, como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares, agrega otra capa de complejidad a la sostenibilidad. Estas condiciones

requieren un manejo a largo plazo, lo que implica una planificación cuidadosa y recursos continuos. La falta de enfoque preventivo y la predominancia de intervenciones reactivas también plantean interrogantes sobre la sostenibilidad a largo plazo.

Además, la capacidad de adaptación de los sistemas de salud se puso a prueba de manera aguda durante la reciente pandemia. La falta de preparación, la infraestructura insuficiente y la dependencia de modelos tradicionales de atención demostraron ser vulnerabilidades significativas. La necesidad de una respuesta ágil y eficaz en situaciones de emergencia destaca la importancia de la sostenibilidad y la capacidad de resiliencia en los sistemas de salud.

La equidad en el acceso a la atención médica también figura como un desafío central en la búsqueda de la sostenibilidad. Las disparidades socioeconómicas y geográficas a menudo obstaculizan el acceso igualitario a servicios de calidad. Los grupos vulnerables, como las comunidades rurales remotas, los

pueblos indígenas y otros segmentos marginados de la sociedad, a menudo se ven excluidos de los beneficios de un sistema de salud sostenible.

Sin embargo, el panorama internacional actual representa un desafío significativo para los sistemas de salud que buscan la sostenibilidad. La creciente inequidad y desigualdad social complican la capacidad de los gobiernos para hacer frente a nuevas

presiones derivadas de problemas de salud actual y emergente, como la pandemia actual, el aumento de la carga de enfermedades no transmisibles y el cambio demográfico. El incremento de la población de adultos mayores que requieren atención integral y medicamentos, entre otros factores, añade una capa adicional de complejidad a esta problemática.

Dimensiones de la sostenibilidad en el sistema de salud

La consolidación de la sostenibilidad social se logra mediante la implementación de la cobertura universal de salud.

La intención es explorar este concepto desde la perspectiva de las capacidades sociales, para esto he decido tomar como referencia las teorías de Amartya Sen y Martha Nussbaum. Este enfoque se centra en lo que las personas son capaces de lograr y experimentar de manera efectiva, ofreciendo una respuesta crítica a los modelos basados en la economía del bienestar, así como a

aquellos que se enfocan exclusivamente en ingresos y gastos, generalmente guiados por el principio utilitario de maximizar el bien para el mayor número de personas posible. La perspectiva de las capacidades sociales se enfoca en la individualidad de cada persona, considerando a cada individuo como un fin en sí mismo y no como un medio para alcanzar el bienestar de la mayoría(4).

Esta propuesta de filosofía política y moral tiene sus raíces en la teoría de la justicia de John Rawls, reconociendo la importancia de medir y evaluar la calidad de vida de manera individual, con la participación activa y la implicación del sujeto. El enfoque sugiere que las evaluaciones deben centrarse en los "funcionamientos" de la persona, es decir, en lo que la persona es y hace, así como en las "capacidades", que se refieren a las oportunidades reales o efectivas de las que dispone la persona para llevar a cabo dichos funcionamientos.

El desarrollo sostenible está intrínsecamente vinculado a la salud, ya que sin un sistema de salud sólido no es posible alcanzar un progreso sostenible. Individuos que gozan de buena salud tienen mayores oportunidades de aprender, trabajar y contribuir de manera positiva a sus comunidades y economías. A su vez, el desarrollo sostenible contribuye a la mejora de la salud en diversos aspectos, abarcando áreas como energía, agricultura, empleo, transporte y vivienda. Este interconectado tejido de factores crea un círculo virtuoso que conduce a

indicadores de desarrollo inimaginables(4).

Resulta fundamental que el sector de la salud asuma un papel de liderazgo en esta sinergia, dado que cuenta con el conocimiento necesario para identificar políticas con un impacto significativo en la salud. Además, tiene la capacidad de colaborar en el establecimiento de objetivos para lograr un desarrollo sostenible que redunde en beneficios tangibles. Es relevante subrayar que este enfoque no solo se aplica a nivel de políticas nacionales, sino también a niveles más cercanos, como municipios, comunas, regiones y provincias.

La noción de que la salud y el desarrollo sostenible están entrelazados es crucial para impulsar un progreso genuino. Al reconocer la interdependencia entre estos dos aspectos, se puede construir un marco integral que aborde no solo la atención médica, sino también factores ambientales, económicos y sociales que influyen en la salud de las comunidades. En este sentido, es esencial promover la adopción de

prácticas sostenibles en sectores clave, incluyendo la energía, la agricultura y el transporte, con el fin de

fortalecer el bienestar general y construir comunidades resilientes y vibrantes.

De esta forma, para lograr la sostenibilidad en el sistema de salud, se deben integrar una serie de dimensiones que permiten avanzar en esta dirección y garantizar la provisión continua de servicios de salud de calidad, promoviendo el bienestar de la población y adaptándose a los desafíos emergentes:

Figura 1. Dimensiones de la sostenibilidad en el sistema de salud



Fuente: Elaboración propia, 2024.



Al profundizar en estas dimensiones clave, se revela una red compleja de factores que influyen en la capacidad del sistema de salud para proporcionar atención continua y de alta calidad. A continuación, se desarrollan con mayor detalle las dimensiones mencionadas:

1. Sostenibilidad Financiera:

La dimensión de la sostenibilidad financiera en el sistema de salud es un componente esencial para garantizar su capacidad de funcionar de manera efectiva y resiliente a lo largo del tiempo. Ampliemos esta dimensión explorando algunos aspectos fundamentales:

1.1. Estabilidad Económica a Corto

Plazo: La estabilidad económica inmediata es crucial para el funcionamiento diario del sistema de salud. Esto implica asegurar que los recursos financieros disponibles sean suficientes para cubrir los costos operativos, como salarios del personal, adquisición de suministros médicos, mantenimiento de infraestructuras y otros gastos esenciales. La gestión eficaz de los presupuestos a corto plazo es esencial para evitar interrupciones en la prestación de servicios.

1.2. Adaptación a Cambios

Estructurales y Económicos: La verdadera sostenibilidad financiera va más allá de simplemente mantener la

estabilidad a corto plazo. Implica la capacidad de adaptarse a cambios estructurales y económicos a lo largo del tiempo. Esto podría incluir cambios demográficos, avances tecnológicos, fluctuaciones en la economía global o crisis de salud pública. Un sistema financieramente sostenible debe ser lo suficientemente ágil para ajustarse a estas transformaciones sin comprometer la calidad de la atención.

1.3. Modelos de Financiamiento

Innovadores: La diversificación de modelos de financiamiento es esencial para fortalecer la sostenibilidad financiera. Además de depender de fuentes tradicionales, como financiamiento gubernamental y seguros de salud, la exploración de

modelos innovadores puede incluir asociaciones público-privadas, inversión social, o incluso estrategias de financiamiento basadas en resultados. La implementación de modelos innovadores no solo amplía las fuentes de ingresos, sino que también promueve la eficiencia y la eficacia en la gestión financiera.

1.4. Diversificación de Fuentes de Ingresos: Dependier exclusivamente de una fuente de financiamiento puede ser riesgoso. La sostenibilidad financiera se refuerza mediante la diversificación de fuentes de ingresos. Esto podría incluir la búsqueda de donaciones, colaboraciones con organizaciones filantrópicas, generación de ingresos a través de servicios especializados o incluso la exploración de oportunidades comerciales que estén alineadas con la misión de la atención médica.

1.5. Gestión Eficiente de Recursos Financieros: La eficiencia en la gestión de los recursos financieros es un pilar clave de la sostenibilidad. Esto implica no solo minimizar los costos operativos innecesarios, sino también asignar recursos de manera

estratégica para maximizar el impacto en la salud. La implementación de tecnologías de gestión financiera, análisis de costos y auditorías periódicas contribuyen a una administración eficaz.

1.6 Planificación Estratégica a Largo Plazo: La sostenibilidad financiera no puede lograrse sin una planificación estratégica a largo plazo. Esto implica la formulación de políticas y estrategias que se alineen con los objetivos de salud a largo plazo. La evaluación continua de las tendencias económicas, la proyección de necesidades futuras y la adaptación de la estrategia financiera son componentes esenciales de la planificación a largo plazo.

1.7 Innovación en la Administración Financiera: La implementación de prácticas innovadoras en la administración financiera puede contribuir significativamente a la sostenibilidad. La adopción de tecnologías financieras, la automatización de procesos contables y la utilización de análisis predictivos son herramientas que pueden mejorar

la eficiencia y la precisión en la toma de decisiones financieras.

1.8 Evaluación Constante y Aprendizaje: La sostenibilidad financiera se mejora mediante la evaluación constante y el aprendizaje continuo. Los sistemas de salud deben tener mecanismos de

retroalimentación que les permitan evaluar el rendimiento financiero, identificar áreas de mejora y ajustar estrategias según sea necesario. Esto implica una cultura organizacional que valora la adaptabilidad y el aprendizaje continuo.

La sostenibilidad financiera en el sistema de salud abarca no solo la estabilidad económica a corto plazo, sino también la capacidad de adaptarse, innovar y planificar estratégicamente para garantizar la continuidad de la atención de calidad a lo largo del tiempo. La diversificación, eficiencia y una gestión financiera sólida son pilares fundamentales para lograr esta sostenibilidad integral.

2. Sostenibilidad Ambiental:

La sostenibilidad ambiental en el contexto del sistema de salud es una dimensión crítica que va más allá de la atención médica directa, abordando la responsabilidad ambiental y social del sector. Ampliemos esta dimensión explorando diferentes aspectos:

2.1. Gestión Integral de Residuos Médicos: La sostenibilidad ambiental comienza con la gestión responsable de los residuos médicos. Esto implica la implementación de sistemas de clasificación, tratamiento y disposición final de residuos biológicos, químicos y farmacéuticos de manera segura y conforme a las regulaciones

ambientales. La adopción de tecnologías avanzadas para la gestión de residuos, como la incineración controlada y la esterilización, minimiza el impacto negativo en el entorno.

2.2. Diseño Ecoeficiente de Instalaciones de Salud: La construcción y operación de instalaciones de salud pueden tener

un impacto significativo en el medio ambiente. La sostenibilidad ambiental implica adoptar prácticas ecoeficientes en el diseño y construcción de edificios, priorizando la eficiencia energética, el uso de materiales sostenibles y la minimización de residuos de construcción. La consideración de criterios ambientales desde la etapa de diseño contribuye a la creación de entornos de atención médica más sostenibles.

2.3. Incorporación de Tecnologías Verdes:

La adopción de tecnologías verdes en la operación diaria del sistema de salud es esencial para reducir su impacto ambiental. Esto puede incluir la implementación de sistemas de energía renovable, como paneles solares o turbinas eólicas, para abastecer las instalaciones médicas. Asimismo, la utilización de tecnologías de iluminación y climatización eficientes contribuye a la reducción del consumo de energía.

2.4. Reducción de la Huella de Carbono:

La huella de carbono del sistema de salud se relaciona directamente con las emisiones de

gases de efecto invernadero asociadas con sus operaciones. La sostenibilidad ambiental implica medidas para reducir esta huella, como la promoción de prácticas de transporte sostenible para el personal y la adopción de flotas de vehículos de baja emisión. Además, la compensación de emisiones a través de proyectos de carbono neutral puede ser considerada.

2.5. Prácticas Sostenibles en la Atención Médica:

La prestación de servicios de atención médica en sí misma puede ser más sostenible al adoptar prácticas ambientales conscientes. Esto puede incluir la reducción del uso de productos desechables, la promoción de medicamentos respetuosos con el medio ambiente y la implementación de técnicas quirúrgicas y de diagnóstico menos impactantes.

2.6. Educación Ambiental y Concientización:

La sostenibilidad ambiental se fortalece mediante la educación y concientización del personal de salud, pacientes y la comunidad en general. Campañas educativas que promuevan la

importancia de prácticas sostenibles, la separación adecuada de residuos y el uso responsable de recursos pueden crear una cultura organizacional y comunitaria comprometida con la sostenibilidad ambiental.

2.7. Evaluación del Ciclo de Vida: La sostenibilidad ambiental también implica la evaluación del ciclo de vida de los productos y servicios utilizados en el sistema de salud. Esto implica considerar el impacto ambiental desde la producción y adquisición de insumos médicos hasta su disposición final. La preferencia por productos con menor impacto ambiental y la colaboración con proveedores comprometidos con la sostenibilidad contribuyen a esta dimensión.

2.8. Políticas y Certificaciones Ambientales: La implementación de políticas internas que fomenten la sostenibilidad ambiental y la búsqueda de certificaciones ambientales reconocidas pueden ser pasos clave. Certificaciones como LEED

(Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental) para instalaciones o ISO 14001 para sistemas de gestión ambiental proporcionan estándares reconocidos internacionalmente.

2.9. Monitoreo y Reporte Ambiental:

La sostenibilidad ambiental se fortalece mediante un monitoreo constante y un informe transparente sobre el desempeño ambiental del sistema de salud. La recopilación y divulgación de datos sobre consumo de recursos, emisiones y prácticas sostenibles permiten una mejora continua y la rendición de cuentas.

2.10. Colaboración en Investigación Ambiental:

La colaboración en investigaciones y proyectos relacionados con la sostenibilidad ambiental en el ámbito de la salud contribuye al conocimiento y la adopción de mejores prácticas. La participación en iniciativas de investigación que aborden los desafíos específicos del sistema de salud en términos ambientales puede impulsar la innovación sostenible.

En conjunto, estas medidas representan un enfoque integral para abordar la sostenibilidad ambiental en el sistema de salud, asegurando que sus operaciones

minimicen el impacto negativo en el medio ambiente y contribuyan a la preservación de la salud a largo plazo.

3. Accesibilidad y Equidad:

La dimensión de accesibilidad y equidad en el sistema de salud es esencial para garantizar que todos los individuos, independientemente de su ubicación geográfica, situación económica o contexto cultural, tengan acceso a servicios de salud de calidad. Profundicemos en los aspectos clave de esta dimensión.

3.1. Eliminación de Barreras

Geográficas: La sostenibilidad en accesibilidad implica la eliminación de barreras geográficas que podrían limitar el acceso a la atención médica. Esto puede lograrse mediante la implementación de servicios de salud móviles, clínicas rurales y la expansión de la telemedicina. La utilización de tecnologías de la información para proporcionar servicios a distancia puede acortar las distancias y llevar la atención médica a áreas remotas.

3.2. Superación de Barreras

Económicas: La equidad en la atención médica requiere abordar las barreras económicas que podrían impedir el acceso. Estrategias como la implementación de seguros de salud

asequibles, la reducción de costos de atención médica, la eliminación de barreras financieras para la prevención y la promoción de programas de atención subsidiada pueden garantizar que la atención médica esté al alcance de todos, independientemente de su capacidad económica.

3.3. Intervenciones en Salud

Comunitaria: La sostenibilidad en accesibilidad y equidad se refuerza mediante la implementación de intervenciones en salud comunitaria. La expansión de la atención primaria, la creación de centros de salud comunitarios y la participación activa de la comunidad en la planificación y prestación de servicios de salud

contribuyen a un enfoque integral y orientado a las necesidades locales.

3.4. Promoción de la Equidad en la Distribución de Recursos: La distribución equitativa de recursos, como personal médico, instalaciones y suministros médicos, es crucial para garantizar que todas las comunidades tengan acceso a servicios de salud de calidad. Estrategias como políticas de asignación equitativa de recursos y la implementación de incentivos para el trabajo en áreas desatendidas contribuyen a cerrar brechas y garantizar la equidad.

3.5. Enfoque en la Atención Primaria: Fortalecer la atención primaria es fundamental para abordar las disparidades en la atención médica. La sostenibilidad en accesibilidad implica la promoción de servicios de atención primaria accesibles y centrados en la prevención. La detección temprana de enfermedades, la gestión de condiciones crónicas y la promoción de estilos de vida saludables son elementos clave de un enfoque de atención primaria sostenible.

3.6. Personalización de Servicios de Salud: La equidad no solo se trata de igualdad, sino también de reconocer y abordar las necesidades específicas de diferentes poblaciones. La sostenibilidad implica la personalización de servicios de salud para adaptarse a contextos culturales diversos, incluyendo la disponibilidad de servicios en diferentes idiomas y la consideración de prácticas y creencias culturales en la atención médica.

3.7. Tecnología para la Accesibilidad: La sostenibilidad en accesibilidad puede ser fortalecida mediante la integración de tecnologías accesibles. La implementación de sistemas de información de salud electrónicos accesibles, aplicaciones móviles de salud y la utilización de tecnologías de asistencia facilitan el acceso a la información de salud y los servicios para personas con discapacidades.

3.8. Monitoreo de Disparidades en la Salud: La equidad en la atención médica requiere un monitoreo continuo de las disparidades en la salud. La sostenibilidad se mejora al recopilar y analizar datos desglosados

por género, raza, ingresos y otros determinantes sociales de la salud. Estos datos informan estrategias específicas para abordar las desigualdades en el acceso y los resultados de salud.

3.9. Colaboración Intersectorial: La sostenibilidad en accesibilidad y equidad se refuerza mediante la colaboración entre sectores. La cooperación con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias, así como con sectores como la educación y la vivienda, puede abordar de

manera integral los determinantes sociales de la salud y garantizar un enfoque holístico.

3.10. Educación y Promoción de la Salud: La sostenibilidad se promueve mediante programas educativos y de promoción de la salud que aborden las barreras de acceso. La educación comunitaria sobre la importancia de la atención preventiva, la detección temprana de enfermedades y el uso adecuado de los servicios de salud contribuye a empoderar a las comunidades y mejorar la accesibilidad.

Estas estrategias contribuyen a la sostenibilidad en el ámbito de la accesibilidad y equidad, garantizando que todos los individuos tengan acceso equitativo a servicios de salud de calidad, independientemente de su ubicación, situación económica o contexto cultural.

4. Resiliencia ante Crisis:

La resiliencia ante crisis en el sistema de salud es esencial para enfrentar eventos adversos y garantizar la continuidad de la atención médica. Vamos a explorar en detalle los elementos clave que contribuyen a esta dimensión:

4.1. Planificación Anticipada: La resiliencia comienza con la planificación anticipada para eventos adversos. Esto implica la identificación y evaluación de posibles amenazas, desde brotes de enfermedades hasta desastres naturales o situaciones de emergencia. La creación de planes de contingencia detallados, que aborden diferentes escenarios y asignen roles y responsabilidades claras, es esencial para una respuesta efectiva.

4.2. Capacidad de Respuesta Rápida: La resiliencia se fortalece mediante la capacidad de respuesta rápida a situaciones de crisis. Esto incluye la movilización inmediata de recursos humanos, suministros médicos y equipos de emergencia. La implementación de sistemas de alerta temprana y la coordinación eficiente entre diferentes partes del sistema de salud y otros sectores relevantes son cruciales para una respuesta ágil.

4.3. Movilización de Recursos: Ante crisis, la resiliencia se demuestra mediante la capacidad de movilizar recursos de manera eficiente. Esto implica la coordinación de inventarios estratégicos de suministros médicos,

la asignación de personal adicional según las necesidades y la utilización de instalaciones médicas de emergencia. La colaboración con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales también es clave para la movilización efectiva de recursos.

4.4. Adaptabilidad a Circunstancias Cambiantes: La resiliencia no solo se trata de tener un plan, sino también de ser adaptable a circunstancias cambiantes. La capacidad de ajustar estrategias y tácticas según la evolución de la crisis es fundamental. La retroalimentación constante, la revisión de planes de contingencia y la flexibilidad en la toma de decisiones son elementos esenciales para adaptarse a situaciones dinámicas.

4.5. Desarrollo de Capacidades de Emergencia: Fortalecer la resiliencia implica el desarrollo de capacidades específicas para situaciones de emergencia. Esto incluye entrenamiento regular del personal en procedimientos de respuesta a crisis, simulacros de emergencia y la actualización constante de habilidades

para garantizar un desempeño efectivo durante situaciones críticas.

4.6. Colaboración Interinstitucional:

La resiliencia se optimiza mediante la colaboración efectiva entre diferentes instituciones y sectores. La coordinación con agencias de salud pública, fuerzas de seguridad, organizaciones de ayuda humanitaria y otros actores relevantes mejora la capacidad de respuesta y la movilización de recursos a gran escala.

4.7. Comunicación Clara y Transparente:

La resiliencia se ve reforzada por una comunicación clara y transparente. Informar adecuadamente a la población, al personal médico y a otras partes interesadas sobre la situación, las medidas tomadas y las expectativas ayuda a mantener la calma y a crear confianza en la respuesta del sistema de salud.

4.8. Evaluación Post-Crisis y Aprendizaje Continuo:

La resiliencia se perfecciona mediante la evaluación

post-crisis y el aprendizaje continuo. Analizar la respuesta a eventos pasados, identificar áreas de mejora y ajustar planes de contingencia en función de la experiencia acumulada son elementos clave para fortalecer la resiliencia del sistema de salud.

4.9. Apoyo al Personal de Salud:

La resiliencia no solo se aplica a nivel institucional, sino también al personal de salud. Proporcionar apoyo psicológico y recursos para gestionar el estrés y la fatiga durante y después de crisis contribuye a mantener la fuerza laboral resiliente y preparada para futuras emergencias.

4.10. Innovación en Tecnologías de Emergencia:

La resiliencia se beneficia de la innovación en tecnologías de emergencia. La integración de tecnologías como sistemas de telemedicina de emergencia, robótica médica y herramientas de gestión de crisis basadas en datos puede mejorar la capacidad de respuesta y la coordinación en situaciones críticas.

La resiliencia ante crisis en el sistema de salud implica una planificación anticipada, una respuesta rápida y eficiente, la movilización de recursos, la

adaptabilidad a circunstancias cambiantes y la mejora continua a través del aprendizaje de experiencias pasadas. Estos elementos combinados fortalecen la capacidad del sistema de salud para enfrentar y superar eventos adversos, garantizando la continuidad de la atención médica y la protección de la salud pública.

5. Calidad y Seguridad del Paciente:

La dimensión de calidad y seguridad del paciente es crucial para la sostenibilidad del sistema de salud. Enfocarse en la mejora continua de la calidad de la atención y en la seguridad del paciente es esencial para generar confianza en la comunidad y lograr resultados positivos a largo plazo. A continuación, exploraremos los elementos clave de esta dimensión:

5.1. Prácticas Basadas en Evidencia: La sostenibilidad en calidad y seguridad del paciente implica la implementación de prácticas basadas en evidencia. Esto significa que las decisiones y procesos de atención médica se fundamentan en la investigación científica y las mejores prácticas clínicas. La actualización constante de protocolos y la incorporación de avances médicos contribuyen a mantener la calidad de la atención alineada con los estándares más altos.

5.2. Formación Continua del Personal: Garantizar la sostenibilidad en calidad y seguridad requiere una

formación continua del personal de salud. La actualización regular sobre nuevas técnicas, tecnologías y protocolos de seguridad es esencial para mantener al personal informado y capacitado. Programas de formación que fomenten la adhesión a prácticas seguras y la mejora continua contribuyen a la sostenibilidad de la calidad.

5.3. Promoción de una Cultura de Seguridad: La construcción de una cultura organizacional centrada en la seguridad es un componente clave de la sostenibilidad. Fomentar la comunicación abierta, la notificación de incidentes y la participación activa

del personal en la identificación y resolución de problemas contribuye a una cultura de seguridad robusta. Esta cultura se traduce en la reducción de errores y en la mejora constante de la atención.

5.4. Evaluación y Mejora Continua:

La sostenibilidad en calidad y seguridad implica la implementación de sistemas de evaluación y mejora continua. La recopilación y análisis de datos sobre incidentes de seguridad, resultados de pacientes y retroalimentación del personal son fundamentales para identificar áreas de mejora y aplicar cambios que fortalezcan la seguridad y la calidad de la atención.

5.5. Participación Activa del Paciente:

La sostenibilidad se refuerza mediante la participación activa del paciente en su propia atención. Fomentar la comunicación abierta, proporcionar información clara sobre procedimientos y opciones de tratamiento, y promover la toma de decisiones compartida contribuyen a una relación paciente-profesional de salud sólida, mejorando la calidad y la seguridad de la atención.

5.6. Sistemas de Gestión de la Calidad:

La implementación de sistemas de gestión de la calidad, como ISO 9001 en atención médica, es esencial para la sostenibilidad. Estos sistemas proporcionan marcos estructurados para la gestión de procesos, la evaluación de riesgos y la mejora continua, garantizando estándares elevados y la consistencia en la prestación de servicios.

5.7. Uso Responsable de Tecnología de la Salud:

La integración de tecnología de la salud es crucial, pero su uso debe ser responsable y seguro. La sostenibilidad implica la implementación de sistemas informáticos seguros, la capacitación del personal en el uso adecuado de la tecnología y la adopción de medidas para proteger la privacidad y la seguridad de la información del paciente.

5.8. Comunicación Interprofesional:

Fomentar una comunicación efectiva entre los diferentes profesionales de la salud es esencial para la calidad y seguridad del paciente. La

coordinación entre médicos, enfermeros, farmacéuticos y otros miembros del equipo de atención médica asegura una atención integral y reduce la posibilidad de errores.

5.9. Estándares de Acreditación: La búsqueda de estándares de acreditación reconocidos, como los proporcionados por organismos de salud acreditados, refuerza la sostenibilidad. La obtención y mantenimiento de certificaciones de calidad demuestran un compromiso con la excelencia y son un factor de

En conjunto, estos elementos contribuyen a la sostenibilidad en calidad y seguridad del paciente, asegurando que la atención médica proporcionada sea de alta calidad, segura y centrada en el paciente a lo largo del tiempo.

confianza para los pacientes y la comunidad.

5.10. Retroalimentación del Paciente: La sostenibilidad en calidad y seguridad se fortalece mediante la recopilación de retroalimentación directa de los pacientes. La implementación de encuestas de satisfacción, mecanismos de quejas y la consideración activa de las experiencias del paciente contribuyen a la mejora continua y la adaptación a las expectativas del usuario.

6. Desarrollo de Recursos Humanos:

El desarrollo de recursos humanos en el ámbito de la salud es esencial para la sostenibilidad a largo plazo del sistema. Garantizar la disponibilidad y la calidad de los profesionales de la salud requiere estrategias integrales que aborden tanto las necesidades actuales como la planificación a largo plazo. A continuación, se exploran los elementos clave de esta dimensión:

6.1. Planificación Estratégica de Recursos Humanos: La

sostenibilidad en el desarrollo de recursos humanos comienza con una

planificación estratégica a largo plazo. Esto implica analizar las necesidades futuras de personal de salud en función de factores demográficos, cambios en la carga de enfermedades y el crecimiento de la población. La identificación de áreas críticas y la proyección de demandas facilitan una asignación efectiva de recursos.

6.2. Formación Continua y Desarrollo Profesional: La formación continua y el desarrollo profesional son elementos fundamentales para mantener a los profesionales de la salud actualizados y competentes. La sostenibilidad implica programas de educación continua, entrenamientos específicos y oportunidades para la especialización. Esto no solo mejora la calidad de la atención, sino que también aumenta la satisfacción y retención del personal.

6.3. Programas de Retención de Personal: La sostenibilidad se refuerza mediante programas efectivos de retención de personal. La implementación de incentivos, beneficios laborales, oportunidades de crecimiento y un ambiente laboral saludable contribuye a retener talento.

La atención a factores que impactan la satisfacción laboral, como la carga de trabajo y el equilibrio entre vida laboral y personal, es esencial.

6.4. Salud y Bienestar del Personal: La sostenibilidad en el desarrollo de recursos humanos implica el cuidado de la salud y el bienestar del personal. Programas de salud mental, atención médica accesible, medidas de prevención de enfermedades y apoyo emocional contribuyen a la salud integral del personal. Un equipo de salud sano es más productivo y resiliente.

6.5. Diversificación y Flexibilización de Roles: Garantizar la sostenibilidad implica diversificar y flexibilizar los roles en el ámbito de la salud. La adaptabilidad del personal a diferentes funciones, la promoción de equipos multidisciplinarios y la flexibilidad en la asignación de tareas permiten una respuesta más ágil a las necesidades cambiantes del sistema de salud.

6.6. Incorporación de Tecnologías de la Salud: La sostenibilidad se beneficia de la integración de tecnologías de la salud para optimizar la labor del personal. La

implementación de sistemas de información de salud, telemedicina y herramientas digitales reduce la carga administrativa, mejora la eficiencia y permite al personal centrarse en la atención directa al paciente.

6.7. Colaboración con Instituciones

Educativas: Garantizar la disponibilidad de profesionales de la salud implica una estrecha colaboración con instituciones educativas. La sostenibilidad se logra mediante programas de formación conjunta, pasantías, programas de residencia y becas que fomenten la conexión entre la academia y el sistema de salud.

6.8. Programas de Sucesión: La sostenibilidad en recursos humanos incluye la planificación de sucesión. Desarrollar planes que identifiquen y preparen a líderes emergentes dentro del personal garantiza una transición

suave en roles de liderazgo y mantiene la continuidad operativa.

6.9. Estrategias para Abordar la Escasez de Personal:

La sostenibilidad se refuerza mediante estrategias específicas para abordar la escasez de personal. La exploración de modelos de atención colaborativa, la utilización de personal de salud comunitario y la búsqueda de oportunidades de colaboración internacional pueden ser medidas efectivas para superar desafíos de escasez.

6.10. Evaluación de la Carga Laboral y Burnout:

La sostenibilidad se protege mediante la evaluación constante de la carga laboral y el riesgo de burnout. La identificación temprana de señales de fatiga extrema permite implementar medidas preventivas y de apoyo, como rotaciones adecuadas y servicios de asesoramiento.

Estas estrategias contribuyen a la sostenibilidad en el desarrollo de recursos humanos en el sistema de salud, asegurando que el personal esté bien capacitado, motivado y respaldado para enfrentar los desafíos presentes y futuros en la prestación de servicios de atención médica.

7. Innovación y Tecnología:

La dimensión de innovación y tecnología es crucial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo en el sistema de salud. La adopción de tecnologías innovadoras no solo mejora la eficiencia operativa, sino que también permite una atención más eficiente y personalizada. Exploraremos los elementos clave de esta dimensión:

7.1. Telemedicina: La incorporación de la telemedicina es esencial para la sostenibilidad del sistema de salud. Esta tecnología permite la prestación de servicios de atención médica a distancia, mejorando el acceso a la atención, reduciendo costos operativos y facilitando la monitorización remota de pacientes crónicos.

7.2. Analítica de Datos: La analítica de datos desempeña un papel fundamental en la sostenibilidad al proporcionar información valiosa para la toma de decisiones. La recopilación y análisis de datos de salud pueden identificar patrones, prever tendencias y mejorar la gestión de recursos, permitiendo una toma de decisiones más informada y eficaz.

7.3. Inteligencia Artificial (IA) en la Atención Médica: La incorporación de inteligencia artificial en la atención médica mejora la eficiencia en diagnósticos, tratamientos y gestión

de datos. Los algoritmos de IA pueden ayudar en la interpretación de imágenes médicas, personalizar planes de tratamiento y optimizar procesos administrativos, contribuyendo a una atención más precisa y rápida.

7.4 Salud Digital y Aplicaciones Móviles: La sostenibilidad se fortalece mediante la adopción de salud digital y aplicaciones móviles. Estas herramientas ofrecen a los pacientes acceso a información de salud, recordatorios de medicamentos, seguimiento de síntomas y conectividad con profesionales de la salud, fomentando una participación activa en la gestión de su salud.

7.5. Robótica Médica: La integración de la robótica médica mejora la precisión en procedimientos quirúrgicos y la asistencia en tareas clínicas. La sostenibilidad se logra mediante la optimización de recursos y la mejora de los resultados del

paciente a través de la utilización de tecnología robótica avanzada.

7.6. Sistemas de Información de Salud Electrónicos (EHR): La implementación de sistemas de información de salud electrónicos mejora la eficiencia operativa y garantiza la sostenibilidad a largo plazo. Facilitan el intercambio seguro de información, reducen errores de transcripción, y permiten un acceso rápido y centralizado a los registros médicos, mejorando la coordinación de la atención.

7.7. Realidad Virtual y Aumentada: La realidad virtual y aumentada se utilizan para la formación médica, terapias de rehabilitación y simulaciones quirúrgicas. La sostenibilidad se logra al mejorar la formación del personal médico, reducir costos de simulación y mejorar la calidad de la atención proporcionada.

7.8. Blockchain en Salud: La tecnología blockchain contribuye a la sostenibilidad al proporcionar un

registro seguro e inmutable de datos médicos. Garantiza la integridad y confidencialidad de la información del paciente, facilita la interoperabilidad entre sistemas de salud y mejora la seguridad de las transacciones médicas.

7.9. Medicina Personalizada y Genómica: La sostenibilidad se mejora mediante la adopción de la medicina personalizada y la genómica. Estas tecnologías permiten tratamientos más específicos y eficaces, reduciendo la necesidad de ensayos y errores en el tratamiento de enfermedades.

7.10. Innovación Colaborativa: Fomentar la innovación colaborativa entre instituciones de salud, empresas tecnológicas y comunidades de investigación es esencial para la sostenibilidad. La colaboración promueve el intercambio de conocimientos, acelera el desarrollo de soluciones innovadoras y mejora la implementación efectiva de tecnologías en el sistema de salud.

La adopción de tecnologías innovadoras es esencial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo en el sistema de salud. Estas tecnologías mejoran la eficiencia operativa, personalizan la atención médica y contribuyen a una gestión

más efectiva de recursos, asegurando una atención de calidad y adaptándose a las demandas cambiantes del entorno de la salud.

8. Participación Comunitaria:

La participación comunitaria es un pilar fundamental para fortalecer la sostenibilidad en el sistema de salud. Involucrar activamente a la comunidad en la toma de decisiones y promover la salud desde la base contribuyen a la creación de un sistema más robusto y adaptado a las necesidades locales. A continuación, se detallan los elementos clave de esta dimensión:

8.1. Educación Comunitaria: La sostenibilidad se fortalece mediante programas de educación comunitaria. Proporcionar información sobre prácticas de salud, prevención de enfermedades y acceso a servicios de atención médica fomenta el empoderamiento de la comunidad para tomar decisiones informadas sobre su bienestar.

8.2. Participación en la Planificación de Servicios: Involucrar a la comunidad en la planificación de servicios de salud es esencial para garantizar la sostenibilidad. Esto implica la consulta activa de la población en la identificación de necesidades de salud, la evaluación de servicios existentes y la colaboración en el

diseño de intervenciones que aborden los problemas locales de manera efectiva.

8.3. Promoción de Estilos de Vida Saludables: La sostenibilidad se logra mediante la promoción de estilos de vida saludables dentro de la comunidad. Campañas de concientización, programas de actividad física, acceso a alimentos saludables y la creación de entornos propicios para la vida activa contribuyen a la prevención de enfermedades y al bienestar general.

8.4. Acceso Equitativo a la Atención Médica: La participación comunitaria fortalece la sostenibilidad al abogar por el acceso equitativo a la atención médica. Garantizar que todos los

miembros de la comunidad tengan acceso a servicios de salud de calidad, independientemente de su ubicación geográfica o su situación socioeconómica, mejora la salud general y la equidad en el sistema.

8.5. Redes de Apoyo Comunitario:

Fomentar redes de apoyo comunitario contribuye a la sostenibilidad al crear sistemas de apoyo locales. Grupos de apoyo, líderes comunitarios y la conexión entre vecinos fortalecen la resiliencia ante desafíos de salud, promoviendo la colaboración y la solidaridad.

8.6. Participación en Investigación y

Evaluación: La sostenibilidad se refuerza al involucrar a la comunidad en procesos de investigación y evaluación. La participación activa en estudios de salud comunitaria y evaluaciones de programas permite adaptar las intervenciones según las necesidades locales y mejora la relevancia y efectividad de las iniciativas.

8.7. Comités de Salud

Comunitarios: La creación de comités de salud comunitarios es esencial para la sostenibilidad. Estos

comités pueden ser plataformas para la discusión de problemas de salud local, la implementación de programas preventivos y la coordinación de recursos para abordar desafíos específicos.

8.8. Inclusividad y Diversidad:

La sostenibilidad se optimiza mediante la inclusividad y la consideración de la diversidad en la participación comunitaria. Garantizar que las voces de todos los grupos dentro de la comunidad sean escuchadas y respetadas mejora la toma de decisiones y la relevancia de las intervenciones de salud.

8.9. Desarrollo de Líderes

Comunitarios: Fomentar el desarrollo de líderes comunitarios fortalece la sostenibilidad. Capacitar a individuos para liderar iniciativas de salud, actuar como enlaces entre la comunidad y los servicios de salud, y abogar por cambios positivos contribuye al fortalecimiento de la resiliencia y la capacidad de respuesta.

8.10. Evaluación de Impacto en la

Comunidad: La sostenibilidad se evalúa a través de la medición del impacto en la comunidad. La

realización de evaluaciones regulares para comprender cómo las intervenciones afectan la salud y el bienestar de la comunidad permite

ajustar estrategias según sea necesario y garantiza la relevancia continua.

La participación comunitaria fortalece la sostenibilidad al empoderar a la comunidad para tomar decisiones informadas sobre su salud, abogar por servicios accesibles y participar activamente en la mejora continua de la atención médica a nivel local.

9. Gestión del Conocimiento:

La gestión del conocimiento es un componente clave para fortalecer la sostenibilidad en el sistema de salud. La capacidad de adaptarse y aplicar nuevos avances y descubrimientos en la atención médica contribuye a la mejora continua y a una atención más efectiva. Aquí se detallan los elementos fundamentales de esta dimensión:

9.1. Gestión Eficiente de la Información Médica: La sostenibilidad se refuerza mediante la gestión eficiente de la información médica. Esto implica implementar sistemas de registro y almacenamiento de datos que faciliten la recuperación rápida y precisa de información relevante. La interoperabilidad entre diferentes plataformas y registros mejora la eficiencia operativa.

9.2. Actualización Constante del Personal: La sostenibilidad en la gestión del conocimiento se logra a

través de la actualización constante del personal. Programas de formación continua, acceso a recursos educativos y la promoción de una cultura de aprendizaje contribuyen a mantener al personal informado sobre los últimos avances en la atención médica.

9.3. Colaboración con Instituciones de Investigación: La colaboración con instituciones de investigación es esencial para fortalecer la sostenibilidad. Establecer vínculos con centros de investigación permite la integración de nuevos

conocimientos y la participación en estudios clínicos, mejorando la capacidad del sistema para aplicar avances científicos en la práctica.

9.4. Implementación de Prácticas Basadas en Evidencia: La sostenibilidad se optimiza al implementar prácticas basadas en evidencia. Asegurarse de que las decisiones clínicas y las políticas de salud se basen en la investigación científica y las mejores prácticas garantiza una atención médica de calidad y alineada con los estándares más altos.

9.5. Uso de Tecnologías de Información Avanzadas: La adopción de tecnologías de información avanzadas contribuye a la sostenibilidad en la gestión del conocimiento. Sistemas de inteligencia artificial, análisis de big data y herramientas de aprendizaje automático pueden ayudar a procesar grandes cantidades de información, identificar patrones y proporcionar perspectivas valiosas.

9.6. Creación de Bancos de Conocimientos: La sostenibilidad se mejora mediante la creación de

bancos de conocimientos. Establecer plataformas centralizadas que almacenen y compartan información médica, investigaciones y buenas prácticas facilita el acceso rápido y la difusión de conocimientos dentro del sistema de salud.

9.7. Promoción de la Investigación Interna: Incentivar la investigación interna fortalece la sostenibilidad. Fomentar proyectos de investigación llevados a cabo por profesionales de la salud dentro del sistema contribuye a la generación de conocimiento local y a la adaptación de prácticas según las necesidades específicas.

9.8 Desarrollo de Expertos Internos: La sostenibilidad se protege mediante el desarrollo de expertos internos. Identificar y cultivar talento dentro del personal médico, promoviendo especializaciones y liderazgo en áreas específicas, contribuye a la construcción de una fuerza laboral altamente capacitada y comprometida.

9.9. Sistemas de Retroalimentación Continua: La implementación de sistemas de retroalimentación continua es esencial para la

sostenibilidad. Recopilar comentarios de pacientes, profesionales de la salud y otros actores relevantes permite identificar áreas de mejora, corregir deficiencias y adaptar estrategias en tiempo real.

9.10. Creación de Comunidades de

Práctica: Fomentar comunidades de

La gestión del conocimiento es esencial para la sostenibilidad, ya que permite la adaptación continua, la aplicación de avances científicos y la mejora constante en la atención médica proporcionada.

10. Gobernanza Efectiva:

La gobernanza efectiva es esencial para favorecer la sostenibilidad en el sistema de salud. Una gobernanza transparente y participativa implica la colaboración de múltiples partes interesadas, la rendición de cuentas, la toma de decisiones basada en evidencia y la planificación estratégica. A continuación, se detallan los elementos clave de esta dimensión:

10.1. Implicación de Múltiples

Partes Interesadas: La sostenibilidad se fortalece mediante la implicación de múltiples partes interesadas en la toma de decisiones. Incluir a profesionales de la salud, pacientes, representantes de la comunidad, instituciones de investigación y líderes gubernamentales garantiza una perspectiva integral y equitativa en la formulación de políticas y estrategias.

práctica dentro del sistema de salud mejora la gestión del conocimiento. Estas comunidades permiten la colaboración, el intercambio de experiencias y la resolución conjunta de desafíos, impulsando la innovación y la mejora continua.

10.2. Rendición de Cuentas:

La rendición de cuentas es fundamental para la sostenibilidad. Establecer mecanismos claros para la rendición de cuentas, tanto a nivel individual como organizacional, asegura que las decisiones se tomen de manera responsable y que se corrijan posibles desviaciones o deficiencias.

10.3. Toma de Decisiones Basada en Evidencia: La sostenibilidad se optimiza al basar las decisiones en evidencia científica y datos sólidos. Implementar políticas y estrategias respaldadas por investigaciones, análisis de datos y evaluaciones contribuye a la eficacia y eficiencia del sistema de salud.

10.4. Transparencia y Comunicación Efectiva: La transparencia y la comunicación efectiva son pilares de la gobernanza efectiva. Proporcionar información clara sobre políticas, procesos y resultados fortalece la confianza de la comunidad y permite una participación informada en la gestión de la salud.

10.5. Desarrollo de Políticas Inclusivas: La sostenibilidad se favorece mediante el desarrollo de políticas inclusivas. Garantizar que las políticas de salud aborden las necesidades de diversos grupos de la población, considerando aspectos culturales, socioeconómicos y de género, promueve la equidad y la accesibilidad.

10.6. Evaluación de Impacto y Rendición de Cuentas: La

sostenibilidad se refuerza mediante la evaluación continua del impacto de las políticas y la rendición de cuentas por los resultados. Establecer indicadores de rendimiento, realizar evaluaciones periódicas y ajustar las estrategias según sea necesario garantiza una gestión eficaz y orientada a resultados.

10.7. Participación Activa de Profesionales de la Salud: Involucrar activamente a profesionales de la salud en el proceso de toma de decisiones es crucial para la sostenibilidad. Valorar la experiencia y perspectiva de los profesionales médicos asegura una implementación efectiva de políticas y estrategias, así como una mayor aceptación por parte del personal.

10.8. Planificación Estratégica a Largo Plazo: La sostenibilidad se mejora mediante una planificación estratégica a largo plazo. Desarrollar planes que aborden no solo las necesidades actuales, sino también las tendencias futuras y los desafíos previsible, garantiza la capacidad del sistema para adaptarse y evolucionar.

10.9. Evaluación de la Eficiencia

Operativa: Evaluar la eficiencia operativa es esencial para la sostenibilidad. Analizar y optimizar los procesos internos, identificar áreas de mejora en la asignación de recursos y garantizar la eficacia en la entrega de servicios contribuye a la viabilidad financiera y a la prestación de atención médica de calidad.

Una gobernanza efectiva es esencial para la sostenibilidad en el sistema de salud, garantizando una toma de decisiones informada, transparente y participativa, y facilitando la adaptación continua a las necesidades cambiantes de la comunidad y del entorno de la salud.

Explorar y fortalecer estas dimensiones de manera integrada permite que el sistema de salud avance hacia la sostenibilidad, garantizando atención de calidad a lo largo del tiempo y adaptándose a las complejidades y desafíos emergentes en el ámbito de la salud.

10.10. Desarrollo de Capacidades en Liderazgo:

La sostenibilidad se fortalece mediante el desarrollo de capacidades en liderazgo. Formar y empoderar a líderes en todos los niveles del sistema de salud garantiza una toma de decisiones efectiva, una implementación exitosa de políticas y una respuesta ágil a desafíos emergentes.

Un sistema de salud sostenible como la base para el desarrollo económico y social de una nación

La salud se posiciona como un insumo fundamental para el desarrollo sostenible, desempeñando un papel crucial en el progreso económico, social y ambiental de las naciones. Este enfoque reconoce que la salud no es solo un fin en sí mismo, sino también un medio para lograr metas más amplias de desarrollo sostenible. Analizar la salud como un insumo para el desarrollo sostenible implica considerar cómo la mejora de la salud de una población contribuye a la construcción de sociedades más equitativas, prósperas y resistentes.

El sector de la salud desempeña una función fundamental al proporcionar datos y métricas esenciales para respaldar las políticas de desarrollo sostenible. Tiene la capacidad de generar información acerca de cómo las estrategias e innovaciones en el ámbito del desarrollo sostenible afectan la salud. Además, puede fomentar la ampliación del uso del Análisis del Impacto en Salud para garantizar que la salud sea considerada como un resultado integral en todas las políticas. Por último, el sector de la salud está en posición de establecer metas, indicadores y herramientas específicas que sean pertinentes para evaluar y seguir de cerca los resultados de las políticas de desarrollo sostenible(5).

Algunas razones clave por las cuales un sistema de salud sólido puede ser la base para el progreso:

- 1. Productividad de la Fuerza Laboral:** Un sistema de salud eficiente garantiza que la fuerza laboral esté sana y productiva. Los trabajadores que reciben atención médica adecuada tienen menos ausencias laborales debido a enfermedades, lo que contribuye a una mayor productividad y rendimiento económico.
 - **Reducción de Ausentismo:** Un acceso adecuado a servicios de atención médica facilita la prevención, el diagnóstico temprano y el tratamiento oportuno de enfermedades. Esto, a su vez, reduce la frecuencia y la duración de las ausencias laborales debido a enfermedades. Los trabajadores que reciben atención médica preventiva y gestionan sus condiciones de salud de manera efectiva son menos propensos a caer enfermos, lo que contribuye directamente a la reducción del ausentismo laboral.
 - **Mayor Bienestar y Moral de los Empleados:** La preocupación por la salud y el bienestar de los empleados crea un entorno laboral más positivo. Los trabajadores que se sienten respaldados en términos de atención médica tienden a estar más comprometidos y motivados. Un sistema de salud que promueve la salud mental y emocional también puede tener un impacto positivo en el ambiente laboral, mejorando la moral y la cohesión del equipo.

- **Aumento de la Retención de Talentos:** Las empresas que ofrecen beneficios de salud sólidos son más atractivas para los empleados. El acceso a servicios médicos de calidad no solo atrae talento, sino que también contribuye a la retención del personal. La estabilidad de la fuerza laboral ayuda a mantener la continuidad en la producción y la eficiencia operativa.
 - **Mayor Productividad Individual:** Los trabajadores que gozan de buena salud tienden a ser más productivos en sus funciones diarias. La capacidad de concentración y el rendimiento cognitivo mejoran cuando se gestionan adecuadamente las condiciones de salud. Además, la prevención de enfermedades crónicas evita interrupciones a largo plazo, permitiendo que los empleados mantengan un nivel constante de productividad.
 - **Reducción de Costos de Capacitación y Reemplazo:** Las empresas enfrentan costos significativos al capacitar a nuevos empleados y cubrir las vacantes creadas por ausencias prolongadas. Un sistema de salud efectivo puede reducir estos costos al minimizar la rotación laboral y al mantener a los empleados existentes saludables y activos en sus roles.
 - **Impulso a la Innovación y Creatividad:** Los empleados saludables tienen una mayor capacidad para enfrentar desafíos y pensar creativamente. Un sistema de salud que fomente un estilo de vida saludable puede contribuir a un ambiente laboral más innovador, donde los empleados pueden aportar ideas y soluciones de manera efectiva.
- 2. Reducción de Costos a Largo Plazo:** Un enfoque preventivo en la atención médica puede ayudar a reducir los costos a largo plazo asociados con enfermedades crónicas y complicaciones. La detección temprana y el tratamiento eficiente pueden prevenir la progresión de enfermedades y, por lo tanto, disminuir los costos relacionados con tratamientos más intensivos.
- **Prevención de Enfermedades Crónicas:** La atención preventiva, que incluye chequeos regulares, vacunaciones y promoción de estilos de vida saludables, puede reducir la incidencia de enfermedades crónicas como la diabetes, la

hipertensión y las enfermedades cardiovasculares. Al abordar los factores de riesgo antes de que se conviertan en problemas crónicos, se evita la necesidad de tratamientos prolongados y costosos asociados con estas condiciones.

- **Detección Temprana y Tratamiento Eficiente:** La identificación temprana de enfermedades permite intervenciones más efectivas y menos costosas. Los programas de detección temprana, como exámenes de cáncer y pruebas de diagnóstico precoz, no solo mejoran las tasas de supervivencia, sino que también evitan tratamientos más agresivos y costosos en etapas avanzadas de la enfermedad.
- **Reducción de Hospitalizaciones y Cirugías de Emergencia:** La prevención y la detección temprana disminuyen la probabilidad de complicaciones que pueden requerir hospitalizaciones y cirugías de emergencia. Esto no solo reduce los costos directos asociados con tales procedimientos, sino que también alivia la presión sobre los recursos hospitalarios y el personal médico.
- **Promoción de Estilos de Vida Saludables:** Los programas de atención preventiva pueden incluir iniciativas educativas para promover estilos de vida saludables, como la dieta equilibrada, el ejercicio regular y la gestión del estrés. Al fomentar comportamientos saludables, se reduce la incidencia de enfermedades relacionadas con el estilo de vida, como la obesidad, lo que contribuye a la disminución de los costos médicos a largo plazo.
- **Mejora de la Calidad de Vida:** La atención preventiva no solo se trata de evitar enfermedades, sino también de mejorar la calidad de vida de los individuos. Al abordar los problemas de salud antes de que se vuelvan crónicos, se promueve una población más activa y productiva, lo que tiene beneficios económicos y sociales a largo plazo.
- **Reducción de Gastos en Medicamentos:** La detección temprana y la gestión efectiva de las condiciones de salud pueden disminuir la necesidad de medicamentos costosos y tratamientos farmacológicos a largo plazo. Esto no

solo beneficia a los individuos, sino que también reduce la carga financiera para los sistemas de salud y los pacientes.

- **Impacto en el Seguro de Salud:** La atención preventiva puede llevar a una reducción en los costos del seguro de salud, ya que la disminución de enfermedades crónicas y complicaciones se traduce en reclamaciones menos costosas para las aseguradoras, lo que puede llevar a primas más bajas para los asegurados y una mayor accesibilidad a la cobertura médica.

3. Mejora de la Educación y la Capacitación: La salud está intrínsecamente vinculada con la capacidad de aprender y trabajar. Un sistema de salud sólido puede garantizar que los niños reciban atención médica adecuada, lo que mejora su capacidad para aprender. Asimismo, los adultos pueden participar más plenamente en la capacitación y el trabajo si tienen buena salud.

- **Desarrollo Cognitivo en la Infancia:** La atención médica adecuada durante la infancia es fundamental para el desarrollo cognitivo. La detección y tratamiento tempranos de problemas de salud, como deficiencias nutricionales o enfermedades crónicas, pueden prevenir retrasos en el desarrollo y mejorar la capacidad cognitiva de los niños. Un sistema de salud sólido garantiza que los niños tengan acceso a servicios médicos preventivos y curativos, sentando las bases para un rendimiento académico más sólido.
- **Asistencia Escolar Continua:** La prevención y el tratamiento oportuno de enfermedades en los niños contribuyen a una asistencia escolar más regular. Los niños que gozan de buena salud están menos propensos a faltar a la escuela debido a enfermedades, lo que asegura una participación constante en la educación y un progreso académico más efectivo.
- **Participación Activa en la Capacitación y el Trabajo:** Los adultos que mantienen un buen estado de salud pueden participar de manera más activa en programas de capacitación y en el ámbito laboral. La salud física y mental influye en la capacidad para realizar tareas laborales de manera efectiva y para aprender nuevas habilidades. Un sistema de salud que promueve la

prevención y el acceso a la atención médica facilita que los adultos contribuyan plenamente a la fuerza laboral y al desarrollo económico.

- **Reducción de Barreras Educativas:** Las enfermedades crónicas y las condiciones de salud no tratadas pueden convertirse en barreras para el acceso a la educación. La atención médica adecuada elimina estas barreras al abordar problemas de salud que podrían obstaculizar el aprendizaje. Esto es especialmente importante en comunidades con recursos limitados, donde la falta de acceso a la atención médica puede ser un impedimento significativo para la educación.
 - **Promoción de Hábitos Saludables en el Entorno Educativo:** Un sistema de salud sólido puede colaborar con el entorno educativo para promover hábitos saludables. Iniciativas como programas de nutrición, educación sobre la importancia del ejercicio y servicios de salud mental en las escuelas contribuyen a crear un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.
 - **Impacto en la Productividad Laboral a Largo Plazo:** La conexión entre salud y educación se extiende a la vida laboral de los individuos. Empleados bien educados y con buena salud son más propensos a participar en capacitación continua, adaptarse a cambios en el entorno laboral y mantener una mayor productividad a lo largo de sus carreras.
 - **Fomento de la Innovación y la Creatividad:** La salud mental juega un papel clave en la capacidad de pensar creativamente e innovar. Un sistema de salud que presta atención a la salud mental contribuye a la formación de individuos capaces de enfrentar desafíos con mentalidad abierta y creativa, elementos esenciales para el progreso en la educación y la capacitación.
4. **Atracción de Inversiones Extranjeras:** Los inversores extranjeros consideran la calidad del sistema de salud al evaluar la estabilidad y la viabilidad de invertir en un país. Un sistema de salud sostenible transmite confianza en la capacidad

del país para mantener una fuerza laboral sana y, por lo tanto, puede atraer inversiones extranjeras.

- **Reducción de Riesgos Empresariales:** Un sistema de salud eficiente reduce los riesgos relacionados con la salud de los empleados y la interrupción de las operaciones debido a enfermedades. Los inversores consideran la estabilidad y la previsibilidad del entorno empresarial, y un sistema de salud que minimiza los riesgos de enfermedades graves contribuye a un entorno más estable para las inversiones extranjeras.
- **Menores Costos Laborales a Largo Plazo:** Una fuerza laboral saludable con acceso a atención médica efectiva puede resultar en menores costos para las empresas a largo plazo. La prevención de enfermedades y la gestión eficiente de la salud de los empleados pueden reducir los costos asociados con el ausentismo, la rotación laboral y los tratamientos médicos intensivos, lo que atrae a inversores al ofrecer un entorno más económico para operar.
- **Atracción de Talentos Internacionales:** Un sistema de salud de alta calidad puede atraer talento internacional a la fuerza laboral local. Los inversores buscan países con trabajadores altamente calificados y especializados. La disponibilidad de atención médica de calidad no solo beneficia a la población local, sino que también puede atraer profesionales internacionales, enriqueciendo la fuerza laboral y haciendo el país más atractivo para las inversiones.
- **Cumplimiento de Normas Internacionales:** La calidad del sistema de salud de un país a menudo está vinculada al cumplimiento de estándares internacionales. Los inversores extranjeros pueden estar más inclinados a establecer operaciones en un país que cumple con regulaciones y prácticas médicas reconocidas internacionalmente. Esto no solo garantiza la salud de los empleados, sino que también reduce la incertidumbre regulatoria para las empresas extranjeras.

- **Impacto en la Imagen del País:** La reputación de un país en términos de atención médica también contribuye a su atractivo para las inversiones extranjeras. Un sistema de salud sostenible mejora la imagen global del país, enviando señales positivas sobre su compromiso con el bienestar de la población y la estabilidad a largo plazo.
- **Resiliencia ante Crisis de Salud Global:** En situaciones de crisis sanitaria global, como pandemias, la capacidad de un país para gestionar eficazmente la salud pública y proteger a su población puede tener un impacto significativo en la percepción de los inversores extranjeros. Un sistema de salud bien preparado y resiliente puede ser un factor clave para mantener la confianza y atraer inversiones incluso en momentos de crisis.

5. Reducción de Desigualdades Sociales: Un sistema de salud equitativo contribuye a reducir las disparidades socioeconómicas al garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a servicios médicos de calidad. Esto ayuda a construir una sociedad más justa y equitativa.

- **Acceso Universal a la Atención Médica:** Un sistema de salud equitativo busca garantizar que todos los ciudadanos, independientemente de su posición socioeconómica, tengan acceso a servicios médicos de calidad. Esto implica eliminar barreras financieras y geográficas que puedan dificultar el acceso a la atención médica, promoviendo así la igualdad en la distribución de recursos de salud.
- **Prevención y Detección Temprana en Todos los Estratos Sociales:** Un sistema de salud equitativo se centra en programas de prevención y detección temprana que benefician a toda la población, independientemente de su estatus socioeconómico. Esto no solo reduce las disparidades en el acceso a servicios preventivos, sino que también aborda de manera proactiva los determinantes sociales de la salud que pueden contribuir a diferencias en los resultados de salud.

- **Atención a Grupos Vulnerables:** Un sistema de salud equitativo presta especial atención a los grupos vulnerables, como personas de bajos ingresos, minorías étnicas, personas con discapacidades y otros que pueden enfrentar desafíos adicionales para acceder a la atención médica. La equidad en la atención implica adaptar los servicios para abordar las necesidades específicas de estos grupos y reducir las brechas en la salud.
- **Reducción de Desigualdades en Resultados de Salud:** La equidad en el acceso a la atención médica contribuye a reducir las desigualdades en los resultados de salud entre diferentes segmentos de la población. Al proporcionar servicios de calidad a todos, se puede disminuir la brecha en la incidencia de enfermedades, las tasas de mortalidad y la carga de enfermedades crónicas.
- **Promoción de la Movilidad Social:** La equidad en el acceso a la atención médica puede servir como un catalizador para la movilidad social. Cuando todos los ciudadanos tienen la oportunidad de recibir una atención médica adecuada, se crea un ambiente propicio para el desarrollo individual, permitiendo a las personas superar obstáculos de salud y alcanzar su máximo potencial.
- **Fomento de la Cohesión Social:** La equidad en la salud contribuye a la construcción de una sociedad más cohesionada. Cuando los ciudadanos perciben que tienen acceso igualitario a servicios de salud, se fortalece el sentido de comunidad y solidaridad. Esto puede mejorar la cohesión social y reducir las tensiones derivadas de desigualdades percibidas en el sistema de salud.
- **Reducción de Costos Socioeconómicos de las Enfermedades Evitables:** La equidad en la atención médica puede ayudar a prevenir y gestionar enfermedades en etapas tempranas, reduciendo así los costos socioeconómicos asociados con la carga de enfermedades evitables. Esto

puede aliviar la carga financiera tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto.

- **Mejora en la Productividad y Participación Ciudadana:** Al garantizar que todos los ciudadanos gocen de buena salud, se fomenta la participación activa en la sociedad. Las personas saludables son más propensas a participar en la vida cívica, contribuir al desarrollo económico y social, y ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos de manera plena.

6. Fomento de la Innovación: Un sistema de salud bien financiado y gestionado puede fomentar la investigación y la innovación en el ámbito médico. Esto no solo mejora la salud de la población, sino que también puede impulsar el desarrollo de nuevas tecnologías y la industria biomédica, generando empleo y contribuyendo al crecimiento económico.

- **Investigación Científica Avanzada:** Un sistema de salud bien financiado permite la realización de investigaciones científicas avanzadas en áreas como la genómica, la biología molecular, la medicina regenerativa y otras disciplinas médicas. La investigación de vanguardia contribuye a una comprensión más profunda de las enfermedades y sus mecanismos, allanando el camino para nuevos tratamientos y enfoques terapéuticos.
- **Desarrollo de Nuevas Terapias y Medicamentos:** La inversión en investigación médica facilita el descubrimiento y desarrollo de nuevas terapias y medicamentos. Un sistema de salud que fomente la innovación puede acelerar la traducción de descubrimientos científicos en tratamientos prácticos, mejorando la eficacia de la atención médica y ofreciendo soluciones más efectivas para diversas condiciones de salud.
- **Impulso a la Tecnología Médica:** Un sistema de salud innovador promueve la adopción de tecnologías médicas de vanguardia. Esto incluye avances en diagnóstico por imagen, telemedicina, inteligencia artificial aplicada a la salud y dispositivos médicos avanzados. La implementación de estas tecnologías no solo mejora la eficiencia en la prestación de servicios de salud, sino que

también impulsa la creación de empleo en sectores relacionados con la tecnología médica.

- **Colaboración entre Instituciones Académicas e Industria:** Un sistema de salud que fomenta la innovación crea un entorno propicio para la colaboración entre instituciones académicas y la industria. La transferencia de conocimientos y tecnología entre investigadores y empresas puede acelerar el desarrollo de nuevas soluciones médicas y fortalecer la conexión entre la investigación básica y la aplicación práctica.
- **Generación de Empleo en la Investigación y Desarrollo:** La inversión en investigación y desarrollo en el campo de la salud genera empleo en sectores especializados, como la investigación clínica, la biotecnología y la ingeniería biomédica. La creación de empleo en estas áreas no solo contribuye al crecimiento económico, sino que también atrae y retiene talento especializado en el país.
- **Atracción de Inversiones Extranjeras en Investigación y Desarrollo:** Un entorno propicio para la innovación en salud puede atraer inversiones extranjeras en investigación y desarrollo. Empresas farmacéuticas, compañías de tecnología médica y centros de investigación internacionales pueden ver oportunidades para colaborar con instituciones y profesionales locales, generando inversiones y transferencia de conocimientos.
- **Promoción de Emprendimientos en Salud:** Un sistema de salud innovador fomenta el espíritu emprendedor en el sector de la salud. La creación de nuevas empresas centradas en soluciones médicas innovadoras no solo impulsa la economía local, sino que también puede tener un impacto positivo en la prestación de servicios de salud y mejorar la accesibilidad a nuevas tecnologías.
- **Mejora en la Calidad de la Atención Médica:** La innovación en el ámbito de la salud contribuye directamente a la mejora de la calidad de la atención médica. Nuevos enfoques terapéuticos, tecnologías de diagnóstico avanzadas y

protocolos de tratamiento innovadores pueden elevar los estándares de atención, beneficiando a la población en general.

Un sistema de salud sostenible no solo mejora la calidad de vida de la población, sino que también proporciona una base sólida para el desarrollo económico y social a largo plazo de una nación. La inversión en la salud de la población es una estrategia estratégica que puede generar beneficios significativos en diversos aspectos de la sociedad.

Igualmente, la implementación de prácticas y principios asociados al desarrollo sostenible puede contribuir significativamente a mejorar el sistema de salud, transformándolo en un modelo más sostenible. Al integrar enfoques sostenibles en la planificación y gestión de los sistemas de salud, se pueden lograr mejoras tanto en la eficiencia operativa como en la calidad de la atención:

1. Eficiencia Operativa:

Reducción de Residuos y Consumo Energético: La adopción de prácticas sostenibles puede incluir la reducción de residuos médicos, la eficiencia energética en instalaciones sanitarias y el uso responsable de recursos, lo que no solo beneficia al medio ambiente, sino que también puede reducir costos operativos.

2. Acceso Equitativo:

Desarrollo de Infraestructura en Áreas Desfavorecidas: El desarrollo sostenible enfatiza la equidad. Al aplicar este principio en el sistema de salud, se puede trabajar para garantizar que la infraestructura y los servicios médicos lleguen a áreas desfavorecidas, reduciendo las disparidades en el acceso a la atención médica.

3. Promoción de la Salud y Prevención de Enfermedades:

Enfoque en Estilos de Vida Saludables: Las estrategias de desarrollo sostenible pueden incluir programas de promoción de la salud que fomenten

estilos de vida saludables, abordando factores de riesgo y reduciendo la carga de enfermedades crónicas. Esto no solo mejora la salud de la población, sino que también aligera la carga sobre los sistemas de salud.

4. Innovación y Tecnología:

Integración de Tecnologías Sostenibles: El desarrollo sostenible impulsa la innovación. En el sector de la salud, esto puede traducirse en la adopción de tecnologías sostenibles, como la implementación de sistemas electrónicos de registros médicos y el uso eficiente de la telemedicina, mejorando la eficacia y accesibilidad de los servicios de salud.

5. Resiliencia ante Crisis de Salud:

Preparación para Emergencias: La sostenibilidad implica prepararse para crisis. Al aplicar este enfoque al sistema de salud, se pueden establecer protocolos de preparación y respuesta ante emergencias de salud, mejorando la capacidad de resiliencia del sistema ante situaciones como pandemias.

6. Colaboración y Cooperación:

Alianzas para el Desarrollo Sostenible: Fomentar la colaboración entre diferentes actores, incluidos gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado, puede fortalecer la capacidad del sistema de salud para abordar desafíos y aprovechar recursos de manera más efectiva.

7. Educación y Empoderamiento:

Promoción de la Salud Comunitaria: El desarrollo sostenible implica la participación de la comunidad. En el contexto de la salud, esto puede traducirse en programas educativos que empoderen a las comunidades para participar activamente en el cuidado de su propia salud, promoviendo la prevención y la atención temprana.

8. Financiamiento Sostenible:

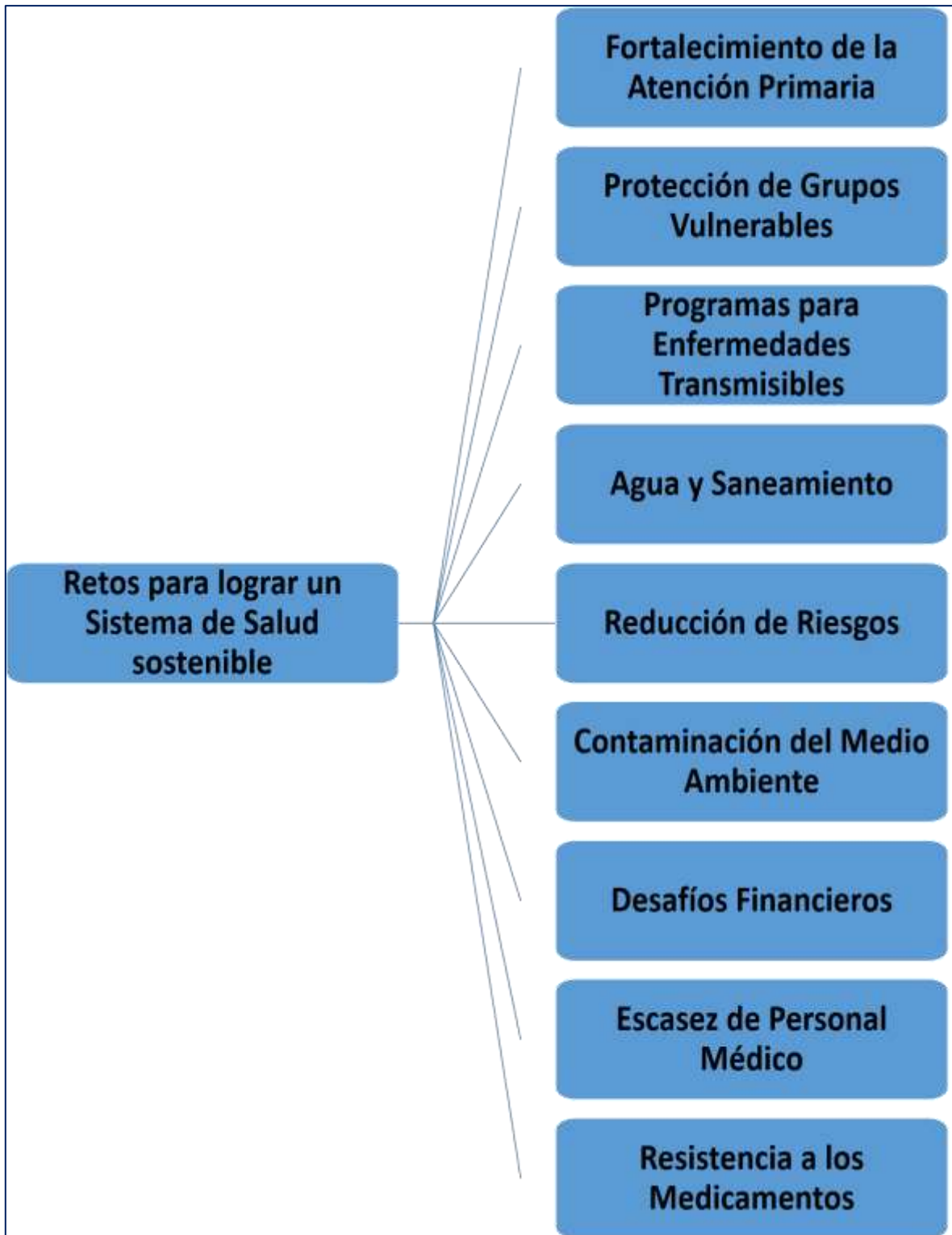
Modelos de Financiamiento Innovadores: Integrar principios sostenibles en el financiamiento del sistema de salud puede incluir la exploración de modelos innovadores, como la inversión social y la participación del sector privado, para garantizar un flujo de recursos sostenible.

Podemos observar, como el desarrollo sostenible ofrece un marco valioso para mejorar y transformar los sistemas de salud, haciéndolos más eficientes, equitativos y preparados para los desafíos futuros. Al mismo tiempo, al adoptar prácticas y principios sostenibles, los sistemas de salud pueden avanzar hacia un modelo que no solo responda a las necesidades actuales, sino que también proteja y mejore la salud de las generaciones futuras.

Retos para lograr el desarrollo sostenible del sistema de salud

Los retos para lograr el desarrollo sostenible del sistema de salud son diversos y requieren estrategias integrales. A continuación, se exploran en detalle algunos de los desafíos clave y las posibles soluciones para abordarlos, como se observa en la figura 2:

Figura 2. Retos para lograr el desarrollo sostenible del sistema de salud.



Fuente: Elaboración propia, 2024.

1. Fortalecimiento de la Atención Primaria:

La atención primaria de salud a menudo enfrenta deficiencias en términos de acceso, recursos y capacitación del personal. *Solución:* Implementar políticas que fortalezcan la atención primaria, incluyendo la expansión de servicios, la mejora de la formación del personal y el fomento de la atención preventiva.

2. Protección de Grupos Vulnerables:

Los grupos vulnerables, como los pobres, las comunidades marginadas y las personas con condiciones de salud preexistentes, enfrentan mayores barreras para acceder a la atención médica. *Solución:* Desarrollar programas específicos que aborden las necesidades de estos grupos, asegurando la equidad en el acceso y proporcionando servicios adaptados a sus contextos.

3. Programas para Enfermedades Transmisibles:

Las enfermedades transmisibles, como las infecciones respiratorias y las enfermedades tropicales, representan amenazas persistentes. *Solución:* Implementar programas de prevención y control, promoviendo la vacunación, mejorando la vigilancia epidemiológica y garantizando el acceso a tratamientos efectivos.

4. Agua y Saneamiento:

La falta de acceso a agua potable y saneamiento adecuado contribuye a la propagación de enfermedades y afecta la salud general. *Solución:* Desarrollar infraestructuras sólidas de agua y saneamiento, promoviendo la educación sobre prácticas higiénicas y asegurando el acceso a recursos seguros y sostenibles.

5. Reducción de Riesgos:

Eventos como desastres naturales y emergencias de salud pública aumentan los riesgos para la población. *Solución:* Desarrollar planes de preparación y respuesta, involucrando a la comunidad, mejorando la infraestructura de respuesta y promoviendo la conciencia pública sobre los riesgos.

6. Contaminación del Medio Ambiente:

La contaminación del aire, agua y suelo contribuye a enfermedades crónicas y agudas. *Solución:* Implementar regulaciones ambientales más estrictas, promover tecnologías limpias, y fomentar prácticas industriales y personales más sostenibles.

7. Desafíos Financieros:

La financiación insuficiente puede limitar la capacidad del sistema de salud para ofrecer servicios de calidad. *Solución:* Explorar modelos de financiamiento innovadores, mejorar la eficiencia operativa, y buscar asociaciones público-privadas para garantizar recursos financieros adecuados.

8. Escasez de Personal Médico:

La falta de profesionales de la salud puede afectar la prestación de servicios esenciales. *Solución:* Invertir en la formación y retención del personal médico, explorar modelos de atención colaborativa y aprovechar la tecnología para la telemedicina y la capacitación a distancia.

9. Resistencia a los Medicamentos:

La resistencia a los medicamentos amenaza la eficacia de tratamientos y aumenta los riesgos de enfermedades infecciosas. *Solución:* Implementar estrategias de uso responsable de antimicrobianos, fortalecer la vigilancia y promover la investigación de nuevos tratamientos.

La gestión efectiva de estos desafíos requiere una combinación de esfuerzos gubernamentales, colaboración entre sectores, participación comunitaria y enfoques sostenibles a largo plazo para mejorar la salud pública y garantizar el desarrollo sostenible del sistema de salud.

Las políticas públicas para el alcance de un sistema de salud sostenible

En la búsqueda de soluciones efectivas para el desarrollo sostenible del sistema de salud, resulta imperativo considerar múltiples dimensiones que abarquen desde la prevención de enfermedades hasta la gestión eficiente de recursos. Las políticas públicas desempeñan un papel crucial en este proceso, ya que configuran la estructura y la dirección de los sistemas de salud en todo el mundo.

Una perspectiva clave es adoptar un enfoque preventivo y promocional. Las políticas de salud sostenibles no solo deben centrarse en tratar enfermedades, sino también en prevenirlas y promover estilos de vida saludables. La implementación de programas educativos y campañas de concienciación puede contribuir significativamente a reducir la prevalencia de enfermedades crónicas, aliviando así la presión sobre los sistemas de salud a largo plazo.



La accesibilidad y equidad son principios fundamentales que deben guiar las políticas de salud. La expansión de la cobertura sanitaria universal implica no solo el acceso físico a servicios, sino también la eliminación de barreras financieras y culturales. Al abordar estas barreras, las políticas públicas pueden garantizar que todos los segmentos de la población reciban atención médica de calidad, promoviendo la equidad en la salud.

La integración de la innovación tecnológica y la digitalización en los sistemas de salud es una tendencia que ha tomado fuerza. La adopción de sistemas electrónicos de salud y telemedicina no solo mejora la eficiencia de la prestación de servicios, sino que también facilita la gestión de datos y el monitoreo epidemiológico. No obstante, es esencial abordar las disparidades digitales para garantizar que estas tecnologías sean accesibles para todos.

En el ámbito de la gestión de recursos, la sostenibilidad financiera es un componente crítico. Las políticas deben buscar fuentes de financiamiento diversificadas y promover la eficiencia en el gasto. La implementación de sistemas de gestión de recursos humanos y materiales que fomenten la eficacia y la transparencia es esencial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo del sistema de salud.

La resiliencia y la preparación ante crisis también deben considerarse como aspectos clave en las políticas de salud sostenibles. La capacidad de respuesta a emergencias, como pandemias o desastres naturales, exige la formulación de políticas que fortalezcan la capacidad hospitalaria y aseguren suministros médicos adecuados. La planificación anticipada y la inversión en capacidades de respuesta son cruciales para preservar la estabilidad del sistema de salud frente a eventos inesperados.

La participación comunitaria y el enfoque intersectorial emergen como elementos fundamentales para el éxito de las políticas de salud. La colaboración entre el sector de la salud, la educación, la vivienda y otros sectores puede abordar determinantes sociales de la salud de manera más efectiva. Además, la

participación activa de la comunidad en la toma de decisiones puede fortalecer la aceptación y la efectividad de las políticas implementadas, generando un sentido de responsabilidad compartida.

Desde estas consideraciones, el desarrollo sostenible del sistema de salud requiere un enfoque holístico que abarque diversas dimensiones. La prevención de enfermedades, la promoción de la equidad, la integración tecnológica, la gestión eficiente de recursos y la preparación para crisis son elementos interconectados que deben ser abordados de manera integral. Las políticas públicas que adopten este enfoque integral no solo resolverán los desafíos actuales, sino que también sentarán las bases para sistemas de salud sólidos y sostenibles que puedan resistir las incertidumbres del futuro.

Así, se pueden desarrollar un conjunto de políticas públicas que se dirigen a alcanzar la sostenibilidad del sistema de salud:

Tabla 3. *Políticas preventivas y promocionales para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles*

Políticas preventivas y promocionales	
Se erigen como piedras angulares en la construcción de sistemas de salud sostenibles y resilientes. Este enfoque proactivo no solo busca mitigar los síntomas de las enfermedades, sino abordar sus raíces, anticipándose a su manifestación. En este sentido, estas políticas buscan transformar la dinámica de la atención médica, alejándose de la mera reactividad hacia una estrategia preventiva y propositiva.	
Importancia	La importancia fundamental de estas políticas se encuentra en su capacidad para abordar las causas fundamentales de los problemas de salud. Al dirigirse a factores de riesgo y promover estilos de vida saludables desde una etapa temprana, se contribuye significativamente a la reducción de la carga de enfermedades crónicas. Este enfoque preventivo no

	<p>solo se limita a la prevención de enfermedades específicas, sino que también aborda la promoción de la salud en su conjunto. Incentivar hábitos de vida saludables, como la actividad física regular, una dieta equilibrada y la gestión del estrés, se convierte en un medio para fortalecer la resistencia del organismo ante diversas enfermedades.</p> <p>La conciencia pública juega un papel crucial en el éxito de estas políticas. Fomentar la conciencia sobre la importancia de la prevención implica educar a la población sobre los beneficios de adoptar estilos de vida saludables y la detección temprana de factores de riesgo. Campañas educativas, programas comunitarios y la integración de la educación para la salud en el sistema educativo son herramientas clave para lograr este objetivo.</p>
<p>Beneficios</p>	<p>Los beneficios derivados de estas políticas son multifacéticos y tienen un alcance a largo plazo. En primer lugar, la disminución de los costos asociados con el tratamiento de enfermedades evitables es evidente. La inversión temprana en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades reduce la carga económica relacionada con tratamientos prolongados y hospitalizaciones. Además, la mejora en la calidad de vida de la población se traduce en una sociedad más productiva y participativa.</p> <p>La promoción de la salud mental es otro aspecto crucial de estas políticas. Al abordar el estrés, la ansiedad y otros factores que afectan la salud mental,</p>

	<p>se contribuye a prevenir enfermedades psicológicas y a fortalecer el bienestar emocional de la población. La conexión entre la salud física y mental se vuelve evidente, destacando la necesidad de políticas que aborden ambos aspectos de manera integrada.</p>
--	--

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tabla 4. *Políticas de accesibilidad y equidad para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles*

<p style="text-align: center;">Políticas de accesibilidad y equidad</p>	
<p>Estas políticas en el ámbito de la salud buscan establecer un marco que asegure que todos los individuos, independientemente de su origen socioeconómico, ubicación geográfica o características culturales, tengan acceso equitativo a servicios de salud de calidad. La premisa fundamental de estas políticas es la creación de sociedades más justas y saludables, donde la salud no sea un privilegio, sino un derecho universal al que todos puedan acceder sin discriminación.</p>	
<p style="text-align: center;">Importancia</p>	<p>La importancia de estas políticas se fundamenta en el principio ético de equidad, donde se reconoce que la salud es un componente esencial para el pleno desarrollo de los individuos y comunidades. Asegurar la igualdad de acceso a los servicios de salud no solo es un imperativo ético, sino también un medio para construir una sociedad más cohesionada y resiliente. La equidad en la salud no solo implica igualdad de acceso, sino también la adaptación de servicios para abordar las necesidades específicas de diversos grupos poblacionales, considerando factores culturales, lingüísticos y socioeconómicos.</p>

Beneficios	<p>Los beneficios derivados de estas políticas son amplios y trascienden la esfera de la salud física. La reducción de disparidades en la salud contribuye a la prevención de enfermedades y a la mejora general de los indicadores de salud de la población. Además, al garantizar que todos tengan acceso a servicios preventivos, se reduce la carga de enfermedades prevenibles y se promueve una población más saludable.</p> <p>Un beneficio adicional es la construcción de una sociedad más inclusiva. Al eliminar barreras para el acceso a la atención médica, estas políticas promueven la participación activa de todos los miembros de la sociedad en la búsqueda del bienestar. La inclusión de comunidades marginadas y la atención a grupos vulnerables se convierten en elementos centrales para construir una sociedad cohesionada y solidaria.</p> <p>La equidad en el acceso a la salud también puede tener impactos económicos positivos. La prevención y el tratamiento oportuno de enfermedades contribuyen a la reducción de los costos asociados con la atención médica de emergencia y tratamientos prolongados. Además, una población saludable es más productiva y contribuye al crecimiento económico sostenible.</p>
-------------------	--

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tabla 5. Políticas de innovación tecnológica y digitalización para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles

Políticas de innovación tecnológica y digitalización	
<p>Representan un paso significativo hacia la modernización y mejora de los sistemas de atención médica. Estas políticas buscan integrar tecnologías avanzadas para potenciar la prestación de servicios de salud, transformando la manera en que se ofrecen y se accede a ellos.</p>	
Importancia	<p>La importancia de esta dimensión radica en la optimización de la eficiencia y la calidad de la atención, así como en la facilitación del acceso a la información médica, lo que tiene un impacto directo en la mejora de la salud de la población.</p> <p>La innovación tecnológica en el ámbito de la salud abre oportunidades para una atención más eficiente y personalizada. La implementación de sistemas electrónicos de salud permite el almacenamiento y gestión eficiente de la información médica, mejorando la coordinación entre profesionales de la salud y reduciendo errores en la administración de tratamientos. La importancia de esta transformación radica en la mejora de la calidad de la atención, la reducción de tiempos de espera y la optimización de los procesos administrativos, permitiendo que los recursos se centren en la atención directa al paciente.</p> <p>La digitalización también juega un papel clave en la facilitación del acceso a la información médica. La interoperabilidad de los sistemas electrónicos de salud permite a los profesionales acceder a información relevante sobre el historial clínico del</p>

	<p>paciente de manera rápida y segura, mejorando la toma de decisiones y garantizando una atención más informada. Asimismo, la implementación de registros médicos electrónicos contribuye a la prevención de errores médicos, mejorando la seguridad del paciente.</p>
<p>Beneficios</p>	<p>Los beneficios de estas políticas son significativos y se extienden a diversas áreas de la atención médica. Una atención más ágil y eficiente se traduce en una mayor capacidad para abordar las necesidades de la población, reduciendo los tiempos de espera y mejorando la accesibilidad. La optimización de recursos, al reducir el papeleo y simplificar los procesos administrativos, permite que los profesionales de la salud dediquen más tiempo a la atención directa al paciente.</p> <p>La telemedicina es otra dimensión destacada de estas políticas, especialmente relevante para llegar a comunidades remotas o desatendidas. La capacidad de realizar consultas médicas a distancia no solo mejora el acceso a la atención, sino que también puede ser crucial en situaciones de emergencia o pandemias, reduciendo la propagación de enfermedades y garantizando la continuidad de la atención médica.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tabla 6. *Políticas de gestión de recursos y sostenibilidad financiera para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles*

Políticas de gestión de recursos y sostenibilidad financiera

Representan una alternativa en el desarrollo sostenible de los sistemas de atención médica. Estas políticas se centran en la administración eficiente de los recursos humanos, financieros y materiales, con el objetivo de garantizar la continuidad de los servicios de salud y evitar crisis financieras que puedan comprometer la calidad y accesibilidad de la atención médica a largo plazo.

La gestión eficiente de recursos humanos es esencial para optimizar la fuerza laboral en el sector de la salud. Esto implica una planificación cuidadosa de la distribución de profesionales de la salud, asegurando que haya una adecuada proporción de médicos, enfermeras y otros profesionales en diversas especialidades y ubicaciones geográficas. La formación continua y el desarrollo profesional también forman parte integral de estas políticas, garantizando la competencia y satisfacción de los trabajadores de la salud.

En cuanto a la gestión financiera, estas políticas buscan diversificar las fuentes de financiamiento y promover prácticas que aseguren la sostenibilidad económica del sistema. La prevención de crisis financieras es crucial para evitar interrupciones en la prestación de servicios de salud. La implementación de mecanismos de financiamiento equitativos, la gestión transparente de los fondos y la búsqueda de eficiencias en el gasto son estrategias clave para lograr esta sostenibilidad financiera.

La optimización de recursos materiales también juega un papel esencial. La gestión eficiente de equipos médicos, suministros y tecnología contribuye a garantizar que los recursos estén disponibles donde más se necesitan. La adopción de tecnologías que mejoren la eficiencia en el uso de recursos y la minimización de desperdicios son aspectos clave en esta dimensión de políticas.

Importancia

La importancia de estas políticas radica en su capacidad para garantizar la continuidad de los servicios de salud a largo plazo. Al evitar crisis

	<p>financieras y optimizar la gestión de recursos, se crea un entorno propicio para la mejora continua de la calidad de la atención. La prevención de desigualdades en el acceso a los servicios de salud también es un resultado directo de una gestión eficiente, ya que se asegura que los recursos estén distribuidos equitativamente, abordando así disparidades en la atención médica.</p>
Beneficios	<p>Los beneficios derivados de estas políticas son multifacéticos y tienen un impacto significativo en la eficacia y sostenibilidad de los sistemas de salud. La optimización de recursos no solo implica una utilización más eficiente de los fondos públicos, sino que también contribuye a prevenir desigualdades en el acceso a la atención médica, mejorando así la salud de la población en su conjunto. En última instancia, estas políticas son fundamentales para construir sistemas de salud robustos y capaces de hacer frente a los desafíos cambiantes del entorno médico.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tabla 7. *Políticas de resiliencia y preparación ante crisis para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles*

Políticas de resiliencia y preparación ante crisis
<p>Se erigen como pilares fundamentales para garantizar la capacidad del sistema de salud de responder de manera efectiva frente a emergencias, ya sean pandemias, desastres naturales u otras situaciones críticas. La importancia de</p>

estas políticas radica en la preservación de la estabilidad del sistema y en la protección de la salud de la población en momentos de adversidad extrema.

Estas políticas buscan fortalecer la capacidad de respuesta del sistema de salud mediante la implementación de estrategias preventivas y la creación de mecanismos eficientes de gestión durante situaciones de crisis. La preparación anticipada se convierte en un aspecto crucial para anticipar y mitigar los posibles impactos negativos en la prestación de servicios de salud y en la salud pública en general.

Importancia	La importancia de estas políticas se hace evidente en su capacidad para preservar la estabilidad del sistema de salud en situaciones de emergencia. La preparación adecuada no solo implica tener recursos médicos y personal capacitado, sino también establecer protocolos de actuación claros y eficaces. Esto permite una respuesta coordinada y rápida que minimiza el impacto de la crisis, garantizando la continuidad de la atención médica y protegiendo la salud pública.
Beneficios	Los beneficios derivados de estas políticas son vastos y abarcan desde la protección de la salud individual hasta la preservación de la estabilidad del sistema de salud en su conjunto. La minimización del impacto de las crisis implica una reducción en la morbilidad y mortalidad asociada, así como la protección de la infraestructura de salud y la prevención del colapso del sistema. Además, la respuesta coordinada y eficaz contribuye a generar confianza pública en la capacidad del sistema de salud para hacer frente a

	<p>situaciones críticas, fortaleciendo así la resiliencia social.</p> <p>La protección de la salud pública es uno de los beneficios más destacados. Las políticas de resiliencia y preparación no solo abordan la atención médica individual, sino que también incluyen estrategias de vigilancia epidemiológica, comunicación efectiva con la comunidad y la implementación de medidas preventivas a nivel poblacional. Estos elementos son esenciales para controlar la propagación de enfermedades y proteger la salud de la sociedad en su conjunto.</p>
--	--

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tabla 8. *Políticas de participación comunitaria y enfoque intersectorial para el desarrollo de Sistemas de Salud sostenibles*

Políticas de participación comunitaria y enfoque intersectorial	
<p>Representan una evolución significativa en la forma en que se conciben, implementan y sostienen las intervenciones para mejorar la salud de la población. Estas políticas tienen como objetivo principal involucrar activamente a la comunidad en la toma de decisiones y fomentar la colaboración entre diferentes sectores, reconociendo que la salud es un fenómeno multidimensional que está influenciado por una variedad de factores sociales, económicos y culturales.</p>	
Importancia	<p>La importancia de estas políticas radica en su capacidad para abordar determinantes sociales de la salud, entendiendo que la salud no se determina únicamente por factores médicos, sino también por el entorno en el que las personas viven, trabajan y se relacionan. Al involucrar a la comunidad en la</p>

	<p>formulación de políticas y decisiones, se incorpora una perspectiva más completa y se crean soluciones que se adaptan mejor a las necesidades y realidades locales.</p> <p>La participación comunitaria no solo implica informar a la población sobre las decisiones ya tomadas, sino involucrar activamente a los ciudadanos en la definición de prioridades, la identificación de problemas de salud específicos y el diseño de estrategias de intervención. La inclusión de la perspectiva comunitaria garantiza que las soluciones propuestas sean culturalmente apropiadas y socialmente aceptables, lo que mejora la probabilidad de éxito a largo plazo.</p> <p>El enfoque intersectorial, por su parte, busca la colaboración entre diferentes sectores, como la salud, la educación, la vivienda y otros, reconociendo que la salud está intrínsecamente relacionada con una serie de factores que trascienden los límites del sistema de salud. La importancia de este enfoque radica en abordar las causas subyacentes de los problemas de salud y trabajar en conjunto para crear entornos más saludables.</p>
<p>Beneficios</p>	<p>Los beneficios de estas políticas son notables y se extienden desde la mejora de la eficacia de las intervenciones hasta la creación de soluciones más contextualizadas y sostenibles. La mayor eficacia surge de la comprensión profunda de las necesidades y aspiraciones de la comunidad, lo que conduce a</p>

	<p>intervenciones más efectivas y aceptadas. Además, al implicar a la población en la toma de decisiones, se fomenta un sentido de responsabilidad compartida, lo que puede traducirse en una mayor adherencia a las intervenciones propuestas.</p> <p>La aceptación de la población es otro beneficio clave. Al involucrar a la comunidad en el diseño e implementación de políticas, se construye confianza y se reduce la resistencia a las intervenciones propuestas. La creación de soluciones más contextualizadas y sostenibles es posible al aprovechar los conocimientos locales y adaptar las estrategias a las realidades específicas de cada comunidad.</p>
--	---

Fuente: Elaboración propia, 2024.

En conclusión, diseñar y desarrollar políticas públicas que incentiven la sostenibilidad del sistema de salud es esencial para garantizar que la atención médica sea accesible, eficiente, equitativa y capaz de enfrentar los desafíos presentes y futuros de manera efectiva. Estas políticas no solo protegen la salud de

CAPÍTULO III

El desarrollo

Capítulo III. El desarrollo sostenible en el Sistema de Salud de América Latina

En el marco de la Agenda Ecuador 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han surgido como una hoja de ruta global para abordar desafíos fundamentales que enfrenta la humanidad, incluida la salud.

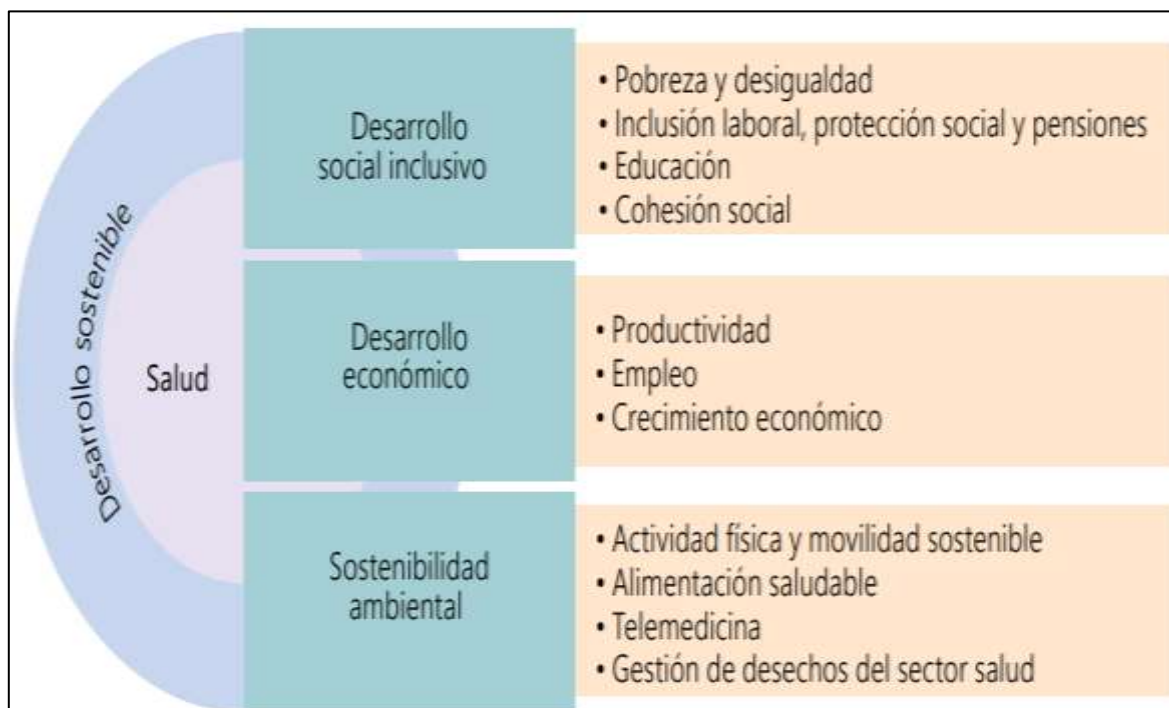
Conforme a los datos proporcionados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud de millones de individuos experimentó mejoras significativas antes del inicio de la pandemia. Estos notables progresos contribuyeron al aumento de la esperanza de vida y a la disminución de las causas comunes de muerte asociadas con la mortalidad infantil y materna. Para alcanzar estos logros, se requieren esfuerzos destinados a la erradicación de diversas enfermedades y al abordaje de una amplia gama de problemas de salud. Avanzar en la eficiente financiación de los sistemas de salud, mejorar las prácticas de higiene y facilitar un acceso ampliado al personal médico son medidas clave para lograr avances significativos y salvar vidas(6).

En el marco de la Agenda Ecuador 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han surgido como una hoja de ruta global para abordar desafíos fundamentales que enfrenta la humanidad, incluida la salud.

Sin una sociedad que disfrute de un buen estado de salud, el progreso no puede ser sostenible, como se evidenció durante la crisis de la COVID-19 (CEPAL/OPS, 2021; CEPAL, 2022a). En este periodo, se pudo observar cómo el bienestar general de las personas influye en sus oportunidades y habilidades para desempeñarse en diversas áreas de la sociedad, así como en su conexión con el entorno. Esto dejó claro que las inversiones y esfuerzos destinados a mejorar y preservar los niveles de salud de las personas

contribuyen de manera significativa al desarrollo sostenible, ya que la salud guarda una relación directa con sus tres dimensiones (Figura 3).

Figura 3. La relación del sistema de salud con las tres dimensiones del desarrollo sostenible.



Fuente: CEPAL, 2023(7).

Conforme a los datos proporcionados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud de millones de individuos experimentó mejoras significativas antes del inicio de la pandemia. Estos notables progresos contribuyeron al aumento de la esperanza de vida y a la disminución de las causas comunes de muerte asociadas con la mortalidad infantil y materna.

Para alcanzar estos logros, se requieren esfuerzos destinados a la erradicación de diversas enfermedades y al abordaje de una amplia gama de problemas de salud. Avanzar en la eficiente financiación de los sistemas de salud, mejorar las prácticas de higiene y facilitar un acceso ampliado al personal médico son medidas clave para lograr avances significativos y salvar vidas(6).

Una mirada desde el contexto Latinoamericano

En América Latina, millones de personas han experimentado mejoras sustanciales en su salud, evidenciadas por tasas decrecientes de mortalidad materna e infantil, un aumento en la esperanza de vida y progresos notables en la lucha contra enfermedades infecciosas. La concepción de salud en América Latina y el Caribe ha evolucionado más allá de la mera ausencia de enfermedad, transformándose en un concepto multidimensional que considera al individuo en relación con su entorno sociocultural y ambiental.

La diversidad en las características de los sistemas de salud en la región se manifiesta de manera significativa, especialmente en términos de inversión, gasto directo, integración entre los sistemas de salud pública y seguridad social, cobertura y métricas de resultados. Estas diferencias reflejan la evolución

histórica del estado de bienestar en cada país.

Ante tal propuesta, la Agenda 2030 representa un compromiso global destinado a abordar los desafíos compartidos que enfrenta la humanidad, convirtiéndose así en una responsabilidad imperativa para todas las naciones⁽¹⁾. La integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los procesos de planificación y formulación de políticas públicas emerge como un tema crucial, uno que cada gobierno debe abordar con un enfoque propio, ajustándose a las prioridades, dinámicas y recursos nacionales específicos. La implementación, monitoreo y revisión del progreso a nivel nacional y subnacional hacia los objetivos y metas establecidos recae principalmente en la responsabilidad de los gobiernos.

Acciones integrales para el desarrollo social inclusivo en América Latina

El estado de los sistemas de salud y la salud individual impactan directamente en varios aspectos cruciales del desarrollo social inclusivo. Una salud de alta calidad, tanto física como mental, vinculada a mejores condiciones de vida, es esencial para permitir que las personas se desenvuelvan de manera efectiva en diversos ámbitos, como el social, educativo, laboral y político. La pandemia de COVID-19 ha demostrado de manera contundente cómo la salud influye significativamente en el desarrollo social inclusivo, siendo una dimensión fundamental del desarrollo sostenible. La crisis sanitaria resultante provocó no solo una crisis económica y social, sino también un retroceso del 27% en las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 en la región, abarcando aspectos como la salud, la pobreza, el hambre, la educación, la igualdad de género, el trabajo decente y la reducción de desigualdades(7).

En el período de 2020-2021, la región experimentó un aumento significativo en la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria y la desnutrición. Además, se destacó por el prolongado cierre de centros educativos, afectando gravemente los procesos de aprendizaje y siendo considerado como la "crisis silenciosa" de la pandemia. La crisis también exacerbó las desigualdades de género, con una disminución de 18 años en la participación laboral femenina y un aumento preocupante en la violencia de género. La desocupación se incrementó al 10.5%, intensificando la desigualdad de ingresos, especialmente entre los quintiles más pobres, que sufrieron la pérdida de empleo asalariado(8).

La salud y el bienestar no solo son componentes esenciales del desarrollo social inclusivo, sino que también tienen un impacto significativo en los ingresos y el riesgo de caer en la pobreza, como se refleja en el ODS 1 de la Agenda 2030. Enfermedades o

condiciones de salud deficientes pueden resultar en una disminución de la productividad laboral y la participación en la fuerza laboral, lo que lleva a menores ingresos debido al ausentismo y la exclusión laboral, así como a mayores gastos de bolsillo para tratamientos y cuidados. En América Latina y el Caribe, aproximadamente un tercio del gasto total en salud corresponde a gastos directos de los hogares, lo que puede convertirse en un gasto catastrófico si representa una proporción significativa de la capacidad de pago familiar. La relación bilateral entre ingresos y salud puede generar un círculo vicioso sin mecanismos de protección social y acceso universal a los servicios de salud

Otra dimensión crucial de la relación entre salud y desarrollo social inclusivo se observa en el ámbito educativo, reflejado en el ODS 4. Los niveles deficientes de salud en todas las edades pueden limitar las condiciones de aprendizaje y aumentar el ausentismo escolar, afectando la capacidad de las personas para asistir a la escuela y desarrollar habilidades necesarias

para la vida. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado estas brechas, con un impacto negativo en las tasas de asistencia escolar, especialmente en niveles preprimarios, y una profundización de la crisis de aprendizaje previa a la pandemia en América Latina y el Caribe. Además, las situaciones estresantes, como la pérdida de seres queridos debido al COVID-19, han tenido un impacto en la salud mental de la población infantil, afectando el compromiso cognitivo, afectivo y conductual con el proceso educativo(8).

En este sentido, la relación entre salud y desarrollo social inclusivo es evidente en diversas dimensiones, desde los impactos económicos y educativos hasta la importancia crítica de la salud en las etapas tempranas de la vida. La inversión en salud no solo contribuye a reducir la pobreza generada por gastos catastrófico, sino que también protege los ingresos y disminuye las pérdidas derivadas de dificultades laborales causadas por enfermedades. Además, garantizar una salud de calidad desde la infancia es fundamental para el desarrollo integral a lo largo de la vida,

enfatisando la necesidad de sistemas de protección social que aseguren un acceso universal a la salud independientemente de la capacidad de pago.

En tercer lugar, la salud física y mental de las personas está directamente vinculada a su inclusión laboral, como aborda el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 8, y, por ende, al desarrollo social inclusivo. Enfermedades o problemas de salud pueden convertirse en barreras significativas para encontrar o mantener empleos de calidad, llevando a adaptaciones laborales más flexibles pero a menudo precarias. Esto puede resultar en una mayor probabilidad de trabajo en el sector informal o por cuenta propia, donde los derechos laborales y el acceso a la seguridad social no están garantizados.

El acceso limitado a atención médica en el sector informal, junto con la falta de licencias médicas pagadas, puede afectar la salud y generar una dinámica negativa que reduce las posibilidades de tener un trabajo decente y productivo. Además, las

dificultades para trabajar mientras se está enfermo pueden llevar al retiro temprano del mercado laboral, aumentando la desocupación y disminuyendo las posibilidades de reincorporarse en el futuro. La sobrecarga de tareas domésticas y de cuidados no remunerados, que recae principalmente en las mujeres, también afecta su capacidad para desenvolverse en otras áreas, especialmente evidenciado durante la pandemia de COVID-19. Mejorar la salud y el acceso a atención médica de calidad es crucial para fomentar la inclusión laboral, mantener niveles adecuados de empleo y reducir la informalidad.

En una cuarta dimensión, la salud influye en la cohesión social. Las desigualdades en el acceso a la salud erosionan el desarrollo social inclusivo al afectar las herramientas que facilitan la cohesión social. Durante la pandemia de COVID-19, la vulnerabilidad a la violencia de género aumentó debido a las medidas de confinamiento, restringiendo los espacios de socialización y exacerbando problemas de convivencia y violencia escolar.

Condiciones físicas y mentales deficientes también pueden limitar la participación en actividades sociales, afectando la cohesión social. Proteger a la población de condiciones de salud que impidan o limiten la cohesión social es esencial para lograr sociedades participativas y libres de violencia, fomentando así el desarrollo social inclusivo.

De la misma manera, situaciones sanitarias complejas pueden generar instancias de cohesión mediante un enfoque integral y centrado en las personas y las comunidades. En este contexto, los sistemas de protección social, especialmente los sistemas de

salud, desempeñan un papel clave para frenar las desigualdades y romper la conexión entre peores condiciones de salud y obstáculos para el desarrollo social inclusivo(9). Todo esto destaca la importancia de invertir en la salud para potenciar el desarrollo de las personas hacia la inclusión social y el desarrollo sostenible. Se requiere el fortalecimiento y la consolidación de sistemas de salud universales, integrales, sostenibles y resilientes en coordinación con sistemas de protección social para garantizar el derecho a la salud y avanzar hacia el desarrollo social inclusivo.

El sistema de salud ante el desarrollo económico en América Latina

El impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mundial se tradujo en una recesión económica, confirmando la estrecha conexión entre la salud y la economía. Las medidas de distanciamiento físico, implementadas para controlar la propagación del virus, afectaron directamente la capacidad de trabajo e ingresos de las

personas, resultando en una disminución del consumo y la capacidad económica de las empresas. América Latina y el Caribe experimentaron la mayor contracción económica en los últimos 120 años, con tasas de crecimiento negativas, aumento del desempleo, pobreza y desigualdad históricos. Los gobiernos

aumentaron el endeudamiento para financiar el gasto sanitario, comprometiendo sus recursos fiscales.

Este contexto subraya la importancia de la salud en el crecimiento económico, abogando por políticas integrales que reconozcan la interdependencia entre la salud y la economía. La salud de la población se considera esencial para alcanzar el máximo potencial económico y, por ende, el desarrollo integral. Garantizar el derecho a la salud no solo es ético, sino también fundamental para un desarrollo económico inclusivo y sostenible. La inversión en salud se presenta como beneficiosa, fortaleciendo un círculo virtuoso al mejorar las condiciones económicas, lo que, a su vez, tiene impactos positivos en la salud.

Desde la perspectiva de las desigualdades en salud, se destaca la relación entre una mejor salud y el desarrollo económico, subrayando la importancia de la participación plena de las personas en la sociedad. Las desigualdades en salud, especialmente entre grupos

vulnerables, contribuyen a la reproducción de desigualdades económicas. Excluir a personas con peor salud de la participación económica limita la oferta laboral, generando círculos viciosos de exclusión.

La evidencia acumulada sugiere que mejores indicadores sanitarios se vinculan causalmente con aumentos en el crecimiento económico. Diversos estudios históricos y regionales respaldan esta conexión, destacando la necesidad de inversión en salud por parte de los gobiernos. Además, se subraya el impacto innegable de la pandemia de COVID-19 en la recesión regional de 2020.

A nivel microeconómico, mejoras en la salud se asocian con aumentos directos en ingresos y productividad. Ejemplos específicos, como el control de la malaria, ilustran cómo las enfermedades afectan los ingresos y las habilidades de los individuos. Mejoras en el bienestar económico debido a la salud permiten diseñar políticas de inclusión económica alineadas con programas sanitarios.

Se destaca que la salud de las personas influye en la participación y productividad laboral, con problemas de salud que llevan al ausentismo y la incapacidad laboral. Las condiciones de salud en un hogar también afectan la capacidad económica del resto de los miembros, especialmente cuando alguien está enfermo. Se enfatiza la importancia de mejoras en la salubridad, como el saneamiento y el control de enfermedades, para reducir el riesgo de enfermedades y promover el crecimiento económico, especialmente en sectores como el turismo. La pandemia de COVID-19 ilustra el impacto de la falta de control sanitario en la economía, especialmente en sectores como el turismo.

Las desigualdades en salud pueden ser perjudiciales para la economía de un país, incluso cuando los indicadores generales mejoran con el tiempo. Por ejemplo, la reducción de la mortalidad infantil a lo largo de los años puede ocultar desigualdades significativas entre diferentes segmentos de la población. Estudios como el de Kasuga y Morita (2022) demuestran que aumentos en la

brecha de mortalidad infantil a largo plazo dentro de un país pueden llevar a una disminución del PIB per cápita, especialmente a través de caídas en los niveles educativos agregados. Otros estudios, como el de Grimm (2011), señalan que incrementos en la brecha de mortalidad infantil según el nivel educativo de la madre están vinculados a un menor crecimiento económico per cápita en países de ingresos medios y bajos. La desigualdad en salud puede tener un impacto negativo en la productividad laboral, y reducir estas desigualdades podría tener efectos positivos en el crecimiento económico.

Las brechas en salud pueden ampliarse durante crisis, lo que a su vez aumenta la desigualdad económica, como se evidenció en la crisis del 2008 y, más recientemente, durante la pandemia de COVID-19.

Para que las mejoras en la salud conduzcan a mejoras económicas, es necesario que tanto el sistema educativo como el mercado laboral puedan aprovechar estas mejoras, fomentando la acumulación de competencias y habilidades, así como

mayores niveles de inclusión laboral. Además, los planes de inversión y apoyo a industrias, como el turismo, deben capitalizar estratégicamente las condiciones más saludables para fortalecer la economía. Los sistemas

de protección social también desempeñan un papel crucial al mitigar los impactos negativos de las condiciones de salud deficientes en los ingresos.

La posibilidad de que la economía se beneficie de mejoras en la salud depende en gran medida de la institucionalidad pública de los países. La estructura del sector sanitario y su conexión con otros sectores, así como la acumulación de capital físico y habilidades productivas individuales, influyen en la relación entre salud y economía. Comprender la institucionalidad de estos sectores es esencial para diseñar políticas intersectoriales más efectivas. La pandemia de COVID-19 ha destacado la importancia de políticas nacionales integradas que aborden aspectos sanitarios, económicos y sociales para avanzar hacia un desarrollo sostenible.

El sistema de salud y la sostenibilidad ambiental en América Latina

La salud humana y el estado del medio ambiente están intrínsecamente vinculados. Las acciones y desarrollos en los sistemas de salud pueden tener consecuencias directas e indirectas en la sostenibilidad ambiental y, por ende, en el progreso sostenible de las naciones. Las inversiones en salud y los esfuerzos para la preservación del medio ambiente generan beneficios

mutuos e interdependientes, siendo cruciales para políticas que buscan un desarrollo integral(10).

En el ámbito de las políticas de salud, se identifican acciones que, aunque están dirigidas a mejorar la salud física y mental de las personas, también representan mejoras directas para el medio ambiente. Un ejemplo destacado es la promoción de la

actividad física y la movilidad sostenible, donde programas que fomentan estilos de vida más saludables también incentivando métodos de transporte no contaminantes, como caminar, andar en bicicleta o utilizar la multimodalidad. Estas iniciativas no solo reducen los riesgos de enfermedades crónicas y mejoran la salud mental, sino que también disminuyen la contaminación ambiental al reducir el uso de vehículos motorizados(10).

Asimismo, las políticas que estimulan inversiones en infraestructura para la actividad física pueden contribuir a la creación de áreas verdes y otras instalaciones no contaminantes, generando impactos positivos en la sostenibilidad ambiental. La relación entre estas políticas y el medio ambiente se fortalece aún más al abordar la inactividad generada por el actual modelo de desarrollo económico, que puede alcanzar hasta un 70% debido a cambios en patrones de transporte, el uso intensivo de tecnologías, patrones culturales y procesos de urbanización.

Otro conjunto de acciones en políticas de salud relacionadas con la sostenibilidad ambiental está vinculado a la alimentación saludable, especialmente al ODS 2 de la Agenda 2030. Una dieta saludable no solo protege contra enfermedades no transmisibles, como enfermedades cardiovasculares y diabetes, sino que también tiene un impacto significativo en la sostenibilidad ambiental. La producción de carne y derivados contribuye considerablemente a las emisiones de gases de efecto invernadero, y políticas de nutrición enfocadas en alimentos de origen vegetal y la reducción del consumo de grasas animales pueden mitigar la huella de carbono y promover prácticas más sostenibles(7).

Asimismo, se realza la importancia de la adopción de nuevas tecnologías en el sector de la salud, como la telemedicina, que no solo contribuye a la sostenibilidad ambiental al reducir los viajes a los establecimientos de salud, sino que también subraya la necesidad de garantizar el acceso universal a estas tecnologías para evitar la exacerbación de las desigualdades. También se menciona

el potencial del sector de salud para reducir su impacto negativo ambiental mediante prácticas más sostenibles en la gestión de desechos.

Por lo tanto, es fundamental aprovechar la escala y coordinación de los centros médicos para gestionar de manera eficiente los residuos, implementando innovaciones en materiales e infraestructura sostenible.

Tras la crisis sanitaria generada por la pandemia de COVID-19 y el consiguiente aumento en la generación de desechos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha recomendado prácticas sustentables que involucran la acción coordinada entre el sector salud y la protección ambiental.

Esto incluye inversiones en equipamientos y sistemas de desechos sostenibles, así como en prevención, hábitos de higiene y técnicas de reciclaje. El fomento de políticas sanitarias preventivas y promocionales también tiene el potencial de reducir la demanda de servicios de salud más complejos, contribuyendo así a la sostenibilidad

ambiental al evitar una mayor generación de desechos(8).

A pesar de los múltiples beneficios para el medio ambiente derivados de las inversiones en salud, tanto la capacidad para realizar estas inversiones como las ganancias ambientales resultantes son desiguales para diversos grupos de la población.

Las campañas de promoción de actividad física y dietas saludables pueden ser más accesibles para aquellas personas con tiempo disponible para el ejercicio y patrones alimentarios adecuados, lo que puede perpetuar desigualdades. Los hogares de ingresos medios y bajos enfrentan dificultades para acceder a alimentos saludables y realizar actividad física debido a limitaciones presupuestarias y de infraestructura en sus comunidades.

Además, las normas culturales varían entre y dentro de los países, afectando los hábitos alimentarios y físicos de las personas.

El acceso a la telemedicina también se ve limitado por la disponibilidad de

herramientas tecnológicas y educación digital, lo que destaca la importancia de garantizar la equidad en el acceso a estas tecnologías. La construcción y mantenimiento de infraestructura y materiales sostenibles requiere inversiones y tecnología que pueden no estar disponibles en todas las comunidades.

Es crucial que las políticas sanitarias, en colaboración con las políticas medioambientales, aborden la diversidad de la población y superen las barreras de acceso, promoviendo la inclusión y allanando el camino hacia el desarrollo sostenible.

En este contexto, las políticas sanitarias tienen un papel esencial tanto en la mejora de la salud de las personas como en la promoción de la sostenibilidad ambiental.

Es necesario adoptar enfoques integrales que consideren la heterogeneidad de la población y las barreras de acceso, buscando fomentar la inclusión y contribuir al desarrollo sostenible.

La salud se revela como un componente central para la

sostenibilidad ambiental, requiriendo estrategias de desarrollo comprensivas que sitúen la inversión en una salud de calidad para todas las personas como un pilar fundamental, con sus consiguientes beneficios para el entorno.

Es esencial destacar que existe evidencia extensa sobre la influencia del cambio climático en la salud y desarrollo integral de las personas y comunidades.

La contaminación del aire, agua y suelo, así como la pérdida de biodiversidad, pueden afectar el bienestar físico y mental de la población. Por lo tanto, intervenciones en salud integrales y pertinentes a cada entorno, que se alineen con la sostenibilidad ambiental, son clave para avanzar hacia el desarrollo sostenible.

Esta visión se vincula directamente con la meta de salud 3.9 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que busca reducir considerablemente las muertes y enfermedades causadas por productos químicos peligrosos y por la polución y contaminación del aire, agua y suelo.

Dada la conexión entre salud y medio ambiente, la necesidad de políticas sanitarias y ambientales articuladas se vuelve aún más evidente para lograr un desarrollo sostenible que promueva de manera efectiva y sostenible el bienestar integral de las personas.



CAPÍTULO IV

**GESTIÓN PÚBLICA PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE DEL
SISTEMA DE SALUD EN EL
ECUADOR**

Capítulo IV. Gestión pública para el desarrollo sostenible del sistema de salud en el Ecuador

En Ecuador, la gestión pública para el desarrollo sostenible del sistema de salud ha experimentado tanto avances notables como desafíos persistentes. En términos de avances, se ha observado un esfuerzo significativo para mejorar la accesibilidad a los servicios de salud, particularmente en áreas rurales y desatendidas. La expansión de centros de salud y la atención primaria han contribuido a este progreso, abordando en parte las disparidades geográficas en el acceso a la atención médica.

Además, la inversión en infraestructura ha sido una prioridad, con mejoras y nuevas construcciones que han fortalecido la capacidad y la calidad de los servicios de salud. Este enfoque en el desarrollo físico ha contribuido a una oferta más robusta de atención médica en diversas

regiones del país. Asimismo, se ha observado un cambio positivo hacia la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, reconociendo la importancia de abordar los factores de riesgo y promover estilos de vida saludables.

En cuanto a la participación ciudadana, se ha intentado aumentar la inclusión de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la salud, mediante mecanismos de consulta y retroalimentación. Este enfoque busca garantizar que las políticas y programas se alineen con las necesidades reales de la población.

Sin embargo, persisten desafíos significativos. Las desigualdades en el acceso a servicios de salud entre áreas urbanas y rurales, así como entre diferentes estratos socioeconómicos, continúan siendo

un problema, lo que afecta la equidad en la atención médica. Aunque se ha avanzado en la infraestructura, la calidad de la atención sigue siendo una preocupación, y se requiere una atención continua a la capacitación del personal de salud y a la implementación de estándares de calidad.

La sostenibilidad financiera del sistema de salud sigue siendo un desafío, con limitaciones presupuestarias que podrían afectar la disponibilidad de recursos necesarios para mantener y mejorar los servicios de salud. La corrupción y la gestión ineficiente también han sido

señaladas como problemas persistentes, afectando la asignación de recursos y debilitando la efectividad de las políticas de salud.

Aunque se han logrado avances notables, la gestión pública para el desarrollo sostenible del sistema de salud en Ecuador enfrenta desafíos continuos que requieren atención y soluciones a largo plazo. La equidad en el acceso, la calidad de la atención, la sostenibilidad financiera y la gestión efectiva son áreas clave que necesitan ser abordadas de manera integral para garantizar un sistema de salud sólido y sostenible en el país.

¿Una desconexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la Agenda Ecuador 2030?

En el caso del Ecuador, en el año 2017, la Asamblea Nacional estableció el Grupo Parlamentario para la Erradicación de la Pobreza y el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este contexto, la Asamblea Nacional adoptó la Agenda 2030 como

referencia obligatoria para guiar y orientar el trabajo de dicho grupo parlamentario. Como parte de este compromiso, se aprobó la implementación de diez recomendaciones de iniciativas legislativas, con el objetivo de avanzar

hacia la erradicación de la pobreza y la consecución de los ODS(6).

Entendemos, por lo tanto, que el compromiso adquirido en la Agenda Ecuador, basado en los Objetivos del Desarrollo Sostenible 2030 promovidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), no solo se erige como una iniciativa aislada, sino que se encuentra respaldado por disposiciones constitucionales y legales sólidas en Ecuador. Específicamente, el reconocimiento del derecho a la salud universal e integral para todos los habitantes, consagrado en la Constitución de la República y reforzado por la Ley Orgánica de Salud, proporciona un marco legal robusto para la planificación y ejecución de políticas nacionales en este ámbito(11).

Sin embargo, la realidad denota una desconexión entre las políticas de salud implementadas y los compromisos establecidos en la Agenda 2030. Este fenómeno, que impide una alineación efectiva con los ODS, se explica a través de varios factores interrelacionados.

Un obstáculo central reside en la falta de integración y coordinación entre las diferentes entidades gubernamentales encargadas de diseñar e implementar políticas de salud. La sostenibilidad y el éxito de los ODS requieren una estrategia integral que trascienda los límites de los sectores gubernamentales, y la falta de coordinación puede resultar en enfoques fragmentados y desarticulados. Para abordar la salud de manera efectiva, es necesario un enfoque intersectorial que incorpore la colaboración entre educación, empleo, vivienda y otros ámbitos.

Los desafíos financieros constituyen otro factor clave en la desconexión observada. A pesar de los compromisos asumidos en la Agenda 2030, la asignación de recursos financieros para el sector de la salud en Ecuador puede ser insuficiente. La falta de inversión adecuada limita la capacidad del país para implementar programas preventivos, garantizar el acceso a servicios de calidad y abordar los determinantes sociales de la salud. Sin una inversión sustancial,

se dificulta alcanzar metas relacionadas con la equidad y la cobertura universal.

Las desigualdades sociales y regionales también contribuyen a esta desconexión. Ecuador enfrenta disparidades significativas en términos de acceso a servicios de salud, especialmente entre zonas urbanas y rurales. Si las políticas de salud no abordan estas desigualdades de manera específica, las brechas persistirán y los ODS relacionados con la equidad y la justicia social podrían quedar fuera de alcance.

Una posible razón para esta brecha es la falta de enfoque en los determinantes sociales de la salud. La salud no se limita a la atención médica; está profundamente influenciada por factores como la educación, el empleo y la vivienda. La desconexión entre las políticas de salud y los ODS podría derivarse de una falta de consideración y acción con respecto a estos determinantes. Abordar eficazmente los ODS relacionados con la salud requiere un enfoque más amplio y holístico que

incorpore medidas en múltiples sectores.

La participación ciudadana, un principio fundamental de la Agenda 2030, también podría ser un eslabón perdido en la conexión entre políticas de salud y ODS en Ecuador. La falta de participación ciudadana en la formulación y monitoreo de políticas de salud puede llevar a una implementación menos adaptativa y eficaz. La inclusión de las voces de la población en la toma de decisiones es esencial para garantizar que las políticas se ajusten a las necesidades reales y que se fomente la apropiación colectiva de los objetivos de desarrollo sostenible.

El cambio de prioridades políticas, especialmente con cambios en la administración gubernamental, también puede influir en la desconexión observada. Nuevas administraciones pueden introducir cambios en la agenda y las prioridades, lo que podría resultar en la interrupción de planes y programas en curso. La falta de continuidad y consistencia en la implementación de

políticas puede socavar los esfuerzos hacia el logro de los ODS.

Otro factor crítico es la infraestructura y los recursos humanos limitados en el sistema de salud ecuatoriano. La insuficiencia de personal capacitado y una infraestructura deficiente pueden obstaculizar la implementación efectiva de políticas alineadas con los ODS. Sin una base sólida de recursos humanos y una infraestructura robusta, la prestación de servicios de salud y la consecución de la cobertura universal se ven comprometidas.

En otras palabras, a pesar de los esfuerzos gubernamentales que han abarcado desde la creación de la Agenda Ecuador 2030 hasta la actualidad, con el objetivo de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el ámbito de la salud, la realidad persiste en revelar que la situación no ha experimentado mejoras significativas en este sector. Este estancamiento señala la falta de una aplicación efectiva de las políticas estatales y, en algunos casos, la ausencia de mecanismos

implementados para garantizar la salud de la ciudadanía(6).

Dentro del contexto de la Agenda 2030, la mejora de la salud materna está intrínsecamente vinculada al ODS 3, que busca garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos en todas las edades. El aumento en la tasa de mortalidad materna, contrapuesto a los objetivos planteados, sugiere un desafío significativo en la implementación de estrategias efectivas para salvaguardar la salud materna y, por ende, refleja una brecha entre las metas propuestas y la realidad observada.

Para alinear la tasa de mortalidad materna con los objetivos de desarrollo sostenible, se necesitan acciones inmediatas y específicas que aborden las causas subyacentes de este aumento. Esto implica revisar críticamente las estrategias existentes, identificar y corregir las deficiencias en el sistema de salud, y garantizar un enfoque inclusivo y equitativo que garantice el acceso a

servicios de salud materna de calidad para todas las mujeres en el país⁽¹⁾.

En definitiva, se evidencia una marcada desconexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La implementación de políticas y acciones en el país no refleja un alineamiento efectivo con los principios y metas establecidos en la Agenda 2030. Diversos indicadores y prácticas revelan una falta de compromiso real para abordar los desafíos planteados por los ODS.

Las brechas entre los objetivos establecidos y las medidas concretas adoptadas sugieren una falta de integración y coordinación en la planificación y ejecución de estrategias para el desarrollo sostenible. La ausencia de resultados tangibles y la persistencia de problemas ambientales, sociales y económicos indican que la Agenda Ecuador 2030 no ha sido incorporada de manera efectiva en las políticas gubernamentales.

En lugar de avanzar hacia un futuro más sostenible, la desconexión con

los ODS en el marco de la Agenda Ecuador 2030 plantea preocupaciones sobre la capacidad del país para abordar los retos críticos que enfrenta. Es esencial abordar esta brecha y adoptar enfoques más coherentes y efectivos para lograr un desarrollo sostenible genuino en línea con los objetivos establecidos.

Para abordar esta desconexión, se requieren evaluaciones integrales que identifiquen los obstáculos específicos en la implementación de políticas de salud alineadas con los ODS. La colaboración intersectorial es fundamental, con la asignación adecuada de recursos y la participación ciudadana para lograr una mayor coherencia entre las políticas de salud y los objetivos de desarrollo sostenible en Ecuador.

En síntesis, la implementación de reformas sostenibles en los sistemas de salud, con el objetivo de lograr la cobertura universal y abordar las disparidades, debería ser una prioridad en las políticas públicas de protección social en la región. El éxito de estas reformas dependerá en gran

medida de un pacto político integral, tanto social como fiscal, que garantice la sostenibilidad de las transformaciones en el ámbito sanitario. La gestión eficaz y oportuna de diversas dimensiones, como lo técnico, financiero, institucional, político y comunicacional, constituirá la base de dicho pacto y, en última instancia, determinará la

sostenibilidad de la reforma en los sistemas de salud. Una estrategia viable para alcanzar estos objetivos es enfocarse en fortalecer y aumentar la inversión en la Atención Primaria de Salud (APS), ampliando su cobertura hacia la universalidad, garantizando su sostenibilidad financiera y abordando activamente las desigualdades en salud.

Algunos pasos dados: Gestión pública desarrollada en Ecuador para alcanzar la sostenibilidad del sistema de salud

En el contexto de Ecuador, la gestión pública para alcanzar la sostenibilidad del sistema de salud ha enfrentado desafíos significativos pero ha implementado diversas estrategias con el objetivo de mejorar la calidad y accesibilidad de los servicios, garantizar la equidad en el acceso y asegurar la sostenibilidad financiera a largo plazo.

Uno de los aspectos clave ha sido el fortalecimiento de la atención primaria. Esta estrategia reconoce la importancia de abordar los problemas de salud en sus primeras etapas, promoviendo la prevención y reduciendo la presión sobre los hospitales. La inversión en infraestructura de salud también ha sido esencial, mejorando la capacidad de atención y brindando servicios de calidad en todo el país. Sin embargo, la implementación efectiva de estas medidas requiere una gestión eficiente y transparente de los recursos disponibles.

La promoción de la salud y la prevención de enfermedades ha sido un cambio significativo en la gestión del sistema de salud. Este enfoque no solo aborda los síntomas sino también los factores subyacentes, fomentando estilos de vida saludables y reduciendo la carga de enfermedades crónicas. No obstante, la efectividad de estos programas depende de la participación activa de la comunidad y la adaptación a las necesidades locales.

La participación ciudadana se ha vuelto crucial para garantizar que las políticas de salud reflejen las necesidades reales de la población. La inclusión de la comunidad en la toma de decisiones no solo mejora la legitimidad de las políticas, sino que también proporciona una perspectiva valiosa sobre los desafíos locales y las soluciones potenciales. No obstante, este enfoque necesita ser respaldado por mecanismos efectivos para recoger y actuar sobre las opiniones y preocupaciones de la comunidad.

La modernización y digitalización del sistema de salud han sido puntos de enfoque clave, permitiendo una mejor gestión de datos, una planificación más efectiva de los recursos y una mayor eficiencia operativa. La tecnología puede facilitar la comunicación entre profesionales de la salud, mejorar el seguimiento de pacientes y optimizar los procesos administrativos. Sin embargo, la implementación de estas tecnologías debe ir acompañada de medidas para garantizar la seguridad y privacidad de la información de salud.

La formación y desarrollo continuo del personal de salud son fundamentales para mantener y mejorar la calidad de la atención. La actualización constante de conocimientos y habilidades asegura que los profesionales de la salud estén preparados para enfrentar los desafíos emergentes y proporcionar atención de calidad. Además, un personal bien capacitado contribuye a la construcción de un entorno de trabajo positivo y eficiente.

La gestión eficiente de los recursos financieros es un aspecto crítico para la sostenibilidad del sistema de salud. La transparencia en la asignación de fondos, la búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento y la implementación de medidas para prevenir la corrupción son esenciales para garantizar que los recursos se utilicen de manera efectiva y sostenible.

En última instancia, la evaluación continua y los ajustes son fundamentales para la mejora continua del sistema de salud. La capacidad de adaptarse a las cambiantes necesidades y desafíos de la población es esencial. La implementación de políticas flexibles y la retroalimentación constante permiten una respuesta ágil a los problemas emergentes y aseguran que el sistema de salud evolucione con el tiempo.

Aunque se han logrado avances notables, persisten desafíos, como las desigualdades en el acceso y la calidad de la atención, así como la sostenibilidad financiera. Abordar estos desafíos requerirá un compromiso continuo con la mejora, la participación activa de la comunidad y la adaptabilidad a medida que evolucionan las circunstancias y las necesidades de salud de la población.

"Contemplando el Camino: Reflexiones sobre los Desafíos y la Lucha por un Sistema de Salud Sostenible en Ecuador"

Reflexionar sobre los desafíos y la lucha por un sistema de salud sostenible en Ecuador implica considerar diversos aspectos que afectan la accesibilidad, la calidad y la equidad en la atención médica. A continuación, se presentan algunos aspectos cruciales sobre este tema:

Accesibilidad y Cobertura Universal:

A pesar de los esfuerzos, la accesibilidad a servicios de salud sigue siendo un desafío en muchas regiones de Ecuador, especialmente en áreas rurales. Garantizar la cobertura universal implica superar barreras geográficas y económicas para que todos los ciudadanos, independientemente de su ubicación o nivel socioeconómico, puedan acceder a servicios médicos básicos.

1. Infraestructura y Recursos Humanos:

- La infraestructura de salud y la disponibilidad de profesionales de la salud son factores críticos. Es necesario invertir en la construcción y mantenimiento de instalaciones médicas modernas y en la formación de personal médico y de enfermería. La falta de recursos humanos capacitados puede afectar negativamente la calidad de la atención.

2. Financiamiento Sostenible:

- La financiación de la salud es un punto clave. Se requieren políticas que garanticen un financiamiento adecuado y sostenible para el sistema de salud. Esto implica equilibrar la inversión pública y privada, así como explorar modelos innovadores de financiamiento que reduzcan la dependencia de fuentes inestables.

3. Prevención y Promoción de la Salud:

- Priorizar la prevención y promoción de la salud es esencial para reducir la carga de enfermedades y los costos asociados con el tratamiento. Campañas educativas, controles regulares y la promoción de estilos de vida saludables son componentes fundamentales para construir un sistema de salud más sostenible a largo plazo.

4. Desafíos Culturales y Sociales:

- La diversidad cultural y las diferencias socioeconómicas en Ecuador pueden influir en la percepción y búsqueda de servicios de salud. Es necesario abordar estos desafíos para garantizar que todas las comunidades reciban atención adecuada y culturalmente sensible.

5. Uso de Tecnología en Salud:

- La implementación efectiva de tecnologías de la información en el sector salud puede mejorar la eficiencia y la calidad de la atención. Esto incluye la digitalización de registros médicos, telemedicina y la incorporación de herramientas tecnológicas para monitorear y gestionar la salud pública.

6. Participación Comunitaria:

- Involucrar a la comunidad en la toma de decisiones y en la gestión de su propia salud puede fortalecer el sistema. La participación activa de la población puede conducir a una mejor comprensión de las necesidades locales y a la adaptación de servicios de salud de manera más efectiva.

Estrategias necesarias para consolidar un sistema de salud sostenible en Ecuador

Al darle respuesta a la pregunta anterior ¿Una desconexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la Agenda Ecuador 2030?, podemos descifrar la necesidad de desarrollar una reforma inevitable que requiere la consideración de diversas dimensiones que han sido propuestas por la CEPAL y que incrementen la probabilidad de avanzar en transformaciones de los sistemas de salud para que estos sean sostenibles y progresen en la universalidad del acceso y la cobertura, enfrentando la desigualdad en el país.

Estas dimensiones incluyen algunos elementos requeridos para el fortalecimiento de la sostenibilidad en el sistema de salud (Figura 4):

Figura 4. Dimensiones para una reforma del sistema de salud sostenible

Dimensión técnica
• Discusión técnica sobre el modelo hacia el que se desea transitar, su diseño y otros.
Dimensión financiera
• Análisis de los costos de la reforma y su sostenibilidad financiera.
Dimensión institucional
• Análisis de la institucionalidad como condicionante de la profundidad de la reforma.
Dimensión política
• Debate desde la perspectiva de intereses políticos y económicos involucrados.
Dimensión comunicacional
• Desarrollo de un relato público que considere todas las dimensiones anteriores.

Fuente: CEPAL, 2023(7).

Cada una de estas dimensiones, incluyen una serie de acciones que requieren:

- **Dimensión técnica**

La dimensión técnica en las transformaciones del sistema de salud implica un diseño meticuloso que defina claramente el modelo sanitario al que se aspira. Establecer consensos técnicos sobre este modelo es esencial y representa una variable fundamental en cualquier reforma sanitaria, siendo crucial para asegurar la sostenibilidad a largo plazo. En este sentido, la validación de cifras, datos y antecedentes basados en registros administrativos o encuestas por diversos sectores se convierte en la base técnica necesaria para la toma de decisiones informadas. En esta dimensión técnica, es crucial que los datos comuniquen de

manera objetiva, facilitando el diálogo y la construcción de consensos que involucren a diversos sectores de la opinión pública.

Las reformas en los sistemas de salud deben ser capaces de aprovechar las oportunidades que surgen durante crisis u otros eventos políticos, económicos o sociales. En este contexto, la dimensión técnica debe anticiparse a estas oportunidades, coincidiendo con ellas para implementar cambios cuando sean necesarios y factibles. Esto implica un esfuerzo continuo en el seguimiento y la construcción constante de cifras, datos y antecedentes sectoriales, así como en la propuesta y actualización de planes de reforma. En resumen, la dimensión técnica desempeña un papel crucial en la planificación y ejecución de reformas sanitarias sostenibles, permitiendo una toma de decisiones informada y oportuna.

- **Dimensión financiera**

La dimensión financiera en las reformas de salud, especialmente aquellas que buscan establecer un nuevo modelo, conlleva típicamente una asignación significativa y permanente de recursos públicos. Por lo tanto, esta dimensión se vincula estrechamente con la estimación de los costos de la reforma y su financiamiento sostenible, abarcando aspectos tanto relacionados con la salud como con las finanzas públicas. En esta y otras dimensiones, las reformas de salud trascienden los límites sectoriales y requieren la colaboración de diversos actores.

Los compromisos adquiridos mediante una reforma sanitaria tienen implicaciones para las generaciones actuales y futuras, y en consecuencia, su financiamiento debería seguir una lógica similar. La esencia de la protección social, en particular de los sistemas de salud, radica en abordar de manera colectiva las inseguridades económicas y sociales a lo largo del ciclo de vida. Por lo tanto, la sostenibilidad financiera de una reforma sanitaria es esencial para su durabilidad y la capacidad del sistema para cumplir con sus compromisos en términos de cobertura efectiva y calidad de servicios.

Como se detalla más adelante en relación con el componente político de una reforma, es crucial que las políticas públicas cuenten con un pacto fiscal sólido que allane el camino para las transformaciones necesarias con sostenibilidad financiera.

Junto con la dimensión técnica, evaluar y estimar con anticipación los impactos financieros y fiscales de una reforma de salud es fundamental. Una reforma que requiere esfuerzos fiscales sustanciales y adicionales difiere significativamente de aquella que logra financiarse con el flujo de recursos presupuestarios incrementales y una mayor eficiencia en el gasto del sector salud. Determinar prontamente en qué escenario financiero se encuentran las transformaciones es parte integral de la viabilidad y sostenibilidad de la reforma sanitaria.

- **Dimensión institucional**

La dimensión institucional en las reformas de sistemas de salud implica la transformación y fortalecimiento de las instituciones sanitarias para que respondan eficientemente a las necesidades y demandas surgidas del proceso de transformación.

La institucionalidad del sistema de salud a menudo condiciona las reformas potenciales que se desean implementar. En este contexto, la dimensión institucional de una reforma sanitaria debería desarrollar capacidades de gestión, lo que implica no solo asignar nuevas funciones a nivel normativo, sino también transformar su estructura organizacional, incorporar recursos humanos adecuados o proporcionar capacitación, reestructurar presupuestos y el uso de recursos financieros, y adoptar tecnologías de la información necesarias para lograr una consolidación efectiva de las nuevas funcionalidades.

Las trayectorias de las reformas muestran que el establecimiento y la efectividad de mayores funciones no son lineales y están sujetos a avances y retrocesos vinculados a diversos factores relacionados con la economía política. La potencial nueva estructura organizacional propuesta por una reforma debería fomentar una

visión institucional basada en la colaboración de todas las instancias para alcanzar objetivos comunes.

Para lograr los objetivos de los procesos de fortalecimiento institucional, se requiere la consideración adecuada de al menos cuatro elementos: i) desarrollo e incorporación de recursos humanos suficientes y competentes; ii) incorporación de tecnologías de la información; iii) desarrollo de la normativa necesaria; y iv) recursos financieros para avanzar en estas dimensiones.

Las reformas sanitarias deben incluir fortalecimientos institucionales y, en este esfuerzo, la mayoría de las veces necesitarán recursos financieros adicionales. Invertir en el desarrollo institucional de los Ministerios de Salud no solo tiene efectos sobre el fortalecimiento de la política sanitaria, sino también en la capacidad y fortaleza institucional del Estado. La transformación institucional de los Ministerios de Salud es una condición previa para que los Estados puedan atender de manera oportuna las demandas ciudadanas de mejores y más inclusivos servicios públicos de salud.

Las tres dimensiones mencionadas hasta ahora (técnica, financiera e institucional) deben constituir las bases para avanzar en una propuesta legislativa que se debata en distintas instancias, incluyendo el poder ejecutivo, sectores sociales y el poder legislativo. Alcanzar un acuerdo técnico, que abarque tanto el diseño técnico (modelo de salud) como los efectos financieros e institucionales, es una condición inicial y necesaria para avanzar en un acuerdo político transversal que brinde sostenibilidad a una reforma del sistema de salud.

- **Dimensión política**

La dimensión política desempeña un papel crucial en la viabilidad y los resultados potenciales de una reforma en el sistema de salud. La economía política, vista desde esta perspectiva, influye en gran medida en el debate sobre el tamaño

y los roles del Estado en la reforma de salud, condicionando otras dimensiones del proceso.

La reforma del sistema de salud no solo se trata de concebir buenas ideas o tener diseños técnicos sólidos, sino también de abordar la economía política que rodea el debate. Este proceso suele involucrar discusiones sobre la distribución del poder y los recursos entre diversos grupos e individuos, considerando sus preferencias y las relaciones entre ellos, así como las negociaciones y competencias por el poder, que están influenciadas en gran medida por las fuerzas sociales y económicas.

Los pactos políticos, tanto fiscales como sociales, son fundamentales para el desarrollo de transformaciones estructurales sostenibles en los países. Estos pactos requieren acuerdos fiscales que aborden la sostenibilidad financiera, definiendo la distribución del presupuesto público. Además, incluyen pactos sociales que buscan consenso en los modelos de servicios públicos, validando estas decisiones entre diversos actores de la sociedad, como el Estado, el sector privado, la academia y la sociedad civil. Reformas respaldadas por pactos sociales y fiscales tienen una mayor probabilidad de generar y consolidar escenarios de sostenibilidad y certidumbre, trascendiendo así a los cambios gubernamentales.

Un pacto político asociado a una reforma en salud puede convertirse en una herramienta poderosa para fortalecer la relación entre desarrollo, salud y desigualdad. Esto crea condiciones propicias para alcanzar la sostenibilidad, pero requiere un equilibrio delicado entre la economía política y la capacidad de gestión de la política sanitaria. Este equilibrio implica administrar una compleja ecuación que incorpora ideas, poder, ambición de cambios y la negociación de intereses. La construcción de pactos sociales y fiscales facilitará el diseño de un modelo de protección social centrado en los derechos y la solidaridad, abordando la desigualdad y promoviendo una sociedad que consolide proyectos colectivos sobre proyectos individuales.

- **Dimensión comunicacional**

La dimensión comunicacional es esencial en la gestión de la política de una reforma sanitaria. La encuesta a ministros de Hacienda revela que la implementación de reformas tributarias a menudo enfrenta dificultades significativas en la gestión de comunicaciones. Recomendaciones clave incluyen contar con un equipo especializado que participe en todo el proceso de reforma. Decisiones sobre quién o quiénes son responsables de la vocería, qué debates inducir o en cuáles participar, cómo desarrollar un relato de reforma sanitaria y cuándo enfrentar el debate comunicacional deben alinearse estrechamente con la estrategia de reforma que se busca implementar.

La dimensión comunicacional debe ser gestionada y priorizada en los procesos de reforma a los sistemas de salud. Equipos especializados no solo deben participar en reuniones estratégicas de comunicaciones, sino también en el diseño técnico de la reforma. La gestión de la dimensión política de una reforma sanitaria no estará completa si no se considera y aborda adecuadamente la dimensión comunicacional. Sin embargo, en muchos casos, esta área no está fortalecida en los ministerios que impulsan reformas a la protección social en la región.

Es crucial destacar que la gestión técnico-política no debería ser implementada de manera secuencial, sino simultánea. Una reforma estructural al sistema de salud implica acciones sanitarias, políticas, económicas, sociales y logísticas que deben considerarse y administrarse de manera paralela para lograr la aprobación e implementación exitosa de la reforma. La capacidad de anticipación en este proceso es crítica, y la sostenibilidad de la reforma dependerá, entre otros factores, de cada una de las dimensiones mencionadas en esta sección.

Ahora bien, desde las reflexiones presentadas en este capítulo, es necesario que en el Ecuador no solo se desarrollen las dimensiones mencionadas como parte de estrategias necesarias para un sistema de salud sostenible, sino que también, se requieren un conjunto de acciones ante los siguientes desafíos:

- **Desafíos Geográficos y Rurales:** Estrategias como la implementación de clínicas móviles, el uso de tecnologías de telemedicina y la mejora de la infraestructura de transporte pueden superar estos desafíos geográficos.
- **Desigualdades Económicas y Sociales:** Es esencial implementar políticas que reduzcan las barreras económicas, como la expansión de seguros de salud accesibles y la subsidización de servicios para poblaciones de bajos ingresos.
- **Cultura y Conciencia de la Salud:** Las comunidades a menudo requieren programas educativos que promuevan la importancia de la atención médica temprana y el acceso regular a servicios de salud. La sensibilización culturalmente puede ser clave para superar barreras de percepción y tradición.
- **Participación Comunitaria:** Involucrar a las comunidades en la planificación y ejecución de programas de salud puede mejorar significativamente la accesibilidad. La participación comunitaria puede identificar necesidades específicas, adaptar servicios a contextos locales y fomentar la confianza en el sistema de salud. La formación de promotores de salud comunitarios puede ser una estrategia efectiva para facilitar la comunicación y la colaboración.
- **Tecnología y Accesibilidad Digital:** La tecnología, especialmente la telemedicina y las aplicaciones de salud móvil, puede desempeñar un papel crucial en mejorar la accesibilidad a la atención médica. La implementación de plataformas digitales puede acercar los servicios médicos a comunidades remotas, permitiendo consultas a distancia, seguimiento de enfermedades crónicas y educación en salud a través de dispositivos móviles.
- **Evaluación de Necesidades Locales:** Comprender las necesidades específicas de cada comunidad es esencial para garantizar la efectividad de

los servicios de salud. La realización de evaluaciones de necesidades locales puede ayudar a adaptar estrategias, identificar prioridades y asignar recursos de manera más eficiente, asegurando que los servicios sean pertinentes y accesibles para la población en cuestión.

- **Red de Atención Integrada:** Establecer una red de atención integrada que conecte centros de salud locales con hospitales regionales puede mejorar la accesibilidad. Esta estrategia facilita la derivación de pacientes, asegurando que aquellos con necesidades más complejas puedan acceder a servicios especializados, mientras que los servicios básicos están disponibles localmente.
- **Políticas de Inclusión:** Desarrollar y aplicar políticas de inclusión que aborden las necesidades de grupos vulnerables, como poblaciones indígenas, migrantes y personas con discapacidades, es esencial para lograr la cobertura universal. Esto implica adaptar servicios, considerar la diversidad cultural y garantizar que nadie sea dejado atrás en el acceso a la atención médica.
- **Inversión Pública y Privada:** Encontrar un equilibrio entre la inversión pública y privada es esencial para garantizar la sostenibilidad financiera del sistema de salud. Mientras que la inversión pública puede ser crucial para asegurar la accesibilidad y la equidad, la colaboración con el sector privado puede aportar recursos adicionales y experiencia en la gestión eficiente.
- **Impuestos y Contribuciones Sociales:** Implementar políticas fiscales que respalden el financiamiento de la salud puede incluir el aumento de impuestos específicos destinados al sector salud. Además, establecer contribuciones sociales justas y progresivas puede ser una forma de asegurar ingresos constantes y suficientes para cubrir las necesidades del sistema de salud.

- **Fondos de Seguro de Salud:** Fortalecer los fondos de seguro de salud es una estrategia importante. Estos fondos pueden provenir de contribuciones individuales, empleadores y el gobierno. Garantizar que estos fondos sean administrados eficientemente y que estén disponibles para cubrir una gama diversa de servicios médicos es crucial para la sostenibilidad financiera.
- **Evaluación de Costos y Eficiencia:** Realizar evaluaciones periódicas de costos y eficiencia en la prestación de servicios de salud es fundamental. Identificar áreas de gasto innecesario, mejorar procesos y adoptar tecnologías que reduzcan costos pueden contribuir a la eficiencia operativa y a la maximización de los recursos financieros.
- **Presupuesto de Salud a Largo Plazo:** Establecer un presupuesto a largo plazo para el sector salud brinda estabilidad y permite la planificación estratégica. Esto implica la asignación de recursos de manera predecible y la consideración de factores como el crecimiento demográfico, las necesidades de salud emergentes y las tecnologías médicas avanzadas.
- **Participación del Sector Privado:** Fomentar la participación del sector privado no solo en la provisión de servicios, sino también en la financiación, puede diversificar las fuentes de ingresos. Esto puede incluir asociaciones público-privadas, donde el sector privado contribuye con fondos y recursos a cambio de la oportunidad de participar en la gestión de ciertos aspectos del sistema de salud.
- **Seguros de Salud Universal:** Explorar la implementación de sistemas de seguros de salud universal puede ser una estrategia efectiva para garantizar la sostenibilidad financiera. Estos sistemas buscan cubrir a toda la población, independientemente de su capacidad de pago, y pueden ser financiados a través de diferentes modelos, como el seguro social obligatorio o impuestos específicos.

- **Alianzas Internacionales y Cooperación:** Buscar alianzas internacionales y cooperación puede ser beneficioso para obtener apoyo financiero adicional. Colaborar con organismos internacionales, ONG y otras instituciones puede proporcionar fondos y recursos técnicos que contribuyan a fortalecer el sistema de salud de manera sostenible.
- **Educación Financiera y Transparencia:** Fomentar la educación financiera en la población puede aumentar la conciencia sobre la importancia de contribuir al sistema de salud. Además, la transparencia en la gestión de fondos es esencial para construir la confianza pública y asegurar que los recursos se utilicen de manera efectiva y ética.
- **Acciones en la Comunidad:** Fomentar la participación comunitaria en actividades preventivas puede tener un impacto positivo. Desde la creación de espacios para la actividad física hasta la promoción de prácticas de alimentación saludable, involucrar a la comunidad puede fortalecer las iniciativas de prevención y crear un entorno favorable para la salud.
- **Programas de Vacunación:** Los programas de vacunación son esenciales para prevenir enfermedades infecciosas. Garantizar la accesibilidad y conciencia sobre la importancia de las vacunas es crucial para prevenir brotes y reducir la carga de enfermedades prevenibles por inmunización.
- **Promoción de Estilos de Vida Saludables:** Fomentar estilos de vida saludables implica no solo informar, sino también crear entornos que faciliten elecciones saludables. Esto puede incluir políticas que promuevan la actividad física, la disponibilidad de alimentos saludables y la reducción de factores ambientales que contribuyen a enfermedades, como el tabaco y el alcohol.
- **Salud Mental y Bienestar Emocional:** La prevención no debe limitarse solo a las enfermedades físicas, sino también a la salud mental. Promover la

conciencia sobre la salud mental, reducir el estigma y proporcionar recursos para la gestión del estrés y la ansiedad son componentes clave para construir una sociedad emocionalmente saludable.

- **Integración con Atención Primaria:** Integrar las iniciativas de prevención con la atención primaria de salud crea una sinergia efectiva. Los profesionales de la salud en atención primaria pueden desempeñar un papel crucial en la identificación temprana de factores de riesgo y la promoción de comportamientos saludables durante las interacciones regulares con los pacientes.
- **Evaluación de Impacto y Adaptación Continua:** Evaluar regularmente el impacto de las iniciativas de prevención es clave. Esto implica la recopilación y análisis de datos para medir la efectividad de las intervenciones. Además, la adaptación continua de las estrategias basada en los resultados contribuye a la mejora constante y la maximización de recursos.
- **Formación Cultural para Profesionales de la Salud:** Implementar programas de formación cultural para profesionales de la salud puede aumentar la sensibilidad cultural y la comprensión de las diversas prácticas y creencias de las comunidades. Esto asegura una atención médica más respetuosa y adaptada a las necesidades culturales específicas.
- **Intérpretes y Traductores:** Garantizar la disponibilidad de intérpretes y traductores en los centros de salud es fundamental para superar barreras lingüísticas y culturales. Esto asegura que las personas que hablan diferentes idiomas puedan comunicarse efectivamente con los profesionales de la salud y comprendan la información relevante sobre su atención médica.
- **Participación Comunitaria:** Involucrar activamente a las comunidades en la planificación y toma de decisiones en cuestiones de salud puede mejorar la aceptación de los servicios y adaptarlos a las necesidades locales. La

participación comunitaria también puede ayudar a identificar prácticas culturales positivas que pueden integrarse en programas de salud.

- **Centros de Salud Culturalmente Competentes:** Diseñar y mantener centros de salud que sean culturalmente competentes implica tener en cuenta las diversas tradiciones, costumbres y valores de las comunidades. Esto puede incluir la decoración, la oferta de alimentos y la contratación de personal que refleje la diversidad cultural presente en la población atendida.
- **Alianzas con Líderes Comunitarios:** Establecer alianzas con líderes comunitarios y figuras respetadas en diversas comunidades puede facilitar la aceptación de los servicios de salud. Estos líderes pueden actuar como mediadores culturales, ayudando a transmitir información y garantizando que la comunidad se sienta representada en las decisiones relacionadas con la salud.
- **Adaptación de Estrategias de Comunicación:** Personalizar las estrategias de comunicación para abordar las diferencias culturales y socioeconómicas es esencial. Utilizar medios de comunicación locales, respetar las prácticas de comunicación tradicionales y adaptar los mensajes para que sean culturalmente relevantes puede mejorar la aceptación de la información de salud.
- **Acceso Equitativo a Recursos de Salud:** Garantizar que todos tengan acceso equitativo a recursos de salud, independientemente de su estatus socioeconómico o cultural, es esencial. Esto puede incluir la distribución equitativa de instalaciones médicas, la implementación de programas de salud preventiva y la eliminación de barreras financieras para acceder a servicios esenciales.
- **Respeto a las Prácticas Tradicionales de Salud:** Reconocer y respetar las prácticas tradicionales de salud en las comunidades es crucial. Colaborar con

curanderos locales y profesionales de la medicina tradicional puede fomentar una relación de confianza entre la comunidad y el sistema de salud convencional.

- **Políticas de Inclusión y Equidad:** Desarrollar y aplicar políticas que promuevan la inclusión y la equidad en el acceso a la salud. Esto puede incluir medidas específicas para abordar las desigualdades socioeconómicas, así como programas destinados a comunidades culturalmente diversas.
- **Evaluación Continua y Retroalimentación Comunitaria:** Implementar mecanismos de evaluación continua y solicitar retroalimentación directa de la comunidad. Esto permite ajustar las estrategias según las necesidades cambiantes y asegura que los servicios de salud sean culturalmente sensibles y adecuados a lo largo del tiempo.



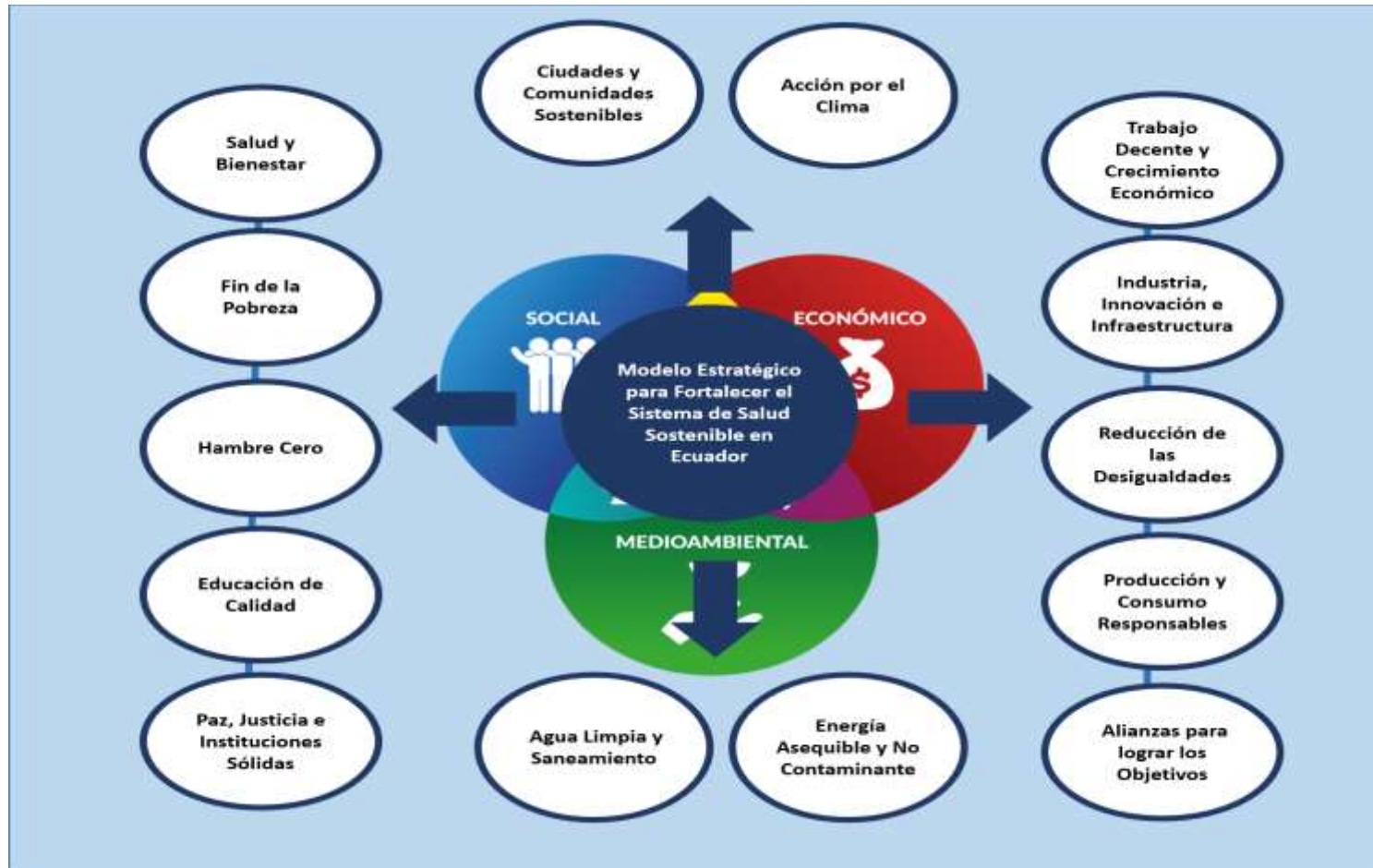
Modelo Estratégico para Fortalecer el Sistema de Salud Sostenible en Ecuador basado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

En el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas, la búsqueda de un sistema de salud sólido y sostenible en Ecuador se ha convertido en una prioridad crucial. La convergencia de los ODS, especialmente los relacionados con la salud y el bienestar (ODS 3), exige la implementación de estrategias integrales que aborden no solo los desafíos de salud, sino también cuestiones socioeconómicas, ambientales y de equidad. Este modelo estratégico se propone como una hoja de ruta para fortalecer el sistema de salud ecuatoriano, fusionando los principios de los ODS

con estrategias específicas adaptadas a la realidad del país(12).

Desde la atención primaria hasta la sostenibilidad ambiental, cada componente de este modelo está diseñado para fomentar la colaboración, la innovación y la equidad, con el objetivo final de construir un sistema de salud que no solo responda a las necesidades actuales, sino que también se mantenga resiliente ante los desafíos futuros. Este enfoque integral reconoce la interconexión de los ODS y busca no solo mejorar la salud de la población, sino también contribuir al desarrollo sostenible a largo plazo en Ecuador.

Figura 5. Modelo Estratégico para Fortalecer el Sistema de Salud Sostenible en Ecuador



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Cada una de los objetivos abordados en el modelo, se fundamenta en las siguientes estrategias:

Objetivo: Fin de la Pobreza (ODS 1):

Estrategia: *Garantizar el acceso equitativo a servicios de salud de calidad para todas las capas socioeconómicas:* La estrategia implica eliminar barreras económicas para el acceso a servicios de salud. Esto se logra a través de subsidios, seguros de salud asequibles y programas que aseguren que incluso las poblaciones más vulnerables tengan acceso a servicios esenciales sin sufrir una carga financiera significativa.

Desarrollar programas específicos para comunidades vulnerables, enfocados en la prevención y la atención primaria: Se implementan programas personalizados que aborden las necesidades específicas de las comunidades en situación de vulnerabilidad. Estos programas no solo se centran en la atención médica, sino también en la educación y la promoción de prácticas de salud preventivas.

Objetivo: Hambre Cero (ODS 2):

Estrategia: *Implementar programas de nutrición y acceso a alimentos saludables:* La estrategia implica desarrollar programas que aseguren el acceso a alimentos nutritivos, especialmente para grupos vulnerables. Se promueve la educación nutricional y se establecen iniciativas para abordar la malnutrición y la inseguridad alimentaria.

Integrar la educación nutricional en la atención primaria y en las comunidades: La atención primaria se convierte en un punto clave para abordar la malnutrición mediante la integración de programas educativos sobre nutrición. Estos programas no solo se centran en la consulta médica sino que se extienden a las comunidades para garantizar una comprensión generalizada de prácticas alimentarias saludables.

Objetivo: Educación de Calidad (ODS 4):

Estrategia: *Fomentar la formación continua del personal de salud para mejorar la calidad de la atención:* La estrategia busca garantizar que el personal de salud esté constantemente actualizado con los últimos avances en medicina y cuidado de la salud. Programas de formación continua, talleres y oportunidades de desarrollo profesional son esenciales para garantizar que la atención proporcionada sea de la más alta calidad.

Integrar la educación para la salud en el currículo escolar para promover estilos de vida saludables desde una edad temprana: La educación para la salud se convierte en una parte integral del currículo escolar, promoviendo desde una edad temprana la importancia de adoptar estilos de vida saludables. Esto se traduce en ciudadanos informados y conscientes de su bienestar.

Objetivo: Igualdad de Género (ODS 5):

Estrategia: *Garantizar la equidad de género en la formación y distribución del personal de salud:* Esta estrategia se centra en eliminar las disparidades de género en el sector de la salud, asegurando que tanto hombres como mujeres tengan igualdad de oportunidades en la formación y distribución del personal de salud.

Abordar las necesidades específicas de salud de mujeres y niñas mediante programas de atención integral: Se implementan programas que aborden las necesidades de salud específicas de mujeres y niñas, incluyendo servicios de salud sexual y reproductiva, y la prevención y tratamiento de enfermedades específicas de género.

Objetivo: Agua Limpia y Saneamiento (ODS 6):

Estrategia: *Mejorar el acceso a agua potable y saneamiento básico en instalaciones de salud:* La estrategia implica mejorar las infraestructuras para garantizar un suministro constante de agua potable y sistemas de saneamiento adecuados en todas las instalaciones de salud. Esto no solo beneficia a los pacientes sino que también mejora las condiciones de trabajo para el personal de salud.

Implementar programas de concientización sobre la importancia del agua limpia y saneamiento en la salud: Se desarrollan programas educativos que destacan la importancia del acceso a agua limpia y saneamiento, promoviendo prácticas higiénicas tanto en el entorno de atención médica como en las comunidades.

Objetivo: Energía Asequible y No Contaminante (ODS 7):

Estrategia: *Implementar prácticas sostenibles en el uso de energía en instalaciones de salud:* La estrategia busca reducir la huella de carbono del sistema de salud mediante la implementación de prácticas sostenibles en el uso de energía, incluyendo la transición a fuentes de energía renovable y la eficiencia energética en las instalaciones de salud.

Promover la investigación en tecnologías médicas que utilicen fuentes de energía renovable: Se fomenta la investigación y desarrollo de tecnologías médicas que utilicen fuentes de energía renovable, contribuyendo a la sostenibilidad ambiental y reduciendo la dependencia de fuentes de energía no renovables.

Objetivo: Trabajo Decente y Crecimiento Económico (ODS 8):

Estrategia: *Incentivar el desarrollo de empleos en el sector de la salud, mejorando las condiciones laborales y ofreciendo incentivos para retener profesionales:* La estrategia implica la creación de un entorno laboral favorable, que

incluye mejoras en las condiciones laborales y la oferta de incentivos para retener y atraer profesionales de la salud. Esto contribuye tanto al bienestar del personal como al crecimiento económico a través del sector de la salud.

Fomentar la inversión en tecnologías de salud innovadoras para impulsar el crecimiento económico: Se busca fomentar la inversión en tecnologías médicas innovadoras, no solo mejorando la calidad de la atención, sino también impulsando el crecimiento económico a través del desarrollo y la comercialización de soluciones de salud avanzadas.

Objetivo: Industria, Innovación e Infraestructura (ODS 9):

Estrategia: Modernizar la infraestructura de salud mediante la introducción de tecnologías de la información y comunicación: La estrategia implica la actualización y modernización de la infraestructura de salud a través de la implementación de tecnologías de la información y comunicación (TIC), mejorando la eficiencia en la gestión de datos y la prestación de servicios de atención médica.

Fomentar la investigación en soluciones médicas innovadoras y sostenibles: La investigación y desarrollo de soluciones médicas innovadoras y sostenibles se convierte en una prioridad, estimulando la capacidad del sistema de salud para adaptarse a los avances científicos y tecnológicos y proporcionar atención de vanguardia.

Objetivo: Reducción de las Desigualdades (ODS 10):

Estrategia: *Desarrollar estrategias específicas para abordar las desigualdades en el acceso a la atención médica entre áreas urbanas y rurales:* La estrategia implica la implementación de programas y servicios específicos para abordar las disparidades en el acceso a la atención médica entre áreas urbanas y rurales. Esto incluye el desarrollo de infraestructuras de salud adaptadas a entornos rurales y la promoción de servicios móviles y clínicas itinerantes.

Implementar servicios móviles y clínicas itinerantes para llegar a comunidades remotas: Se establecen servicios móviles y clínicas itinerantes para llevar la atención médica a comunidades remotas, asegurando que incluso aquellas en ubicaciones geográficamente desafiantes tengan acceso a servicios de calidad.

Objetivo: Ciudades y Comunidades Sostenibles (ODS 11):

Estrategia: *Mejorar la planificación urbana para garantizar la accesibilidad a servicios de salud en entornos urbanos:* La estrategia implica la integración de la salud en la planificación urbana, garantizando que los servicios de salud estén accesibles en entornos urbanos. Esto incluye la ubicación estratégica de instalaciones de salud y la promoción de entornos saludables.

Fomentar la participación comunitaria en la toma de decisiones sobre políticas de salud: La participación activa de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con las políticas de salud es fundamental. La estrategia busca involucrar a la comunidad en la planificación y evaluación de los servicios de salud para asegurar que se aborden sus necesidades específicas.

Objetivo: Producción y Consumo Responsables (ODS 12):

Estrategia: *Implementar prácticas sostenibles en la gestión de residuos y consumo de recursos en las instalaciones de atención médica:* La estrategia implica la adopción de prácticas sostenibles en la gestión de residuos y el consumo de recursos en instalaciones de atención médica, reduciendo la generación de desechos y promoviendo la eficiencia en el uso de recursos.

Promover la educación sobre el uso responsable de servicios de salud para la comunidad: Se desarrollan programas educativos para concientizar a la comunidad sobre el uso responsable de los servicios de salud, fomentando prácticas que reduzcan la demanda innecesaria y promoviendo la responsabilidad individual en la gestión de la salud.

Objetivo: Acción por el Clima (ODS 13):

Estrategia: *Integrar prácticas sostenibles en la gestión ambiental de instalaciones de salud:* La estrategia implica la integración de prácticas sostenibles en la gestión ambiental de instalaciones de salud, reduciendo la huella de carbono y promoviendo la adaptación al cambio climático.

Impulsar la investigación en tecnologías médicas que reduzcan la huella de carbono: La investigación y desarrollo de tecnologías médicas sostenibles se convierte en una prioridad, contribuyendo a la mitigación del impacto ambiental de la atención médica y alineándose con los objetivos climáticos.

Objetivo: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas (ODS 16):

Estrategia: *Garantizar la transparencia en la asignación de fondos y la gestión de recursos financieros:* La estrategia implica establecer mecanismos transparentes en la asignación de fondos y la gestión de recursos financieros en el sector de la salud, garantizando un uso eficiente y ético de los recursos.

Implementar medidas para prevenir la corrupción en el sector de la salud: Se establecen medidas para prevenir la corrupción en el sector de la salud, asegurando que los recursos destinados a la atención médica se utilicen de manera efectiva y ética.

Objetivo: Alianzas para lograr los Objetivos (ODS 17):

Estrategia: *Fomentar colaboraciones entre el gobierno, el sector privado y organizaciones no gubernamentales:* La estrategia busca fomentar la colaboración entre diferentes sectores, incluyendo el gobierno, el sector privado y organizaciones no gubernamentales, para fortalecer la capacidad del sistema de salud y mejorar la coordinación de los recursos.

Participar en acuerdos internacionales para compartir conocimientos y recursos: La participación activa en acuerdos internacionales se convierte en una estrategia clave para compartir conocimientos y recursos, permitiendo el acceso a mejores prácticas y soluciones innovadoras que beneficien al sistema de salud ecuatoriano.

Este análisis detallado de estrategias vinculadas a cada ODS demuestra la complejidad y la interconexión necesaria para lograr un sistema de salud sostenible en Ecuador. La implementación efectiva de estas estrategias requerirá un enfoque colaborativo y multifacético, abordando no solo los desafíos de salud directos sino también los factores socioeconómicos y ambientales que influyen en la salud de la población.

Avanzar hacia el desarrollo sostenible de los sistemas de salud: Una necesidad urgente

La centralidad de la salud en la superación de desigualdades y el avance hacia un desarrollo social inclusivo y sostenible ha experimentado una renovada urgencia en el contexto post-COVID-19. La pandemia, al desencadenar una crisis sanitaria, ha revelado las profundas interconexiones entre la salud, la economía y la sociedad. Este momento crítico ha destacado que las desigualdades en salud actúan como obstáculos significativos para lograr un desarrollo inclusivo y económico, y al mismo tiempo, ha proporcionado una ventana de oportunidad sin precedentes para transformar los sistemas de salud hacia la universalidad, la integralidad, la sostenibilidad y la resiliencia(4).

En el análisis detallado de los argumentos basados en evidencia presentados a lo largo del documento, se subraya la importancia estratégica de invertir en salud con un enfoque universal. Este enfoque no solo implica proporcionar servicios médicos, sino también abordar los determinantes sociales de la salud que influyen en el bienestar de las personas, como las condiciones de nacimiento, crecimiento, entorno laboral y envejecimiento.

A medida que se acercan los plazos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la necesidad de acelerar las acciones en salud como una dimensión clave en el escenario postpandémico se presenta como una tarea urgente. Los compromisos globales y regionales requieren una respuesta contundente para garantizar que los sistemas de salud estén preparados para enfrentar los desafíos actuales y futuros.

La evaluación de los determinantes sociales de la salud destaca la compleja red de factores que influyen directamente en la salud de las personas, y cómo las desigualdades en estos determinantes generan brechas en el acceso a la atención

médica y en los resultados sanitarios. La atención primaria de salud (APS) emerge como una estrategia fundamental para abordar estos desafíos, al reconocer la realidad única de cada persona y comunidad, identificando barreras de acceso y promoviendo la salud universal.

La fortaleza de la APS no solo radica en su capacidad para abordar las desigualdades sociales y económicas, sino también en su capacidad para superar las debilidades estructurales del sistema de salud, como la fragmentación de servicios y la segmentación de la demanda. Al adoptar un enfoque preventivo y promocional, la APS se convierte en un instrumento eficaz para reducir desigualdades y garantizar una atención de calidad y oportuna(9).

La necesidad de reformas estructurales en los sistemas de salud se vuelve evidente, con una llamada a avanzar hacia sistemas que sean universales, integrales, sostenibles y resistentes. Estas reformas deben considerar dimensiones técnicas, financieras, institucionales, políticas y comunicacionales de manera simultánea. La coordinación multisectorial se destaca como un elemento clave para abordar no solo las cuestiones de salud, sino también los determinantes sociales que afectan directamente la salud de la población.

Aunque la pandemia inicialmente impulsó inversiones significativas en el sector de la salud, la necesidad de mantener y profundizar estas transformaciones persiste. El desafío pospandemia radica en construir un nuevo relato que reinstale la salud como una prioridad en la agenda política y pública. Esto implica mantener el ímpetu de las inversiones en salud, transformando los sistemas para hacerlos más equitativos y sostenibles en América Latina y el Caribe, en consonancia con los objetivos de desarrollo sostenible y la realidad actual de la región.

Notas Finales

En estas notas finales, quisiera expresar mi profundo agradecimiento a todos aquellos que contribuyeron a la realización de este libro. La búsqueda de la sostenibilidad en el sistema de salud ecuatoriano es un esfuerzo colectivo, y ha sido un honor ser parte de este diálogo significativo.

Durante la exploración de los diferentes aspectos que conforman la sostenibilidad en el sistema de salud, he reflexionado sobre los desafíos, las oportunidades y las posibles soluciones que podrían allanar el camino hacia un futuro más resiliente e inclusivo para la salud en Ecuador.

Este libro no es solo un compendio de estrategias; es un llamado a la acción. La sostenibilidad en la salud no es un objetivo distante, sino un compromiso constante. Al mirar hacia el futuro, instamos a los líderes, profesionales de la salud, formuladores de políticas y la sociedad en su conjunto a abrazar la innovación, la colaboración y la adaptabilidad.

Este camino hacia un sistema de salud sostenible no termina aquí. Las estrategias delineadas son puntos de partida, y su implementación exitosa requerirá el esfuerzo conjunto de diversas partes interesadas. Es fundamental recordar que cada paso hacia la sostenibilidad contribuye no solo al bienestar de la población, sino también al desarrollo sostenible integral del país.

Al cerrar este libro, reitero la importancia de aprender de experiencias pasadas, de los éxitos y desafíos de otras naciones latinoamericanas, y de aplicar estas lecciones de manera adaptada y contextualizada en el entorno específico de Ecuador.

Finalmente, confió en que este libro sirva como una herramienta inspiradora y práctica para aquellos comprometidos con la construcción de un sistema de salud robusto, sostenible e inclusivo en Ecuador. Que las estrategias aquí delineadas no solo guíen las políticas y prácticas, sino que también inspiren a nuevas

generaciones a liderar con visión y compromiso hacia un futuro saludable y sostenible para todos.

Agradezco sinceramente la dedicación y el interés de todos los lectores en esta causa compartida. Que este libro sirva como un faro en nuestro viaje hacia un futuro donde la salud sea un derecho accesible y sostenible para todos los ecuatorianos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030.
2. Caribe CE para AL y el. La pandemia de COVID-19 como oportunidad de cambio: avanzar hacia la salud universal en América Latina [Internet]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2023 [citado 15 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48772-la-pandemia-covid-19-como-oportunidad-cambio-avanzar-la-salud-universal-america>
3. OPHSSHSCOV1D-19210015_spa.pdf [Internet]. [citado 11 de febrero de 2024]. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/55859/OPHSSHSCOV1D-19210015_spa.pdf
4. Sostenibilidad-sustentabilidad-solvencia del sistema de Salud. [Internet]. Gestión y Economía de la Salud. 2020 [citado 14 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://saludbydiaz.com/2020/01/21/sostenibilidad-sustentabilidad-solvencia-del-sistema-de-salud/>
5. Salud, ambiente y desarrollo sostenible hacia el futuro que queremos SDE.pdf [Internet]. [citado 14 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/3472/Salud,%20ambiente%20y%20desarrollo%20sostenible%20hacia%20el%20futuro%20que%20queremos%20SDE.pdf>
6. Moncayo JCN, Borbor AMC, Arévalo DFM. Exploración crítica: la desconexión entre las políticas públicas de salud y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la Agenda Ecuador 2030. Dilemas Contemp Educ Política Valores [Internet]. 1 de enero de 2024 [citado 4 de febrero de 2024]; Disponible en: <https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4068>

7. CEPAL. Salud y desigualdad en América Latina y el Caribe: la centralidad de la salud para el desarrollo social inclusivo y sostenible.
8. Panorama Social de América Latina y el Caribe: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible. 2022;
9. Trends in maternal mortality 2000 to 2020: estimates by WHO, UNICEF, UNFPA, World Bank Group and UNDESA/Population Division [Internet]. [citado 15 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.who.int/publications-detail-redirect/9789240068759>
10. Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2023. 2023;
11. Secretaría Nacional de Planificación. Ecuador presentó su Examen Nacional Voluntario sobre el cumplimiento de la Agenda 2030 – Secretaría Nacional de Planificación [Internet]. [citado 4 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.planificacion.gob.ec/ecuador-presento-su-examen-nacional-voluntario-sobre-el-cumplimiento-de-la-agenda-2030/>
12. <https://plus.google.com/+UNESCO>. UNESCO. 2015 [citado 15 de febrero de 2024]. La UNESCO y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Disponible en: <https://es.unesco.org/sdgs>



SOSTENIBILIDAD Y SALUD:

el futuro de nuestro bienestar

AUTORA

MSc. María José Augusto Álvarez



Médico por la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Magíster en Gerencia Hospitalaria por la Escuela Superior Politécnica del Litoral, docente de Postgrado en Administración de empresas en la Universidad Agraria del Ecuador, Diplomado en Políticas Anticorrupción, Magíster en Administración Pública, cursando actualmente un Doctorado Ph.D. en Administración Pública y Privada.

ISBN: 978-9942-7196-5-2



9 789942 719652